

Marchar al Ritmo del Tiempo Nuevo

Obra pública y edificios municipales de la provincia de Buenos Aires

(1936-1940)

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA

Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos

Maestría en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad

Marchar al Ritmo del Tiempo Nuevo

Obra pública y edificios municipales de la provincia de Buenos Aires
(1936-1940)

Santiago Pérez Leloutre

Directora: Anahí Ballent

Septiembre de 2018

Universidad Torcuato Di Tella

Rector: Ernesto Schargrodsky

Vicerrectora: Catalina Smulovitz

Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos

Decano: Ciro Najle

Carrera de Grado de Arquitectura

Director: Sergio Forster

Maestría en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad

Director: Julián Varas

Programa en Arquitectura y Tecnología

Coordinador: Francisco Cadau

Programa en Arquitectura del Paisaje

Coordinador: Juan Pablo Porta

Programa en Preservación y Conservación del Patrimonio

Coordinador: Fabio Grementieri

Maestría en Economía Urbana (c/Escuela de Gobierno)

Directora: Cynthia Goytía

Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea

Coordinador: Santiago Miret

Abstract

En el presente trabajo analizaremos la obra pública construida entre 1936 y 1940 en la provincia de Buenos Aires, y los edificios municipales que formaron parte de tal producción. Entendemos que los trabajos previos sobre estos temas han abordado nuestro objeto de estudio de manera fragmentaria. Por un lado, la obra pública y las acciones políticas del gobierno fueron analizadas desde la historia económica y política, por otro, las municipalidades y otras arquitecturas elegidas revistieron interés para la historia de la arquitectura en relación a la expresión estética y a los profesionales en sus vínculos con la figura del gobernador. Se propone entonces integrar a estos objetos como herramientas utilizadas por la política, en un contexto de progresiva ampliación del aparato estatal sobre los asuntos de la sociedad y de la producción. En esta expansión, la obra pública demandó formas novedosas de gestionar su planificación, de regular a las empresas y a los profesionales de la construcción, profesionalizando sus planteles técnicos en torno al Ministerio de Obras Públicas de la provincia.

La proliferación de edificios municipales fue resultado de la relación entre los mecanismos de gestión de obras elaborados por el Estado provincial, las demandas de los municipios y los profesionales que accedieron a esos encargos. Sin embargo, la historiografía de la arquitectura circunscribió su interés a los edificios construidos por Francisco Salamone, y justificó sus obras en encargos basados en una amistad hipotética con el gobernador Manuel Fresco. Las municipalidades construidas por el primero quedaron asociadas al ideario del gobernador. Esta afirmación configuró un modo de entender los encargos como “favores” otorgados por un mecenas a su artista elegido. Un vínculo posible de rastrear en los regímenes totalitarios nazi alemán y fascista italiano, trasladado en clave local. Este tópico, aceptado por los estudios actuales sobre la arquitectura de Salamone, niega o desestima las relaciones entre los distintos actores de las disciplinas de la construcción, los agentes del Estado y las oficinas públicas en relación a las obras.

En este sentido la tesis propone un estudio sobre la obra pública y los edificios municipales desde su propio proceso histórico. Dentro de la obra pública se focalizará en los modos de gestión y difusión de las obras, mostrando la modernización de distintos aspectos de la provincia posibilitados por las políticas del Estado. De las municipalidades se indagará en la construcción su programa, aspectos tipológicos, proyectuales y el clima de ideas del urbanismo en relación a la noción de “centro cívico” y a las prácticas cívicas, de las cuales formaban parte. En esta vía, el análisis de las fiestas patrias y las celebraciones propias de las localidades permitirán entender el rol de la obra pública como parte de la *construcción de un mito identitario colectivo*.

Palabras clave

Provincia de Buenos Aires - obras públicas - edificios municipales - Francisco Salamone - Manuel Fresco

Agradecimientos

Este trabajo representa la culminación de un recorrido que hubiera sido imposible sin los aportes y el acompañamiento de una gran cantidad de personas e instituciones. El principal agradecimiento se lo debo a mi directora, Anahí Ballent, quien guio mis pasos con incansable rigor y paciencia, haciendo de cada encuentro una instancia de crecimiento invaluable. Agradezco a las autoridades de la Universidad Torcuato Di Tella por haberme brindado el segundo premio de la beca Francisco Bullrich en el año 2013. Asimismo debo un reconocimiento a mis profesores de la maestría, especialmente a Claudia Shmidt, quien como directora y docente en aquel entonces me orientó sobre cómo abordar el tema. A mis compañeros y amigos Claus da Silva, Julián Roldan, Carina Amarillo, Cristian Puerari, María Juárez, Lucio Piccoli, con quienes compartimos la experiencia del curso y hoy compartimos otros temas; y especialmente a Mercedes González Bracco y Joy Zimmerman, por tantos años de lecturas y reflexiones compartidas, alegrías y dificultades superadas, y por soportar los “caminos de Salamone” y mis obsesiones por las fotografías de cada edificio municipal que se presentaba en sus viajes personales.

En este camino me he cruzado con personas en distintos ámbitos académicos, cuyas observaciones han sido un aporte esencial al trabajo. A Alejandro Bokser Amado, compañero en docencia y gran amigo, le agradezco la acelerada y profunda lectura del trabajo. A Florencia Tangorra, compañera en docencia e investigación, por compartir ideas y temas con entusiasmo. A Noelia Fernández, Valeria Gruschetsky y Cecilia Durán, en el marco del grupo dirigido por Anahí Ballent en el Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología de Quilmes, debo un reconocimiento por sus lecturas y recomendaciones generosas, compartidas en distintos momentos de la producción de la tesis.

Agradezco a René Longoni y a Juan Pablo Ruffa, por acceder a distintas entrevistas y por compartir información desinteresadamente. Una mención especial merece la generosidad del grupo que integra el Instituto y Archivo Histórico de Morón, que me permitieron revisar fuentes con total libertad, y a su director Agustín Algaze en particular, por la visita guiada al edificio municipal e invitarme a publicar en la revista del instituto. En el museo histórico Hugo H. Diez de Laprida, Pilar Martínez me recibió con calidez y me permitió acceder a documentos originales de la obra de Salamone y a diarios de la época. Mientras que las bibliotecas de los Concejos Deliberantes de Lomas de Zamora y Mar del Plata me brindaron diversos registros sobre las obras. Un agradecimiento especial le dedico a Paola Menna Zapatiel, responsable de servicios al público de la biblioteca Di Tella, por su gran predisposición y ayuda para acceder a los materiales del archivo Bustillo.

Finalmente, este trabajo es deudor de amigos y familiares que han sufrido por mis ausencias, y que sin embargo siguen brindándome su cariño incondicional. A Mauri, Melush, Melina y Tamara, Cynthia, Paola y Sergio, a los chicos del estudio COOMA -Lucas, Meli, Ana, Juli, Vane, Tincho y Nico-, a todos

ellos les dedico la tesis. A María Eugenia, Paula, Fernando, Oli y Cata. A Silvana, por tantos momentos de iluminación. A mis padres, por enseñarme sobre los frutos que resultan del esfuerzo. A Gonzalo, compañero y cómplice de aventuras, por tantas alegrías en momentos de flaqueza, por tantas rutas recorridas y por las que aún nos quedan por recorrer.

Abreviaturas

CEE	Comisión Estética Edilicia.
DGA	Dirección General de Arquitectura.
DNV	Dirección Nacional de Vialidad.
HCD	Honorable Concejo Deliberante.
IAC	Instituto Autárquico de Colonización.
IVO	Instituto de la Vivienda Obrera.
MOP	Ministerio de Obras Públicas.
MOPBA	Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires.
PDN	Partido Demócrata Nacional.
RdeA	Revista de Arquitectura.
OPyP	Revista Obras Públicas y Privadas.
RHB	Revista de Historia Bonaerense

Índice

Abstract	i
Agradecimientos	iii
Abreviaturas	v
Introducción	1
Estado de la cuestión	5
I. Obras públicas y Estado en la década del treinta	5
II. Arquitectura del Estado e historiografía. Salamone y “los otros Salamone”	12
III. La estética de la política	18
IV. Recorrido de la tesis	22
Capítulo I. Obra pública, arquitectura y Estado provincial	23
I. a. Argentina, la capital y las provincias.	25
I. b. “ <i>Conservador y moderno</i> ”. El gobierno de Manuel Fresco	32
I. c. Proyectando la provincia. Los planes centralizados	36
I. d. Proyectando el municipio. Los planes descentralizados	40
I. e. La difusión de la obra pública	43
I. f. Conclusiones	48
Capítulo II. Municipalidades bonaerenses	49
II. a. De la casa al palacio. El surgimiento del programa (1850-1926)	50
II. b. La ampliación del programa arquitectónico (1922-1936)	56

II. c. Los edificios municipales durante la gestión de Fresco (1936-1940)	61
II. c. i. Un rascacielos en Lomas de Zamora	66
II. c. ii. Un prisma en Mar del Plata	70
II. c. iii. Un pabellón en Laprida	73
II. d. <i>Lo que Fresco dispone... ¿lo construye Salamone?</i> Estética y política bonaerense	75
II. e. Conclusiones	80
 Capítulo III. Marcos escénicos y prácticas cívicas	 81
III. a. Cualificar el centro. Ideas sobre los centros cívicos y las plazas bonaerenses	83
III. b. Escenas cívicas de masas y poderes públicos	89
III. c. Escenas cívicas bonaerenses. La resignificación del espacio público	91
III. c. i. Escena 1 – El juramento a la bandera desde La Plata	94
III. c. ii. Escena 2 – Transiciones rituales en las celebraciones de 6 de Septiembre	94
III. c. iii. Escena 3 – Inauguraciones de obras públicas	96
III. d. Conclusiones	101
 Consideraciones Finales	 103
Bibliografía	107
Anexos	119

Introducción

...no bastaba haber realizado la obra material cuantiosa, y honda en lo social y espiritual. Era necesario evidenciarla en toda su elocuencia; convertir las ideas y propósitos en realidad; difundirla por todos los ámbitos, *fotografiarla*, explicarla, ofrecerla a los propios y extraños, a incrédulos y conocidos, a amigos y adversarios.(...) Desfilarán ante su mirada, desde la pequeña escuelita rural hasta el palacio de las grandes reparticiones; desde la modesta alcantarilla o el sólido puente hasta los modernos caminos de hormigón y granitullo que atraviesan dilatadas extensiones; desde los modernos y gigantescos hospitales, hasta las cárceles de arquitectura monumental o los templos restaurados.

Extracto de la carta introductoria de Manuel Fresco al volumen I “Obras Públicas” en *Cuatro años de gobierno, 1936-1940*¹.

...a pesar de las ampliaciones efectuadas, se estaba siempre luchando contra la estrechez de los locales para empleados, la poca comodidad para el público, la falta de capacidad en sus salones de fiestas y actos, todo lo cual al poner la nota discordante en una ciudad balnearia y comercial de la importancia que actualmente tiene Necochea, hicieron comprender a las autoridades que era necesario *marchar con el ritmo del tiempo nuevo*, y en vez de ampliaciones y modificaciones en la vieja casa que siempre hubieran resultado ineficaces, se afrontó el problema a fondo y se resolvió la construcción del edificio, exponente de comodidad, buen gusto y confort.

*El nuevo palacio municipal en Necochea, en Cuatro años de gobierno. 1936-1940*²

La provincia de Buenos Aires, entre 1936 y 1940, fue objeto de una transformación llevada a cabo por la acción constructora del Estado provincial. Al final del mandato del gobernador Manuel Fresco, aproximadamente un tercio de los centros de las localidades se habían renovado: edificios municipales a estrenar o en finalización, con sus plazas remodeladas, fachadas de iglesias y otras instituciones refaccionadas, tareas de canalización de servicios, alumbrado, pavimentación de sus calles y avenidas centrales y la construcción de obras de equipamiento urbano. Asimismo la acción del gobierno modernizó la infraestructura caminera, hospitalaria, escolar; construyó hangares para aviación, colonias agrícolas experimentales, fomentó el turismo en las ciudades-balnearios, promovió gestiones para mejorar la situación del sector del campo y de la producción industrial. Esta expansión

¹ *Cuatro años de gobierno, 1936-1940*, Tomo I, pág. 22. Subrayado original.

² *Cuatro años de gobierno, 1936-1940*, Tomo I, pp. 222-224. Subrayado nuestro.

de la obra pública demandó formas novedosas de gestionar su planificación, de regular a las empresas y a los profesionales de la construcción. Asimismo amplió y profesionalizó a sus planteles técnicos en torno al Ministerio de Obras Públicas de la provincia.

Sin embargo la política y las obras del gobierno, y los edificios públicos construidos bajo la administración de Fresco, han sido desarrollados por la historiografía como dos esferas autónomas. Las primeras fueron analizadas en profundidad desde la historia política y económica,³ mientras que los segundos fueron estudiados por los historiadores de la arquitectura especialmente por sus cualidades estilísticas.⁴ Aunque algunos autores abordaron esta relación, en este trabajo proponemos no solamente una lectura que las integre, sino además comprender el rol que jugaron como instrumentos de la política.⁵ Una política nucleada en la alianza de fuerzas denominada la

3 Nos referimos a los trabajos de Richard Walter, *La provincia de Buenos Aires en la política argentina, 1912-1943* (Bs As: Emecé, 1985); Emir Reitano, *Manuel Fresco, entre la renovación y el fraude* (Bs As: Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, 2005); Dolores Béjar, "El gobierno de Manuel Fresco. Entre la justicia social y el fraude patriótico", (Bs As: Cuadernos del CISH, Año 2, 1997); Béjar, *El régimen fraudulento. La política en la provincia de Buenos Aires, 1930-1943* (Bs As: Ed. Siglo XXI, 2005); Noelia Fernández *Construir la provincia. Estado, Política y Obras Públicas en el gobierno de Manuel Fresco, 1936-1940*. (Bs As: UNLu, tesis de maestría, 2013 (a)); Fernández, "Estado, política y obras públicas. El Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, 1917-1943" (Jornada de becarios y tesis UNQ, 2014).

4 Nos referimos a los trabajos de Alberto Bellucci "Art Decó monumental en la pampa: El arte urbano de Francisco Salamone". (The Journal Decorative and Propaganda N° 18, 1992), "Francisco Salamone, entre la escultura y el urbanismo" (Bs As: CPAU n°1, 1993), Bellucci, "El discreto encanto de lo atípico en nuestra arquitectura (y algunas consideraciones historiográficas previas)", en *El sentido de la arquitectura: Homenaje a Libero Badii, 1916-2000* (Bs As: Academia Nacional de Bellas Artes, 2002); Ramón Gutiérrez, "Ideas y pensamiento en la arquitectura de Estado. Un marco de referencia para la obra de Francisco Salamone" (en París Benito, Felicidad y Novacovsky, Alejandro (eds.) *Francisco Salamone en la provincia de Buenos Aires. Obra y patrimonio, 1936-1940*, Mar del Plata: FAUDU, UNMdP, 2011) Jorge Ramos, "Salamone en la Pampa. Una estética del justismo" (Bs As: Seminario IAA N°118, 2001), Ramos, "Salamone en la Pampa. Una estética del justismo" (en París Benito, Felicidad y Novacovsky, Alejandro (comps.) *Francisco Salamone...op cit.*); Alberto Petrina, "La arquitectura del Estado en la provincia de Buenos Aires (1930-1945). Apuntes para un análisis crítico y estilístico". (En: Blanco, Ricardo (curador). *Temas de la Academia*, n° 3, Bs As.: Academia Nacional de Bellas Artes, 2002), Petrina, "La estética de un orden. El marco político de la obra de Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires (1936-1940)" (en Novacovsky, Alejandro (et Al.) *Francisco Salamone... Volumen 1*, Mar del Plata: FAUDU, UNMdP, 2004), Petrina, "La estética de un orden. El marco político de la obra de Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires (1936-1940)" (en París Benito, Felicidad y Novacovsky, Alejandro, *Francisco Salamone...op. cit.*, Mar del Plata: FAUDU, UNMdP, año 2011); Juan Ignacio Ruffa, *Francisco Salamone. Cine y eugenesia en la obra pública bonaerense* (Bs As: Ed. SCA, 2013), *Francisco Salamone, escenografía del poder. Genealogía de la arquitectura de un modelo político (1936-1940)* (Bs As: Tesis MACHADU, FADU, UBA, 2015).

5 Los trabajos de René Longoni, Juan Carlos Molteni, Virginia Galcerán "Turismo, deportes y recreación en la gobernación de Manuel Fresco" (en Bs As: RHB N° 40, pp. 44-53, 2012); Longoni (et. Al) "Gobernación Fresco: El plan de Infraestructura aeronáutica en la Provincia de Buenos Aires" (Bs As: IX Congreso de Historia de los Pueblos, Pinamar, 2003 (a)); Longoni (et. Al) "Gobernación Fresco: los programas habitacionales" (Bs As: IX Congreso de Historia de los Pueblos, Pinamar, año 2003 (b)); Longoni (et. Al) "Gobernación Fresco: arquitectura pública municipal (1936-1940)" (Bs As: X Congreso de Historia de los Pueblos, Coronel Suarez, año 2005 (a)); Longoni (et. Al) "Gobernación Fresco: la obra de la dirección de arquitectura del MOP (1936-1940)" (Bs As: X Congreso de Historia de los Pueblos, Coronel Suarez, año 2005 (b)); Longoni (et. Al) "Gobernación Fresco: La salud pública en la Provincia de Buenos aires" (Bs As: X Congreso de Historia de los Pueblos, Coronel Suarez, año 2005 (c)); Longoni (et. Al) "Gobernación Fresco: Turismo, deportes y Recreación", Bs As: X Congreso de Historia de los Pueblos, Coronel Suarez, año 2005 (d)); Longoni y Molteni "Gobernador Manuel Fresco: su obra pública" (en Bs As: RHB N° 30, págs. 11-19, septiembre, año 2006); LONGONI (et. Al) "La modernidad en la obra pública bonaerense, 1930-1940" en

Concordancia, que congregaba al Partido Conservador, la Unión Cívica Radical Antipersonalista y al Partido Socialista. En este cuadro heterogéneo, el gobernador, dentro del ala conservadora, fue una figura cuestionada, particularmente por sus simpatías expresadas a favor del fraude electoral.

En efecto, Manuel Fresco era un claro defensor de tales prácticas. Según él, las formas electivas establecidas por la ley Saenz Peña atentaban contra la sociedad, ya que representaban políticas liberales que se oponían a su idea de una “justicia social” (Béjar, 1997). Respecto de sus convicciones políticas, interesan para este trabajo los estudios que plantearon su ideario -ubicado entre el conservadurismo y los nacionalismos de la época- como una construcción cuya finalidad era captar adeptos afines a esas ideologías a través de discursos y actos proselitistas (Bisso, 2010). En esa trama, las obras públicas y la arquitectura pública fueron objetos de una activa propaganda oficial, protagonistas de celebraciones y fiestas cívicas y se constituyeron en símbolos concretos de la acción del Estado en las localidades.

En una aproximación al tema detectamos que las obras públicas del período crecieron en importancia tanto desde su impulso como motor productivo así como desde los diversos significados otorgados por la gestión política⁶. En relación al primer término, las obras fueron mecanismos utilizados para dinamizar a la industria de la construcción, generar empleos, actualizar el equipamiento urbano y las infraestructuras caminera y energética, produciendo una mayor conectividad en el territorio provincial. Además transformaron la imagen de muchos partidos cuya fisonomía de “cuarteles de campaña” los caracterizaba desde sus fundaciones. Por otro lado, sostenemos que las obras funcionaron como pilares sobre los que se cimentaron las políticas públicas del gobierno, siendo connotadas con valores morales, de eficiencia y progreso en los discursos políticos. Tal fue su importancia que finalmente fueron utilizadas como golpe de gracia para destituir al gobierno de Fresco, a través de su recorte y paralización por el gobierno nacional de Roberto Ortiz (1938-1942).

Dentro de la obra pública, la decisión de profundizar en los edificios municipales responde a varios factores. En principio permiten mostrar las transiciones hacia la modernización que vivió la arquitectura del período en general: la compactación de su tipología, la racionalización de su programa funcional, la introducción de nuevos materiales y técnicas de construcción, la transformación de su lenguaje arquitectónico.⁷ Pero asimismo las municipalidades fueron expresión

Reitano, Emir (comp), *El gobierno de Manuel Fresco en la Provincia de Buenos Aires (1936-1940)* (Bs As: Instituto Cultural de la Provincia, año 2010). Estos trabajos abordaron distintos planes de obras de la gobernación de Fresco estableciendo relaciones con sus producciones arquitectónicas.

6 Entendemos por obra pública al conjunto de construcciones -infraestructuras, edificaciones, arquitecturas, monumentos- promovidos por el Estado -nacional, provincial y/o municipal- que tienen, entre sus finalidades más relevantes, posibilitar el desarrollo de las distintas esferas del gobierno en ámbitos específicos, activar la economía con acciones en el territorio y mejorar la calidad de vida de la comunidad.

7 Tomamos en este trabajo los conceptos de modernismo y modernización formulados por Adrián Gorelik en “Ciudad, modernidad, modernización” (Colombia: Universitas Humanística, Pontificia Universidad Javeriana, núm. 56, pp. 11-27, junio 2003). Según el autor “la modernidad es tomada (...) como el *ethos* cultural más general de la época, como los modos de vida y organización social que vienen generalizándose e institucionalizándose sin pausa desde su origen racional europeo en los siglos XV y XVI (...) y la modernización, como aquellos procesos duros que siguen transformando materialmente el mundo”

de la acción de un Estado administrador, presente, pujante⁸. Un Estado que complejizó los controles sobre la producción desde inicios de los años treinta, ampliando así las injerencias de lo público sobre lo privado, y llevando a la transformación de la institución municipal. En esta vía, las municipalidades simbolizaron no solo la llegada de la “arquitectura moderna” en claves art-decó, racionalistas y expresionistas; sino que funcionaron como imagen representativa de la nueva administración y de los poderes públicos locales. El protagonismo que tomaron en las plazas centrales y los modos de dar cuenta del carácter público de la institución fueron preocupaciones de la época. Los encontramos registrados tanto en los intensos debates urbanísticos sobre los centros cívicos como en la importancia que tomaron en las fiestas y celebraciones patrias en las localidades.

La historiografía de la arquitectura analizó a estos edificios desde la producción de sus autores -de los cuales se destacan los profesionales Francisco Salamone y Alejandro Bustillo-; y en particular a las edificaciones de Salamone en relación directa al ideario del gobernador Fresco. Esta tendencia tiene sus raíces en estudios de los años sesenta a los ochenta⁹, donde las arquitecturas estatales fueron interpretadas en sintonía a una política adjetivada como “infame”¹⁰. A partir de allí se establecieron relaciones entre las expresiones arquitectónicas y las ideologías políticas de los años treinta, reducidas al binomio estética monumentalista / política reaccionaria, cuya oposición se configuraba como estética moderna / política progresista.

La amistad que se asignó a Fresco y a Salamone -de manera equivocada- como un hecho consumado, permitió establecer a la historiografía una filiación directa entre la estética expresiva del arquitecto y la ideología conservadora del gobernador. Es decir, en este vínculo aparece implicada la idea de un “príncipe” que definió a través de su profesional elegido un programa estético determinado. Esta lectura desestima la red de instituciones, burocracias y profesionales que participaron y definieron en diversos grados la construcción de la obra pública en la provincia, mientras que por otro lado fuerza el vínculo de tal experiencia a referencias donde sí existió un contacto directo entre los artífices de las estéticas arquitectónicas y el poder político. Tal es el caso de la Alemania nazi y la figura de Albert Speer, o la Italia fascista y Marcelo Piacentini.¹¹

(pág. 14). Sin embargo, para el autor, nuestro proceso local se diferenciaba del caso europeo. En éste último, los procesos de modernización mantenían una relación directa con las ideas y valores que las posibilitaron, mientras que en el caso latinoamericano ambas dinámicas se dieron desajustadas en el tiempo, produciendo así resultados modernizadores originales que detectaremos en nuestro trabajo.

8 La noción de Estado será abordada en el capítulo I.

9 Francisco Bullrich, *Arquitectura argentina contemporánea* (Bs As: Ed. Nueva Visión, 1963), Ramón Gutiérrez y Federico Ortiz, *La arquitectura en la Argentina 1930 -1970* (Bs As: Separata Revista Hogar y Arquitectura, n° 103, 1971) Ortiz, “Resumen de la arquitectura argentina desde 1925 hasta 1950” (en Waisman (et. Al.) *Documentos para una historia de la arquitectura argentina*, Bs As: SUMMA, 1982) y Gutiérrez, *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica* (Madrid: manuales arte cátedra, 1983).

10 Tomamos el término elaborado por José Luis Torres para caracterizar la acción política entre 1930 a 1943. La “década infame”, remite a gobiernos que practicaron el fraude electoral y la coerción política para mantenerse al poder. Ver Luciano De Privitello e Ignacio López “Dossier. La década del treinta” en *Historia política* N° 53 (Julio 2015).

11 Ver Sandro Scarrochia, “Mefisto o la arquitectura del totalitarismo” (en Bs As: Revista Block N° 5 “El príncipe”, diciembre de 2000).

En el presente trabajo planteamos profundizar sobre la obra pública y la arquitectura de las municipalidades bonaerenses en relación a sus condiciones locales de producción. Proponemos un análisis de las obras públicas haciendo hincapié en sus modalidades de gestión y organización a través de sus instituciones ejecutoras, para abordar un estudio sobre los edificios municipales. Nos interesa indagar en el origen de la institución, en sus aspectos arquitectónicos y urbanísticos en relación a las políticas del Estado, para evidenciar su relevancia en el período de Fresco. Establecemos como hipótesis de trabajo que las obras públicas y las municipalidades encarnaron ciertos valores y símbolos representativos del Estado en las localidades, cuya finalidad fue la participación en la construcción de un *mito identitario colectivo*. Aun cuando la construcción de este mito se apoyaba desde lo discursivo en el pasado como clave para construir una identidad, utilizó a la obra pública y a la arquitectura para proyectar escenarios que funcionaban como *promesas del futuro*, para canalizar las ideas políticas del gobierno.

Estado de la cuestión

Para situar el análisis de la obra pública y la arquitectura de la gobernación de Fresco, es necesario volver la mirada a la historiografía que trabajó sobre las acciones del Estado en las provincias, la Nación y a nivel internacional. Nos interesa un estudio del Estado en relación a su condición particular como promotor de obras en los años treinta. Además, la revisión de los discursos historiográficos en torno a la arquitectura pública, los profesionales que la ejecutaron, las ideas urbanas y arquitectónicas, mostrará un amplio conjunto de trabajos donde se inserta la tesis. Asimismo permitirá profundizar en las relaciones entre las estéticas arquitectónicas y la política.

I. Obras públicas y Estado en la década del treinta.

La obra pública de nuestro período de análisis, entre 1936 y 1940, se inscribió en las preocupaciones posteriores a la crisis económica mundial de 1929. Jimena Caravaca señaló que hubo un giro en el pensamiento de los economistas argentinos en los primeros años de la década del treinta, que pasaron de suponer que la resolución de la crisis económica se encontraba a “la vuelta de la esquina” a salir a buscarla con intervención estatal¹². El Plan de Acción Económica de 1933 proponía, entre otras cuestiones, un plan de obras a nivel nacional para incentivar el empleo y la modernización de infraestructuras, motivando en paralelo el desarrollo de la industria. Los planes de trabajos en diversas provincias -Santa Fe, Mendoza, Córdoba, Tucumán, Buenos Aires- complementaron el “clima intervencionista” de la época. Juan Korol explicó que las medidas económicas del plan deben entenderse en dos grupos: las estructurales y las anticíclicas. Las primeras debían asegurar el mantenimiento de relaciones estables con Gran Bretaña, mientras que las segundas proponían

12 Jimena Caravaca, “La Argentina keynesiana. Estado, política y expertos económicos en la década de 1930” (en Plotkin y Zimmerman (comps.) *Las prácticas del Estado. Política, sociedad y elites estatales en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires: Ed. Edhasa, año 2012 (b))

reactivar la economía y disminuir el desempleo, a partir del desarrollo de la industria y de la obra pública entre las medidas más relevantes.¹³

En lo político, el 6 de septiembre de 1930 se vivió un golpe de Estado que derrocó al presidente Hipólito Yrigoyen. Nucleados en la Concordancia, legitimaron la presidencia de facto del general José Félix Uriburu (1930-1932), y posteriormente las presidencias de Agustín P. Justo (1928-1938) y Federico Ortiz (1938-1942). Como ya se señaló, Manuel Fresco asumió como gobernador desde las filas del Partido Conservador en 1936. Fue conocido por sus convicciones autoritarias, filofascistas y nacionalistas de carácter católico, así como por su rechazo manifiesto a grupos políticos e ideológicos opuestos (el comunismo, el radicalismo) y al sufragio secreto y universal (Reitano, 2005).¹⁴ Así como también fue conocido por su impulso a la modernización de la provincia. Los trabajos tradicionales sobre su figura fueron producidos por Rafael Bitrán y Alejandro Schneider, así como por Emir Reitano, quienes se enfocaron en sus políticas laborales como antecedentes del peronismo.¹⁵ Por su parte, Richard Walter y Dolores Béjar resituaron a su gobierno dentro de periodizaciones más extensas. Walter lo hizo en relación a la política en la provincia de Buenos Aires entre 1912 y 1943, mientras que Béjar se centró en la historia del partido conservador entre 1930 y 1943.¹⁶

Un volumen compilado por Emir Reitano en el año 2010 abordó distintos aspectos de las políticas de gobierno¹⁷. Fernando Barba analizó la política laboral a partir de la creación del Departamento Nacional de Trabajo; Osvaldo Banerrece la reestructuración de la policía; Andrés Bisso el desarrollo ideológico en torno a las fiestas nacionalistas; Marcelo Coll Cárdenas destacó la extensa obra vial; René Longoni, Carlos Molteni, Virginia Galcerán e Ignacio Fonseca se focalizaron en la obra pública y su arquitectura; Graciela Saez mostró la transformación de Morón, municipio donde residía el gobernador, en relación a la obra pública; y Adriana Valobra trabajó la acción femenina respecto del sufragio. Detallamos estos trabajos porque muestran la heterogeneidad de temas que caracterizaron al Estado provincial. Un Estado que, además de hacer hincapié en la búsqueda de una “justicia social” a través de su mediación en conflictos laborales y de ampliar sus burocracias con la creación de organismos institucionales (Instituto para la Vivienda Obrera, Instituto Autárquico de Colonización, Dirección General de Protección a la Infancia, Dirección General Higiene, Dirección de Cultura y Educación Física) impulsó políticas de turismo (Pastoriza, 2011),¹⁸ educación, salud y

13 Juan Carlos Korol, KOROL “La economía” (en Cattaruzza, Alejandro (dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo VII, Bs As: Ed. Sudamericana, año 2001)

14 Emir Reitano, *Op. cit...*, año 2005.

15 Rafael Bitrán y Alejandro Schneider, *El gobierno conservador de Manuel A. Fresco en la provincia de Buenos Aires (1936-1940)* (Bs As: Centro Editor de América Latina, año 1992); Emir Reitano, *Manuel A. Fresco, antecedente del gremialismo peronista* (Bs As: Centro Editor de América Latina, año 1992).

16 Richard Walter, *Op.cit...* (1985). Dolores Béjar, *Op. cit...* (1997); *Op.Cit...* (2005), “Los conservadores bonaerenses: entre el fraude y las luchas facciosas” (en Juan Manuel Palacio (dir.) *Historia de la provincia de Buenos Aires*, tomo 4, Bs As: Ed. Unipé y Edhasa, año 2013)

17 Emir Reitano, (comp.), *El gobierno de Manuel Fresco en la Provincia de Buenos Aires (1936-1940)* (Bs As: Publicación del Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires, Dr. Ricardo Levene, año 2010).

18 Elisa Pastoriza, *La conquista de las vacaciones* (Bs As: Ed. Edhasa, año 2011).

comunicaciones, con la creación de la primera emisora provincial (Fernández, 2013b).¹⁹ Este marco muestra, como complemento al ideario nacionalista y filofascista de Fresco, una acción modernizadora definida por el Estado provincial aplicada en múltiples dimensiones.

Respecto de la obra pública y arquitectura bonaerense, los ocho tomos titulados *Cuatro años de gobierno, 1936-1940* (1938), publicados por el gobierno provincial, ilustran la producción: obras de infraestructura en más de treinta rutas nacionales y provinciales; intervenciones urbanas en La Plata y Luján; puentes de hormigón armado; canales; ampliación de redes para ferrocarriles. Se adquirieron tierras para la fundación de cinco colonias agrícolas y las mejoras en sus edificios y servicios. Se construyeron más de cien escuelas y cincuenta pabellones de salud para distintas afecciones. En obras de turismo se destacaron la urbanización de las playas Bristol y Grande en Mar del Plata; así como balnearios en una veintena de municipios. Se registraron arquitecturas de equipamiento y servicios en setenta municipios, de los cuales setenta construcciones en dieciséis municipios correspondían a la autoría de Salamone. Su estudio en relación a los planes de obras públicas ha sido abordado por René Longoni, Juan Carlos Molteni, Virginia Galcerán; y por Noelia Fernández.²⁰ Fernández aporta un análisis sobre los mecanismos de gestión para estructurar los planes de obras centralizados por el Estado así como los descentralizados en las localidades. La autora examinó las burocracias nucleadas en el MOPBA, las regulaciones a empresas y los profesionales independientes que construyeron en la provincia, contratados en muchos casos directamente por las intendencias. Estas tuvieron la autonomía para seleccionar y controlar gran parte de sus obras y sus profesionales de la construcción. Utilizaremos sus trabajos como marco explicativo de la heterogeneidad de obra pública proyectada y ejecutada.

Asimismo las políticas de obras públicas bonaerenses se hallaban en estrecha vinculación con aquellas impulsadas por el gobierno de Justo. Anahí Ballent y Adrián Gorelik analizaron el proceso de modernización del interior del país como foco de la política del Estado nacional.²¹ La construcción de caminos y rutas, demandada por el crecimiento del parque automotor desde mediados de la década del veinte, tuvo su concreción a partir de la Ley N° 11.658 de 1932, y la provincia de Buenos Aires propuso su planificación vial en concordancia con la nacional. De esto da cuenta la construcción de la ruta 2, que unía a la capital con Mar del Plata, posibilitada por gestiones solidarias. La infraestructura hidráulica y de elevadores de granos fue necesaria para optimizar la producción agrícola-ganadera, y en combinación con la obra vial, permitió una mayor fluidez de los productos. En paralelo, la industrialización de las ciudades y la promoción del turismo fomentaron la circulación y movilidad por el territorio, así como un mejor aprovechamiento de sus recursos locales. En la fórmula “país urbano, país rural” se condensa una intensa transformación del país analizada por los autores en la escala del país así como en los centros urbanos, del que se destaca la capital de la Nación. Las intervenciones

19 Noelia Fernández “‘Hablando con el pueblo’. La creación de LS 11 bajo la gestión de Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires, 1936-1940” (Quilmes: Question – Vol. 1, N.º 38, año 2013 (b))

20 René Longoni, Juan Carlos Molteni, Virginia Galcerán, *op. cit...* (2003a; 2003b; 2005a; 2005b; 2005c, 2005d; 2006; 2010); Noelia Fernández *op. cit...* (2013a, 2014).

21 Anahí Ballent y Adrián Gorelik, “País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis” (en Cattaruzza, Alejandro (dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo VII, Buenos Aires: ed. Sudamericana, año 2001)

sobre su centro, la construcción de la avenida norte-sur y el ensanche de sus avenidas transversales, el Obelisco como acento simbólico, y el límite materializado con la avenida de circunvalación General Paz, fueron producto de las acciones y tensiones vividas en las oficinas técnicas del Estado en relación a directivas políticas que no siempre resultaban homogéneas.

Gorelik, Alicia Novick y en colaboración con Raúl Piccione profundizaron en los modos de gestión de la obra en la ciudad de Buenos Aires en relación a su intendente, Mariano De Vedia y Mitre (1932-1938), y a la oficina del Plan de Urbanización liderada por el urbanista Carlos Della Paolera.²² Valeria Gruschetsky se centró en la pieza vial de la avenida General Paz y en su relación entre los poderes públicos y los saberes de la ingeniería.²³ La vinculación entre las esferas técnica y la política en la década del treinta y en los gobiernos peronistas fue trabajado por Ballent mostrando los roles de las disciplinas de la arquitectura y la ingeniería en relación a las políticas del Estado.²⁴

Por otra parte, el estudio sobre los centros cívicos de Eduardo Gentile resultó fundamental para comprender las ideas, actores e instituciones que operaron sobre los espacios de representación de la vida cívica.²⁵ Esta temática, producto de debates entre arquitectos, ingenieros y urbanistas, fue posibilitada por un Estado que habilitó búsquedas monumentales para su representación, en las capitales del país así como en las provincias. En un trabajo reciente Ballent se centró en las tensiones entre las reparticiones nacionales y de la intendencia de la capital, a partir del análisis de una serie de intervenciones y proyectos, que incluyen centros cívicos y “centros de gobierno” en la ciudad de Buenos Aires. El edificio del Ministerio de Obras Públicas (MOP), en esta trama, fue entendido como un artefacto que condensaba las distintas dimensiones del Estado en tensión con los planes de la intendencia de la ciudad.²⁶

Otras provincias también apostaron a un importante incremento de la obra pública. En Santa Fé, Luis Müller coordinó un trabajo de investigación que abarcó una notable cantidad de obras, mostrando un

22 Adrián Gorelik, *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*, (Bs As: Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, año 1998); Alicia Novick, “La avenida más ancha del mundo. Política, arquitectura e imagen.” (Bs As: Anales del IAA, Vol.41, n°2, UBA, FADU, año 2011), Novick y Raúl Piccioni, “Carlos María Della Paolera 1890-1960 o los orígenes de la profesión urbanística en Argentina” (Bs As: IAA, FADU, UBA, año 1990)

23 Valeria Gruschetsky, *El espíritu de la calle Corrientes no cambiará con el ensanche. La transformación de la calle corrientes en avenida. Debates y representaciones. Buenos Aires 1927-1936* (Bs As: tesis de Licenciatura inédita, UBA, FFyL, 2007); “El paisaje de un borde urbano: el proyecto de la Avenida General Paz en la Buenos Aires de los años treinta” (Bs As: Anales del IAA, Vol.41, n°2, UBA, FADU, 2014).

24 Anahí Ballent, *Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943 – 1955* (Bs As: UNQ-Prometeo, año 2005 (a)); “Kilómetro Cero: la construcción del universo simbólico del camino en la Argentina de los años treinta” (Bs As: Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Nro. 27, págs. 107 – 137, año 2005 (b)); “Ingeniería y Estado: la red nacional de caminos y las obras públicas en la Argentina, 1930-1943” (Río de Janeiro: História, Ciências y Saúde – Manguinhos, v. 15, N° 3, julio – septiembre, págs. 827-847, año 2008); “Faces of Modernity in the Architecture of the Peronist State, 1943–1955” (Amsterdam: *Fascism. Journal of Comparative Fascist Studies*; N° 7, pp. 80-108, año 2018).

25 Eduardo Gentile, Voz “centro cívico” (en Liernur, Francisco y Aliata, Fernando, *Diccionario de arquitectura en Argentina*, Bs As: AGEA, 2004).

26 Anahí Ballent, “El Estado como problema: el Ministerio de Obras Públicas y el centro de Buenos Aires durante la presidencia de Agustín P. Justo, 1932-1938.” (Bs As: *Estudios del Hábitat*, Vol. 14, UNLP, año 2016).

ambiente de renovación impulsado por gobiernos del Partido Demócrata Nacional (Luciano Molinas 1932-1935) y del Partido Conservador (Manuel de Irujo 1937-1941). Según Müller

...los edificios contribuye(ro)n a formar parte de lo público, y en este caso su factor diferencial fue la novedad que estableció asociaciones directas con las ideas de modernización y progreso, valores que se pretendían asociar a la gestión de gobierno al exhibir a la arquitectura como una representación de cambios del presente y promesa para mejorar el futuro.²⁷

En un trabajo posterior el autor profundizó sobre un grupo de arquitectos que en el seno de las oficinas públicas propusieron una renovación estética, destacándose la labor de Carlos Navratil y de Salvador Bertuzzi.²⁸ También Cecilia Parera en su tesis doctoral estudió las “múltiples dimensiones involucradas en la comprensión de la arquitectura pública”²⁹ poniendo énfasis en la relación entre las instituciones del Estado nacional y provincial y el rol ocupado por los arquitectos, entre “la burocracia y la disciplina.” Las obras y arquitectura pública fueron expresiones de debates disciplinares entre las distintas generaciones de arquitectos que trabajaban en el Estado, de manera independiente, o formados en las Escuelas de arquitectura. Entre esos debates se estableció un circuito de ideas de gran fluidez.

Los trabajos de Cecilia Raffa y Silvia Cirvini analizaron el caso de Mendoza, centrándose en las producciones de Daniel Ramos Correa, Manuel y Arturo Civit, como arquitectos que trabajaron en las oficinas públicas durante los gobiernos de Ricardo Videla (1932-1935), Guillermo Cano (1935-1938), Rodolfo Corominas Segura (1938-1941) y Adolfo Vicchi (1941-1943).³⁰ Mientras que en Córdoba se destaca el trabajo del arquitecto Nicolás Juárez Cáceres, así como la extensa obra caminera y de infraestructura en los gobiernos radicales de Amadeo Sabbatini (1936-1940) y Santiago del Castillo (1940-1943).

La arquitectura escolar fue un programa ampliamente analizado desde la perspectiva del Estado como promotor de obras. Daniela Cattaneo mostró para los casos de Santa Fe, Córdoba y Mendoza las distintas modalidades de gestión y el rol de los profesionales en el contrapunto Nación – provincias.³¹ Cecilia Parera dentro del trabajo ya citado profundizó en las escuelas nacionales y santafesinas, mientras que Mariana Fiorito estudió la arquitectura pública escolar de enseñanza

27 Luis Müller, (comp.), *Arquitectura moderna en Santa Fe (1935-1955). Ciudad, modernización y sociedad en la práctica arquitectónica santafesina* (Santa Fé: ediciones UNL, año 2006), pág. 37.

28 Luis Müller, *Modernidades de Provincia. Estado y arquitectura en la ciudad de Santa Fe 1935-1943* (Santa Fé: ediciones UNL, año 2011).

29 Cecilia Parera, *Arquitectura pública: entre burocracia y disciplina. Intervenciones de Nación y provincia en territorio santafesino durante la larga década del treinta* (La Plata: FAU, UNLP, año 2012), pág. 6.

30 Cecilia Raffa, “Un pueblo para 3,000 habitantes: Las primeras casas colectivas para empleados y obreros modestos de Mendoza (1935-1938)”, (México: Revista de Historia de América N° 134, pp. 115-139, 2004); Silvia, Cirvini “Daniel Ramos Correas: su producción arquitectónica en Mendoza” (Mar del Plata: *Manifestaciones francesas en Argentina. Del Academicismo a la modernidad (1889-1960)*, Ed. Cedodal, año 2011).

31 Daniela Cattaneo, *La arquitectura escolar como instrumento del Estado. Contrapuntos Nación-provincias en la década de 1930* (Rosario: UNR, 2010).

media en relación a demandas en la formación de oficios y conocimientos para insertarse en el mundo laboral.³²

En el campo latinoamericano destacamos el estudio sobre el México post-revolucionario de Luis Carranza,³³ y un trabajo recientemente editado por Claudia Shmidt, Müller, Parera y Fiorito donde se estudió a la obra pública desde una periodización amplia, que abarca desde el crack de 1929 hasta la declaración de la crisis del petróleo en 1973.³⁴ Un estudio comparativo de los casos mexicano, brasilero y argentino de Adrián Gorelik resulta explicativo de la modernización que se llevó a cabo en lo material y cultural en el marco de las políticas conservadoras. Según el autor:

Reconocer en el Estado no ya a un escenario eventual, sino a un impulsor privilegiado de la mayor parte de las propuestas renovadoras de los años treinta, apunta a presentar imágenes diferentes de las arquitecturas que se produjeron y de los arquitectos o las instituciones que las gestaron. Significa asumir a la arquitectura como una pieza importante de las que jugaron en el nuevo tablero inaugurado por la crisis, en el que el debate sobre la modernización -anterior, por cierto- se incorporaba a los términos del dirigismo estatal que emergió del Crack como respuesta universal³⁵.

En otros países la obra pública utilizada como motor económico fue objeto de una profusa bibliografía. Wolfgang Schivelbusch comparó las experiencias del *New Deal* norteamericano, la *bonifica integral* de la Italia fascista, y las *autobahn* de la Alemania nazi, tomando como punto de referencia las obras desarrolladas por el *Gosplán* soviético. Desde este momento, la obra pública se transformó en un acto de propaganda en sí misma, debido a que “nunca antes materiales y objetos como el cemento y el acero, retroexcavadoras y tractores, chimeneas y diques, líneas eléctricas y turbinas habían sido tratados con una grandeza épica y mitológica.”³⁶ Paul Jaskot analizó a las obras públicas y arquitectura monumental del Estado nazi según los cambiantes intereses políticos entre 1933 y 1939. El autor sostiene que al principio, con la construcción de la red de autopistas y otras infraestructuras en 1933 se buscó la generación de empleos y la reactivación económica; mientras que en 1938, momento de sistematización de construcciones monumentales en las ciudades, se priorizó la extracción de materia prima abriendo campos de concentración cercanos a las canteras para su explotación. Esta “economía de edificación monumental”, que posibilitó las arquitecturas más

32 Mariana Fiorito, *Diseño integral como política estatal. Arquitecturas para la enseñanza media argentina, 1934-1944* (Rosario: Prohistoria, 2016).

33 Luis Carranza “Architecture as revolution: episodes in the history of modern Mexico” (Austin: University of Texas Press, año 2010).

34 Luis Müller (et.al), “Arquitecturas de Estado: obras, infraestructura, empresas (1929-1973)” (Bs As: Registros Vol. 14 (1) enero-junio 2018).

35 Adrián Gorelik, “Nostalgia y Plan. El estado como vanguardia” (México: *Arte, historia e identidad en América. Visiones comparativas*, tomo II, UNAM/IIIE, año 1994 (a)), pág. 656.

36 Wolfgang Schivelbusch, *The Tree new deals. Reflections on roosevelt's america, mussolini's italy, and hitler's germany, 1933-1939* (NY: Picador, año 2006) Traducción propia del original: “never before had materials and objects such as cement and steel, backhoes and tractors, smoketacks and dams, power lines and turbines been treated with such an epic, mythological grandeur.” Pág. 140.

difundidas del período, debió reducirse drásticamente a medida que se acercaba la guerra, por la necesidad de canalizar los recursos hacia la industria de armamentos.³⁷

En 1932, el escrito-manifiesto que acompañó a una muestra de arquitectura en el MoMA llamada “El Estilo internacional”, de autoría de Henry Russell-Hitchcock y Philip Johnson, reconocía la importancia del Estado interventor en las obras públicas norteamericanas.³⁸ Scott Smith analizó el New Deal a la luz de la economía, mostrando los mecanismos a través de los cuales estas medidas de carácter pasajero, surgidas como paliativo del crack de 1929, se transformaron en una extensa red de actores e instituciones que revolucionaron los modos de entender las relaciones entre política y economía³⁹. El trabajo de Antoinette Lee trazó la historia de las oficinas públicas de arquitectura, mostrando las continuidades y transformaciones de la disciplina, sus formas de concebir los edificios e intervenciones con la creación de la PWA y la WPA, agencias promotoras de obras públicas.⁴⁰

La construcción del mito fascista a través de la obra pública en Italia ha sido el eje de análisis de Emilio Gentile. El autor denomina como “fascismo de piedra” al proceso de transformación de Roma en la nueva capital del fascismo, a través de la intervención sobre los espacios de la antigüedad y su resignificación, pero que también detectó en la fundación de ciudades nuevas en el agro pontino y en la obra de infraestructura.⁴¹ Terry Kirk profundizó en las disputas entre los arquitectos, oficinas públicas y asociaciones fascistas para la construcción de la arquitectura y obra pública, en un momento de auge de arquitectura simbólica, de intervenciones urbanas (Barrio EUR o el Foro Mussolini), de construcción de ciudades (Littoria y Sabaudia entre otras) y saneamiento de territorios enteros.⁴² En este contexto internacional, nacional y provincial, entendemos el nuevo rol de la obra pública asignado por la política como motor dinamizador de la economía y modernizador del territorio, situación en la que estaba inmersa la provincia de Buenos Aires en nuestro período de estudio.

37 Paul Jaksot, *The Architecture of Oppression. The SS, forced labor and the Nazi monumental building economy*. (London: Routledge, 2000).

38 “...el Estado es algo más que un supervisor de la arquitectura. Se ha convertido en promotor de la arquitectura en áreas que antes se dejaban al individuo. El Estado ya no levanta solamente oficinas de correos, escuelas y edificios administrativos. Por toda Europa hay agencias públicas y semipúblicas que se encargan de viviendas de bajo costo. En América apenas acaba de comenzar la promoción de la vivienda por parte del Estado o de filántropos, los cuales suelen desarrollar con frecuencia actividades que en otros países se encargan al gobierno”. Russel Hitchcock y Phillip Johnson, *El estilo internacional: la arquitectura desde 1922*. (Valencia: ed. Soler, año [1932] 1984) pág. 32.

39 Scott Smith, *Building New Deal Liberalism: The Political Economy of Public Works, 1933-1956* (Cambridge: Cambridge University Press, 2009).

40 Antoinette Lee, *Architects to the Nation: The Rise and Decline of the Supervising Architect's Office* (Oxford: Oxford university press, 2000).

41 Emilio Gentile, *Fascismo di pietra* (Roma: Editori Laterza, 2007 (b)).

42 Terry Kirk, *The Architecture of Modern Italy. Volume II: Visions of Utopia, 1900-Present* (NY: Princeton Architectural Press, 2005).

II. Arquitectura del Estado e historiografía. Salamone y “los otros Salamone”

Como señalamos en la introducción, las políticas y obras de gobierno en la provincia fueron analizadas de manera independiente a la producción de la edilicia pública. Indagaremos en este apartado sobre las causas de esta tendencia, que reconocemos en las interpretaciones realizadas por la historiografía de arquitectura entre las décadas de 1960 y 1980. En una búsqueda por caracterizar al *movimiento moderno* argentino, se lo opuso a la arquitectura construida por el Estado. Un Estado que, como ya se señaló, era entendido como producto directo de la llamada “década infame”, adjetivación peyorativa que designó al segmento de historia política que abarcó desde el golpe de 1930 hasta inicio del gobierno de Perón, en 1943. Tal cristalización se encuentra en los trabajos de Francisco Bullrich, quien se refirió a ciertas arquitecturas oficiales compuestas por un “pseudo-clasicismo monumental,”⁴³ y de Federico Ortiz y Ramón Gutiérrez, quienes las englobaron en un “estilo imperial.”⁴⁴ Ortiz describió a la arquitectura de Estado compuesta por un repertorio formal tomado “del academicismo neoclásico, en su versión más retórica y monumental,”⁴⁵ mientras que Gutiérrez sostenía que:

...los símbolos arquitectónicos de este “Estado fuerte” debían pues ser solemnes, fríos, recios, sobrios, monumentales, sólidos y generalmente aburridos. En esta síntesis lo neoclásico expresaba algunas de las variables (monumentalidad, solidez) y el racionalismo se apoyaba en otras (frialidad, sobriedad) pero ambas vertientes antagónicas confluían para evidenciar un trasfondo común.⁴⁶

En tales relatos, el *movimiento moderno* en Argentina se habría encontrado obturado por una acción estatal que, aunque utilizara una cierta depuración racionalista, lo hacía dentro de búsquedas estilísticas clasicistas y monumentalistas, buscando referencias en el totalitarismo alemán e italiano. Así “nuestra arquitectura de masas había sido y seguiría siendo expresión de la dependencia cultural, manifestada como préstamo de sistemas iconológicos cuyo contenido era y es aceptado o marginado, sin mayores desasosiegos.”⁴⁷ Este discurso historiográfico habilitó la polarización entre las expresiones arquitectónicas y las ideologías políticas, dejando fuera a un importante volumen de obras del período, como por ejemplo nuestros objetos de estudio. De un lado se encontraba el binomio “estilo imperial” / conservadurismo; en el otro, la dupla “modernidad” / progresismo.

Desde mediados de la década del ochenta se produjo una renovación historiográfica de la cual destacamos los trabajos de Francisco Liernur, quien propuso una mirada autónoma en los modos de analizar la construcción de la modernidad argentina, respecto de los relatos elaborados por los

43 Señala el autor que: “(la evolución del movimiento moderno)...no gozo del favor oficial, entonces dispensado ampliamente al pseudo-clasicismo monumental, que alcanzaba su apogeo en tres obras cualitativamente más importantes en esos años: el casino de Mar del Plata, el Banco de la Nación Argentina en Buenos Aires –realizaciones ambas de Alejandro Bustillo- y el Monumento a la Bandera, de Ángel Guido, en Rosario”. *Op. Cit...* (1963), pág. 101.

44 En este volumen se publicó una perspectiva del proyecto de Salamone para el palacio municipal de Villa María en Córdoba, de 1933, de estética clasicista. Ver Ortiz y Gutiérrez, *op. cit...* (1968) pág. 100.

45 Federico Ortiz, *op. cit...* (1982), pág. 192.

46 Ramón Gutiérrez, *op. cit...* (1983), pág. 574.

47 Ortiz y Gutiérrez, *Op. Cit...* (1968) pág. 43.

defensores del *movimiento moderno* europeos y norteamericanos, y su traslación al escenario local en clave dependentista. Sobre nuestro período de análisis, el autor utilizó el término “modernismo reaccionario” de Jeffrey Herf (1984) para designar la relación entre las tendencias modernizadoras adoptadas como autorrepresentación por las élites, que en simultáneo promovieron reformas sociales del tipo conservador⁴⁸. En esta misma línea, Gorelik estudió la acción de YPF en el territorio nacional en relación a la industrialización y al dirigismo estatal, dos características de la década impulsadas por las políticas conservadoras, mostrando a la construcción de estaciones de servicio como avanzadas de modernidad e identidad nacional.⁴⁹ Ballent analizó las relaciones entre las políticas estatales, los técnicos y las diferentes asociaciones implicadas en la construcción de las obras públicas de la década, en torno al protagonismo que tomaron el MOP en general y la DNV como ejecutora de las obras camineras en particular.⁵⁰ En este sentido, el trabajo de Ballent y Gorelik ya citado (2001) resultó de vital importancia para comprender las redes tejidas entre las políticas del Estado de Justo y las diferentes acciones llevadas a cabo por las reparticiones nacionales y provinciales en la modernización del país, así como los significados culturales que connotaron a las obras y arquitecturas públicas.

Respecto a la arquitectura del Estado bonaerense de los años treinta, varios estudios reconocían a la producción de Alejandro Bustillo en Mar del Plata⁵¹. Esta producción fue situada dentro de la trayectoria del profesional. En el texto de Gutiérrez (1983) se hizo referencia a los edificios municipales situados entre lenguajes racionalistas, *palacios comunales* y diseños del fascismo, sosteniendo que la “postura del profesional se desdibuja ante la dinámica de la acción del gobierno.”⁵² Una afirmación que resulta acertada si se la analiza en sintonía con las publicaciones oficiales de la época, que solo reconocía a la autoría de Bustillo para el complejo marplatense.

Sin embargo, en los años noventa resurgió el interés por la arquitectura construida por Francisco Salamone, difundida especialmente por dos artículos de Alberto Bellucci (1992, 1993)⁵³ y por la muestra fotográfica de Tom y Eduard Shaw en 1997 en el Centro Cultural Borges. Este primer momento, que relevó y visibilizó un importante volumen de obras del arquitecto, continuó con los aportes de Alejandro Carrafancq, María Nieves Arias Incollá, Jorge Bozzano y Carlos Pernault,⁵⁴ Alberto Petrina⁵⁵ y Jorge Ramos⁵⁶ en sede porteña; Felicidad París Benito, Alejandro Novacovsky en

48 Francisco Liernur, “El discreto encanto de nuestra arquitectura” (Bs As: Summa n° 223, pp- 60-79, marzo 1986), *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad* (Bs As: Fondo Nacional de las Artes, 2001).

49 Adrián Gorelik, “La arquitectura de YPF: 1934-1943: notas para una interpretación de las relaciones entre Estado, modernidad e identidad en la arquitectura argentina de los años 30” (Bs As: Anales del IAA, Vol.25, UBA, FADU, 1987).

50 Anahí Ballent, *op. cit...* (2005(b)), *Op. Cit...* (2008), *Op. Cit...* (2016).

51 Nos referimos a las Revistas *A/mbiente*, 1980; Revista *Construcciones*, septiembre-diciembre de 1981; Sacriste y Fernández, mayo/junio de 1982.

52 Ramón Gutiérrez, *Op. Cit...* (1983), pág. 575.

53 Alberto Bellucci, *op. cit...* (1992, 1993)

54 Alejandro Carrafancq (et. Al.) *Revalorización del patrimonio arquitectónico de Coronel Pringles* (Bs As:mimeo, 1982).

55 Alberto Petrina, *op. cit...* (2002, 2004, 2011).

56 Jorge Ramos, *op. cit...* (2001, 2011).

colaboración con Silvia Roma desde Mar del Plata⁵⁷; y René Longoni, Carlos Molteni⁵⁸, e investigadores del instituto LEMIT desde La Plata. Los trabajos, con diferentes enfoques, apuntaban a recuperar la obra olvidada, mostrarla, e incentivar un interés para su conservación y valorización como hitos identitarios de las comunidades. Como resultado de este esfuerzo colectivo, hoy en día las localidades reconocen a la obra de Salamone y a su historia, los poderes públicos la declararon patrimonio nacional en el año 2010, y su promoción se apoyó en distintas manifestaciones. Estas se pueden englobar en: documentales y cortometrajes explicativos de la obra⁵⁹, Centros culturales de “Interpretación” de la obra de Salamone -construidos en distintas localidades en relación a la “Ruta de Salamone”⁶⁰; exposiciones fotográficas de carácter nacional e internacional⁶¹; y diversas expresiones artísticas, musicales y de entretenimiento masivo difundidas a través de las redes sociales.⁶²

Un trabajo inédito de Carrafancq, Arias Incollá, Bozzano y Pernault, produjo un primer acercamiento a la obra del arquitecto-ingeniero, tomando como centro de estudio al edificio municipal de Coronel Pringles⁶³. Belluci retomando aquel trabajo, sentó las líneas de futuros análisis sobre el trabajo global de Salamone. Relacionó la potencia formal de las obras -la monumentalidad, el funcionalismo y el art déco- en contraste a la estética blanca, cúbica y funcional que, en su interpretación, caracterizó a las obras de completamiento urbano impulsadas por Fresco. Explicó que este resultado estético se debió a que sus programas -mataderos, cementerios y municipalidades- fueron paradigmas del nuevo “Estado colonizador”. Indicó además que la celeridad en la ejecución de las construcciones seguramente tuvo como problemas las implantaciones de los edificios, ya que a veces estos se encuentran alejados de los centros urbanos. Desde estos trabajos se registra la amistad -dada por hecho- entre el gobernador y el profesional, lo cual habilitó la conexión directa de los encargos y “la

57 Alejandro Novakovsky (Et. Al) *Francisco Salamone... Volumen 1, op.cit.*, (Mar del Plata: UNMdP, 2001); Alejandro Novakovsky (Et. Al) *Francisco Salamone... Volumen 2, op.cit.*, (Mar del Plata: UNMdP, 2004); Alejandro Novakovsky y Felicidad París Benito, *Francisco Salamone en la provincia... Op. Cit.*, Mar del Plata: FAUDU, UNMdP, 2011.

58 Longoni, René y Molteni, Juan Carlos, *op. cit.*... (2004, 2014).

59 “Historias extraordinarias” (2008) de Mariano Llinas; “Mundo Salamone. La reinención de la pampa” (2014) de Ezequiel Hilbert; “Salamone Superstar” (2015) y “Las minas del rey Salamone” (2016) de Andrés Tórtola; “Francisco Salamone, el hombre que inventó el expresionismo pampeano” (2016) capítulo de “Serie Arquitectos, maestros del Espacio” presentado por Rafael Spiegelburg; y “Invasión Salamone: el documental ficcionado más completo sobre Francisco Salamone” (2017) de Diego Abalos y Francisco Larralde.

60 Se destacan los “Centros de Interpretación de la obra de Salamone” ubicados en Laprida, Azul y Saldungaray, y el “Centro Cultural Salamone” de Balcarce en relación a la “ruta de Salamone” como estaciones específicas dedicadas al estudio y difusión de su obra, ubicadas en las cercanías o, en Balcarce, dentro del matadero.

61 “Proyecto: Salamone” (2014) fotografías por Juan Cañete; Exposición itinerante PAISAJES SALAMÓNICOS de Anabela Sapia y Leonardo Fortunato (2018); “Exposición Francisco Salamone en Roma” (2017) en:

<https://www.tiempoar.com.ar/nota/francisco-salamone-una-fama-postuma-que-quiebra-fronteras>

62 Pinturas de Hernan Delannoy en:

<https://www.facebook.com/CentroCulturalSalamone/videos/1956446717713463/?q=Hern%C3%A1n%20Delannoy>

Música inspirada en la obra de Salamone por Alejandro Miniaci en:

https://www.youtube.com/watch?v=XHu_eoUbBpw

Seminario “Salamonópolis” dictado por Ezequiel Hilbert en CPAU y sedes de “centros de interpretación” en la provincia:

<http://www.cpaugov.org/evento/6848/salamonopolis>

<http://www.laprida.gov.ar/noticia.php?id=837>

63 Alejandro Carrafancq (et. Al.) *Revalorización...op. cit.*, (Bs As:mimeo, 1982).

particular integración de autoritarismo, funcionalidad, art decó y comunicación ideológica”⁶⁴ que expresa su arquitectura. Asimismo, el autor asoció heterogéneas referencias internacionales -desde la Bauhaus, Van Doesburg, Rietveld, Oud, Dudok, art decó, fascismo, futurismo italiano, hasta el espíritu *avant-la-lettre* de Disneylandia- a la arquitectura de Salamone para explicar su potencia formal.

En otra de las caracterizaciones más transitadas, Jorge Ramos contextualizó la obra del arquitecto-ingeniero como parte de “una estética del justismo”. Dice al respecto

Emplearemos el término “justismo” para referirnos al proyecto de Nación dominante durante esa época, a la obra pública que los caracterizó, así como a la peculiar estética de Estado ‘fuerte’ y sus complejos derroteros hacia la modernización.⁶⁵

Propuso como hipótesis que la tríada matadero, municipalidad / plaza, cementerio fueron imaginados como condensadores urbanos impulsados para llevar adelante una propaganda política, como edificios ideológico-simbólicos, asociados al trabajo / el orden / la muerte, pero no como centros impulsores de sociabilidad. Retomando la “estética justista”, en el trabajo explicó las corrientes que la caracterizan: el historicismo, el autoritarismo, el art decó y el expresionismo, donde detectó que “...es en el grado enfático o en la interpretación diversa de esa carga de modernidad, donde se distancian las distintas poéticas del régimen”⁶⁶

Alberto Petrina por su parte, sumó una gran cantidad de referencias de Europa, América del Norte, Centro y Sud; y África del Norte, donde el hilo conductor es la “arquitectura del Estado”. En este trabajo aparece tamizada la relación entre la “década infame” y una “arquitectura del régimen,”⁶⁷ estableciendo una “modernidad ecléctica o el pragmatismo estilístico del orden conservador” que incluye el clasicismo criollo de Bustillo y al Art decó monumental de Salamone. A este conjunto lo llamó en artículos posteriores (2004, 2011) “la estética de un Orden.”

Los trabajos de Felicidad París Benito y Alejandro Novacovsky, y en colaboración con Silvia Roma, se centraron en la sistematización de datos, obras y análisis del estado de deterioro de las construcciones de Salamone, como también compilaron los trabajos críticos de Alberto Nicolini, Alberto Petrina, Graciela Zuppa, Graciela Viñuales, Manuel Torres Cano, René Longoni y Carlos Molteni, Juan Carlos Mantero, Roberto Fernández, Ramón Gutiérrez, y Romina Fiorentino. Esta cuantiosa producción sobre el trabajo de Salamone continuó, en sus rasgos esenciales, profundizando sobre el camino trazado por Alberto Bellucci. Es decir, un modo explicativo de la obra a través de la filiación entre un Estado fuerte y una arquitectura eficiente en términos propagandísticos, que tomaba referencias externas para construir su iconicidad. Como resultado del esfuerzo

64 Alberto Bellucci, *op. cit.*... (1993) pág. 22.

65 Jorge Ramos, *op. cit.*... (2001), pág. 1.

66 *Ibidem*, pág. 2.

67 De hecho, el autor reconoce que “por razones de elemental honestidad intelectual, el autor estima necesario aclarar que en el pasado mantuvo opiniones contrapuestas en casi todo a las que actualmente sustenta sobre el período y su calificación”.

Alberto Petrina, *op. cit.*..., (2002) nota al pie en pág. 41.

historiográfico, Salamone hoy en día se encuentra dentro del panteón de los “pioneros” reconocidos de la arquitectura de los años treinta.⁶⁸

Un acercamiento distinto propusieron los trabajos de René Longoni y Carlos Molteni, y en un capítulo en colaboración con Virginia Galcerán e Ignacio Fonseca.⁶⁹ Sus análisis, productos de investigaciones y relevamiento de datos, fueron contextualizados desde los planes de obras públicas bonaerenses. Esto permitió entender la producción de la época en relación a una red de actores políticos y profesionales de la construcción. Estos últimos fueron englobados por los autores como “otros Salamone”, en referencia a una confusión entre arquitecturas llamativas de la época dispersas en la provincia y su directa adjudicación a Salamone. A través de un exhaustivo relevamiento por la provincia, mostraron que esos edificios pertenecían a otros profesionales o a las oficinas del Estado⁷⁰. Por otro lado, las indagaciones sobre los “otros Salamone” también les permitió afirmar que “...Salamone no tuvo un ‘príncipe’ apelando a la ‘(...) forma clásica, renacentista, de la promoción, de la institución del mecenazgo, pero con la connotación que el título de Maquiavelo ofrece acerca de la relación del intelectual con el poder’”⁷¹. Por el contrario, se encontraba a la búsqueda de encargos como otros tantos profesionales que construyeron obra pública en el período.

Bajo el estímulo de tales ideas, en esta tesis proponemos un estudio de casos enfocado en los edificios de Francisco Salamone en Laprida, de Alejandro Bustillo en Mar del Plata y de Alberto Bogani en Lomas de Zamora. Analizaremos la trama de actores que configuraron tales edificios, las gestiones políticas que habilitaron sus construcciones, en relación a las localidades que se encontraban tensadas por las propias dinámicas que sus contextos dictaban. Así, Mar del Plata como centro de privilegiado de recepción de turismo, sufrió una transformación de su centro balneario, llevado a cabo en gran medida por las obras de Bustillo. El edificio municipal formó parte de éstas últimas. Es posible pensar que las ideas del arquitecto se encontraban influenciadas por las del gobernador, ya que existía un trato personal entre ambos.⁷² Para Laprida, en cambio, fundada como avanzada militar a mediados de 1880 y centrada en la producción agrícola-ganadera, la obra pública y el edificio municipal de Salamone significaron una irrupción de la modernidad. Mientras que en Lomas de Zamora, localidad cercana a la capital de la Nación, el edificio municipal fue construido por Bogani, quien apeló a una imagen arquitectónica fuertemente urbana, el rascacielos.

Otra idea que resulta interesante para nuestro trabajo es la noción de *materialismo cívico*, formulada por Chattopadhyay & White en relación al estudio de municipalidades y sedes de poderes locales, tomados de diferentes países. Los autores señalan que

68 Alejandro Novakovsky (Et. Al.) *op. cit...* (2001, 2004); Alejandro Novakovsky y Felicidad París Benito, *op. cit...* (2011).

69 Longoni, René y Molteni, Juan Carlos, *op. cit...* (2004, 2014); Longoni (Et.Al.), *op. cit...* (2010).

70 Así sucedió por ejemplo con las obras construidas por el estudio de Marseillán y Martín, las cuales conocemos debido a los estudios de Longoni, René, “El estudio del Ingeniero Civil Francisco Marseillán srl.” (Buenos Aires: *Unidad de Investigación n° 10*, Instituto de Estudios del Hábitat. FAU/UNLP, año 2003).

71 Cita tomada por Longoni y Molteni de Revista Block N° 5 (Bs As: UTDT, 2000, pág.16).

72 Se reconoció la autoría de Alejandro Bustillo en la Casa para el Gobernador en La Plata, la refacción de la propia vivienda de Fresco en Haedo, y las obras en la estancia de Raquel Monasterio, esposa del gobernador, en Chascomús.

El énfasis en examinar al edificio municipal como una instancia de materialismo cívico (...) nos desplaza de la noción de municipalidad como un tipo edilicio a la municipalidad como un tipo espacial. La idea de materialismo cívico nos dirige al tipo espacial común, la experiencia diaria de ciudadanía producida en el proceso de negociación del material constitutivo del espacio público. Esto incluye el acceso a las demandas y requerimientos de los residentes a los espacios físicos del edificio (...). Sugerimos una distinción entre municipalidad como un tipo edilicio, que implícita o explícitamente asume coherencia entre forma y función, y lo que llamamos un tipo espacial, poniendo en primer plano los vínculos entre una variedad de actores sociales y espacios⁷³.

Resulta productiva la noción de *materialismo cívico* en relación a los distintos niveles de interpretación que subyacen sobre las intervenciones efectuadas en los centros de los partidos - sociales, políticos, cívicos, urbanísticos- que superan lo específicamente arquitectónico y permiten resituar al edificio como parte de una obra pública que operó sobre un fragmento urbano de manera integral, transformando el espacio cívico tradicional.

En cuanto a trabajos específicos de los casos abordados por esta tesis, destacamos para el caso del edificio municipal de Lomas de Zamora los trabajos de Néstor Onsari, Luis Letizia y Oscar De Masi⁷⁴. En Mar del Plata rescatamos el trabajo de Juan Garamendy y especialmente las tensiones de los encargos públicos que analizó Claudia Shmidt respecto de la figura de Bustillo⁷⁵. También mencionamos una cantidad de trabajos que aportaron distintas miradas al estudio de Salamone, en relación a su poética urbana y arquitectónica (Sabugo, 1998), a sus geometrificaciones proyectuales (Walter y Fornari, 2006) y a la construcción de un paisaje (Arbide, 2003; Potenze, 2004; Carrafanq, 2006)⁷⁶.

Juan Ignacio Ruffa estudió la arquitectura de Salamone en relación a la noción de "eugenesia"⁷⁷, y al impacto que produjeron en el arquitecto-ingeniero las escenografías de las películas de Hollywood y

73 Swati Chattopadhyay and Jeremy White, *City halls and civic materialism. Towards a global history of urban space*, (London & NY: Routledge, 2014) pp. 5-6.

74 Nestor Onsari "Los edificios municipales" (Bs As: *Lomas de Zamora. Visión histórico-social*, Fundación Banco de Boston, 1990); Luis Letizia, *Planos de Edificios – La Arquitectura Lomense: "El Viejo Palacio Municipal"* (EIC Blog, 2014) y Oscar De Masi, "Patrimonio monumental histórico y artístico declarado en Lomas de Zamora" (Bs As: Patrimonio argentino N°4 *Cabildos, casas de gobierno y edificios públicos*, AGEA, 2012); "Patrimonio Monumental Nacional declarado en el partido de Lomas de Zamora" (Bs As: Revista del IHMLZ, 2014).

75 Juan Garamendy, "Bustillo y el palacio municipal de Mar del Plata" (VV.AA: *Alejandro Bustillo. La construcción el escenario urbano*. Bs As: Cedodal, 2005); Claudia Shmidt, "Alejandro Bustillo. Un modernista contrariado" (En Levisman: *Bustillo. Un proyecto de arquitectura nacional*. Bs As.: Ed. ARCA, 2007).

76 Mario Sabugo, "Revelaciones. Francisco Salamone" (Bs As: Summa + 29, 1998); Aníbal Fornari y Analía Walter, "Geometrificaciones proyectuales en la arquitectura argentina" (Bs As: IV Jornadas sobre arte y arquitectura argentina, UNLP, 2006), Dardo Arbide, "Una arquitectura de los márgenes. Reconsideración de la obra de Francisco Salamone" (Bs As: Summa + 63, 2003); Pablo Potenze, "Francisco Salamone. El constructor del gobernador Fresco" (Bs As: Todo es Historia, N° 439, 2004); Alejandro Carrafanq, "Municipalidad de Pringles. Una torre en la llanura" (*Patrimonio mundial. Obras y movimientos en los siglos XIX y XX*. Bs As: AGEA, tomo 2, 2006).

77 La eugenesia, definida Ruffa como la "aplicación de leyes biológicas de la herencia al perfeccionamiento de la especie humana" el autor lo sitúa como un búsqueda del gobernador Fresco, donde se proponía como objetivo "exaltar un biotipo modelo que representase la nacionalidad, el progreso y el futuro" Juan Ignacio Ruffa, *op. Cit...* (2013), pp. 37-38.

del cine alemán. Su estudio, aunque renovó y complejizó las referencias en relación a la arquitectura de Salamone, sin embargo retoma temas cuestionables como la amistad entre el arquitecto y el gobernador⁷⁸.

En tal sentido resulta sorprendente la vigencia del error de la fórmula Fresco-Salamone, ya que, como demostraron trabajos académicos sobre la obra del arquitecto, existen datos que la contradicen, como la militancia política de Salamone en el partido Unión Cívica Radical, en su candidatura fallida para representar al Valle de Punilla como senador provincial⁷⁹. Este dato, en relación al ideario conservador de Manuel Fresco, lo ubica en la vereda política opuesta. Nuestro trabajo sostiene que numerosas investigaciones se han visto guiadas por una necesidad de explicar el *fenómeno Salamone* vinculando de manera directa la estética expresiva de las obras y la política conservadora del gobernador. Pensada de este modo, esta *estética de la política bonaerense* pareciera ser un dato a priori, sobre el cual no hace falta explicación alguna.

III. La estética de la política.

Para entender los sentidos que implica esta noción, la abordaremos brevemente desde los autores que la analizaron para caracterizar las formas expresivas de ciertas políticas. George Mosse explicó que las raíces de la *estética de la política* provenían de las ideas de soberanía popular y “voluntad general” de Rousseau, desarrolladas en el momento post-revolución francesa. La creencia de que “la naturaleza del hombre como ciudadano solo puede existir activamente cuando todas las personas actúan juntas como un pueblo unido” transformó a la política en una religión secular⁸⁰. Esta nueva política expresó su *estilo* a través de mitos, símbolos nacionales y la liturgia, como formas de manifestar la “voluntad general” con la participación masiva, así como buscó la unificación del pueblo en rituales nacionales. En el siglo XIX, la apelación a lo nacional se relacionó al anhelo de escape de

78 El autor señala que la obra de Salamone: “...se formalizaría de una manera vertiginosa una vez instalado en Buenos Aires en 1935, donde estrecharía vínculos con Alberto Barceló y Manuel Fresco, dirigentes conservadores que tendrían un rol fundamental en la provincia a lo largo de la década del 30. Salamone consigue ser uno de los ejecutores del plan que Fresco había pergeñado para la provincia de Buenos Aires una vez que fue designado gobernador en 1936.” Ruffa, *op. cit.*... (2015) pp. 18-19.

79 Dato tomado de Longoni y Molteni, *op. cit.*... (2014) pág. 21. Encontramos la aseveración de este vínculo erróneo en muchos artículos de difusión. Desde el título del artículo de Pablo Potenze “Francisco Salamone. El constructor del gobernador Fresco”; hasta los artículos de Juan Forn donde sostiene que “mientras el arquitecto Bustillo recibía la magna tarea de urbanizar Mar del Plata (la joya de la corona provincial), el gobernador Fresco ordenó a Salamone encargarse del enorme patio trasero que era el sudoeste de la provincia.” Juan Forn, *El misterio de la piedra líquida*, nota publicada en el diario Página 12, el 4 de mayo de 2018. <https://www.pagina12.com.ar/112321-el-misterio-de-la-piedra-liquida>

Otro caso es el de una muestra fotográfica que presentó en Roma la obra de Salamone, en marzo del 2018, bajo el título *El Gaudí de las pampas* que señala: ...sus primeros trabajos grandes fueron en la década del 30 cuando, tras dejar una huella importante en Villa María, viajó a Buenos Aires para modernizar la obra pública de los municipios del interior. En aquella época, el gobernador era Manuel A. Fresco y le dio total libertad, confió, lo animó.” <https://www.infobae.com/americacultura/america/2017/12/21/abrio-en-roma-una-muestra-dedicada-a-salamone-el-gaudi-de-las-pampas/>

80 George Mosse, *La nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimientos de masas en Alemania desde las guerras napoleónicas al tercer Reich*. (Bs As: Editorial Siglo XXI, [1975] 2005). Extracto de Rousseau tomado de Mosse, pág. 16.

la industrialización, y la creación de “nuevos universos”, en términos del filósofo del romanticismo alemán Friedrich Schelling. Mosse señala que “...el simbolismo, que era la única forma adecuada de expresar ese universo (en referencia a Schelling), debía incorporar lo estético y lo artístico, porque dicho universo no solo era poético sino que constituía la fuente misma de la creatividad”⁸¹. En ese sentido, la nueva política creó rasgos estéticos que expresó en las liturgias (las manifestaciones gimnásticas, las marchas militares) en los símbolos nacionales (banderas de la nación, uniformes y elementos distinguidos como el “gorro frigio”, himnos) y en los monumentos (formas pétreas que encarnan y recuerdan los valores nacionales) que naturalmente configuraron los escenarios de las celebraciones.

Aunque una gran cantidad de trabajos han registrado estos temas en el análisis de la revolución francesa y las transformaciones de la liturgia⁸² para nuestro trabajo interesa la visión de los estudiosos de los movimientos de masas del siglo XX, donde la *estética de la política* en el seno de la sociedad de masas repercutió en la escenificación de los fascismos y los nacionalismos. Walter Benjamin había notado, en una reseña que escribió para una colección de ensayos de Ernst Jünger, la fascinación que le producía a este autor las tecnologías de la guerra y la movilización de las masas. Esta primera *estetización de la guerra*, Benjamin posteriormente la extendió a la *estetización de la política*, y la utilizó para caracterizar a los regímenes fascistas italiano y alemán. En “La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica”, la definió como un intento de organización de las masas cuya finalidad era controlar e inmovilizar política y socialmente al proletariado. La reproducción se volcó a exaltar los “valores de culto”, que en el caso del fascismo se encontraba en la guerra, ya que “(...) espera de la guerra la satisfacción artística de la percepción sensorial modificada por la técnica. Esto es, de un modo manifiesto, la realización absoluta de *l’art pour l’art*”⁸³. El pensador planteaba como superación a esta forma estética inmovilizadora, la *politicización del arte*, un fenómeno que se encontraba en desarrollo en el seno del comunismo.

Entonces, la *estética de la política* fue un recurso utilizado por los fascismos italiano y alemán para construir *cultos de la política*. Sin embargo Maurizio Vaudagna identificó una similar tendencia a la estetización en el *New Deal* norteamericano, como Boris Groys, entre otros, lo hizo en la Rusia de Stalin, entendida como “obra de arte total”⁸⁴. Mosse y Eric Michaud analizaron el nazismo alemán. El primero rastreó las raíces del término desde la Alemania del siglo XIX, mostrando el arraigo a las tradiciones y a los mitos locales retomados por el nazismo, mientras que el último profundizó sobre

81 Ibídem, pág. 21.

82 Nos referimos a los trabajos de Lynn Hunt, *Politics, Culture, and Class in the French Revolution* (California: Berkeley, University of California Press, 1984), Mona Ozouf, *Festivals and the French Revolution* (NY: Massachusetts Harvard University Press, 1988) y Sandra Beatriz Sanchez, “Los festivales de la revolución francesa. Símbolos y sentimientos en las fiestas revolucionarias, 1789-1799” (Venezuela: revista Procesos 27, I semestre, 2008).

83 Walter Benjamin, “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica” (*Estética y política*. Bs As: Ed. Las cuarenta, [1936] 2009), pág. 128, subrayado original.

84 Mauricio Vaudagna, *L’ estetica della politica. Europa e America degli anni Trenta* (Bari: Laterza, 1989); Boris Groys, *Obra de arte total Stalin*. (Valencia: Ed. pre-textos, 2008).

las relaciones entre Hitler y la estética nazi, desde las lógicas del cristianismo y el arte, retratando al líder como un “Cristo alemán”, o como un “artista creador”⁸⁵.

Estos autores abandonaron la perspectiva de Benjamin en cuanto a la relación entre estética y violencia tanto como a la capacidad desmovilizadora que atribuían a la estética aplicada a la política. El sentido de los análisis se ha ido desplazando hacia el papel cumplido por la estética en la constitución de mitos políticos en un sentido amplio. Así, Gentile estudió el proceso de “sacralización de la política” en el fascismo italiano, mostrando las múltiples dimensiones que componían el ceremonial del “culto del littorio”⁸⁶. Sandro Scarrochia analizó la *estética de la política* recordando un discurso de Maynard Keynes de 1936, donde recomendaba no ignorar la potencia movilizadora de emociones de masas que se manifestaban en los estados autoritarios de Rusia, Italia y Alemania (en oposición a las sociedades democráticas de Norteamérica, Francia e Inglaterra). Scarrochia señaló que

...el fascismo contiene en su raíz el elemento de la fascinación, o la componente estética para transformar las masas de ornamento en comunidad de destino (...) y este elemento, estético, pero también social, ético, político (...) es particular y constitutivo de las potencias totalitarias⁸⁷.

La arquitectura debía cumplir, dentro de la estructura del mito, con:

...una función amplificadora y multiplicadora de palabras de orden ya elaboradas en sede política, pero del mismo modo, le encarga dar forma con una síntesis relativamente autónoma a tendencias y aspiraciones políticas no formulables de otro modo (...) No es casual, entonces, que toda tendencia contemporánea que busque devolver un sentido fuerte a la arquitectura muestre un gran interés en confrontar la capacidad expresiva de los regímenes totalitarios al conferir a la arquitectura el mandato de definición de los trazos fundamentales de la identidad y del reconocimiento comunitario⁸⁸.

En trabajos sobre casos locales, la relación entre estéticas arquitectónicas y políticas ha sido analizado, para el caso del peronismo, por Ballent (2005a, 2018). La autora planteó que tal relación se caracterizaba, en su período de estudio, por la resignificación de las estéticas existentes desde los años treinta, por parte de las políticas del peronismo. En ese sentido, su eje principal vinculó a las técnicas (como herramientas propias de las disciplinas de la arquitectura y el urbanismo para construir espacios del habitar) con las imágenes que la política empleaba para identificarse. Federico Finchelstein, desde la historia política, indagó sobre el mito creado sobre la figura de Félix Uriburu, después de su muerte en 1932, y sobre los modos en que el nacionalismo construyó una liturgia alrededor de su figura⁸⁹. Sin embargo, en un trabajo posterior alertó sobre el peligro de sobre-

85 Eric Michaud, *La estética nazi. Un arte de la eternidad* (Bs As: Adriana Hidalgo editora, [1996] 2009).

86 Emilio Gentile, *El culto del Littorio. La sacralización de la política en la Italia Fascista*. (Bs. As: Ed Siglo XXI, 2007 (a)).

87 Sandro Scarrochia, *op.cit.* (2000), pág. 56.

88 *Ibidem*, pág. 57.

89 Federico Finchelstein, *Fascismo, liturgia e imaginario. El mito del general Uriburu y la Argentina nacionalista*. (Bs As: FCE, 2002).

interpretar la dimensión estética de la política “(...) la estética fascista desempeñaba un papel central en el modo como el fascismo se mostraba al mundo, pero el fascismo como ideología política no puede abordarse solo como una estética”⁹⁰. Ballent, en tono similar retoma una cita de Herf (1984)

...cuando (Herf) discute el campo de estudios sobre ‘estética fascista’, planteando que ‘el hincapié y los errores de omisión podrían llevar al lector a pensar que el nacionalsocialismo era primordialmente una exhibición artística bien financiada’ (...) la observación resulta muy atinada y puede considerarse en relación a cualquier estudio referido a las relaciones entre estética y política, ya que habla de los riesgos implicados en la operación de autonomización de un campo, separándolo del contexto social y político en el cual operaba⁹¹.

Finalmente, los trabajos de Andrés Bisso (2009, 2010a, 2010b) en colaboración con Emmanuel Kahán y Leandro Sessa (2014) analizaron las fiestas de nuestro periodo de análisis, desde la óptica del nacionalismo y desde la resistencia comunista. Las fiestas patrias y celebraciones locales, en muchos casos motivos para además inaugurar obras públicas, interesan a este trabajo por su capacidad de recreación de ciertas liturgias de la política bonaerense, con la utilización de símbolos y monumentos representativos de la Nación y la localidad. En este sentido, el análisis de los autores sobre la figura del gobernador y las celebraciones apuntó a un replanteo de “la complejidad de los intentos de control político e ideológico ejercidos sobre las prácticas de sociabilidad y recapitular acerca de sus alcances efectivos” (2009, pág. 18), así como a repensar las mediaciones entre la política y la sociedad, específicamente la bonaerense⁹².

En este trabajo retomaremos los núcleos conceptuales esbozados hasta aquí para construir nuestra mirada sobre la obra pública y la arquitectura de la provincia en relación a la política conservadora del período. Consideramos como marco explicativo de nuestro tema al Estado que buscó activar a la economía y el empleo a partir de acciones concretas, y que además reguló y proyectó la modernización de la provincia. Dentro de este marco, situaremos a la arquitectura de las municipalidades como artefactos que condensaron una serie de valores y dimensiones arquitectónicas, políticas y cívicas asociadas a su producción. Por un lado, abandonaremos el intento de caracterizar arquitectónicamente a los edificios municipales tomándonos exclusivamente de interpretaciones estilísticas, y los abordaremos en relación a otros tópicos. El programa funcional, las demandas de la institución municipal, las ideas sobre los centros cívicos, y las indagaciones sobre la estética de la política, cruzarán a nuestros objetos de estudio. Finalmente, interesa sobre todo

90 Federico Finchelstein, *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina e Italia, 1919-1945* (Bs As: FCE, 2010) pág. 61.

91 Anahí Ballent, *Op. Cit...* (2005(a)), pág. 27.

92 Andrés Bisso, *Sociabilidad, política y movilización. Cuatro recorridos bonaerenses (1932-1943)* (Bs As: Ed. Buenos Libros, 2009); “¿El de gaucho o el de Buffalo Bill? Los horizontes de identidades prestadas a partir de los disfraces y las personificaciones lúdicas en la provincia de Buenos Aires durante los carnavales de la época fresquista (1936-1940).” (Bs As: VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, 2010 (a)); “El gobernador Fresco y las conmemoraciones de los aniversarios del golpe de estado del 6 de septiembre de 1930” (en Reitano (comp) *El gobierno de Manuel Fresco...op.cit.*, Bs As: año 2010 (b)); Andrés Bisso; Emmanuel Kahán y Leandro Sessa (comps), *Formas políticas de celebrar y conmemorar el pasado (1930-1943)* (Bs As: Ceraunia, 2014).

mostrar cómo estos fenómenos urbanos, arquitectónicos, políticos, operaron en simultáneo sobre la sociedad como una construcción integral. En ese sentido, las fiestas y celebraciones cívicas son entendidas como el instante que englobó las aspiraciones del gobierno, fueron síntesis de su labor y momento auto-celebratorio, que caracterizó a la política del gobernador Fresco.

IV. Recorrido de la tesis

En los capítulos de la tesis retomaremos los núcleos abordados en el estado de la cuestión, que resultan de interés para su desarrollo. En el capítulo I, analizaremos las obras públicas a nivel nacional y de algunas provincias en relación al rol tomado por el Estado como promotor de obras, sus instituciones y profesionales contratados como productores de esas construcciones. Se hará referencia a los trabajos citados en el primer apartado, como marco explicativo para profundizar en las obras públicas bonaerenses. De estas, se analizarán los mecanismos de gestión que posibilitaron su ejecución en cuatro años, así como se mostrará la importancia que tomaron en su difusión, para caracterizar la acción sobre la provincia y sobre los municipios.

En el segundo capítulo estudiaremos la arquitectura de las municipalidades en relación a las demandas de la institución municipal. Por un lado, nos enfocaremos en los procesos tipológicos, la ampliación del programa funcional y las transformaciones lingüísticas como modos de formalizar y representar los espacios de los poderes locales. Por el otro, al buscar resituar a las municipalidades de la gestión de Fresco en el contexto de producción local, trazaremos una historia de los edificios desde mediados del siglo XIX, con el objeto de indagar en las continuidades y rupturas del conjunto de edificios. Como consideramos que la producción de edificios es numerosa y heterogénea, centraremos el análisis en tres casos que responden a distintas tipologías y se localizan en partidos con desarrollos desiguales. Trabajaremos, entonces, sobre el rascacielos construido en Lomas de Zamora, el edificio prismático en Mar del Plata, y el pabellón en Laprida. Aunque la caracterización elegida haga referencia a sus cualidades tipológicas, entendemos a estos casos como artefactos complejos que permiten dar cuenta de las relaciones entre el Estado provincial, las intendencias y los profesionales contratados. Para, finalmente, retomar las posturas de la historiografía de la arquitectura en relación a las estéticas arquitectónicas de las municipalidades y la política del gobierno.

En el capítulo tres se abordarán aspectos urbanos y cívicos, que implican a las intervenciones en las plazas centrales, donde los edificios municipales tuvieron protagonismo. Por un lado, en torno a los debates sobre los centros cívicos nacional y provinciales. Consideramos que este tema formaba parte del clima de ideas en el que estaban inmersos los profesionales de la construcción y los poderes públicos. El otro aspecto complementario que se trabajará remite a las fiestas y actos cívicos, donde la obra pública y las municipalidades formaron parte de una construcción política que se afianzaba en esos rituales para legitimar su poder.

Capítulo I. Obra pública, arquitectura y Estado provincial.

A raíz de la crisis económica y política producida a principios de la década del treinta, muchos autores registraron cambios en el rol del Estado, en su organización y en sus formas de expansión. Estos cambios repercutieron en el sentido que tomaron las obras públicas del período así como en las formas de reestructuración de las burocracias estatales y los profesionales contratados que las llevaron a cabo. Mariano Ben Plotkin y Eduardo Zimmerman (2012a; 2012b),⁹³ quienes compilaron diversas investigaciones sobre el desarrollo de saberes y prácticas de las reparticiones y técnicos que formaron parte del Estado moderno, señalaron en referencia a los años treinta

...ya no se trata de pensar al Estado siguiendo la tradición weberiana como una agencia que monopoliza la coerción legítima, sino más bien como un organismo dinámico, polifacético y en constante evolución (...) un Estado fragmentado que funciona según lógicas múltiples (a veces contradictorias entre sí), que responden a los distintos actores que operan en su seno y que generan zonas grises donde a veces es difícil definir las fronteras de lo estatal frente a la sociedad civil.⁹⁴

En esas lógicas múltiples la novedad no residía, según analizó Virginia Persello para el caso de las juntas reguladoras, en la idea de “intervención estatal”, que ya había sucedido en ocasiones anteriores, sino en la magnitud y extensión de esa operación

...lo nuevo en los años 30 fue la magnitud y extensión que adquirió la intervención, fundamentalmente, su cristalización en instituciones de carácter, en la mayoría de los casos, permanente, en las que, además, la presencia corporativa era evaluada como ineludible en la medida en que se la vinculaba al saber técnico necesario para elaborar e implementar políticas públicas.⁹⁵

La coyuntura, entonces, que desató la transformación hacia un Estado con mayor presencia en la regulación de la sociedad, podemos situarla en el crack de 1929. El Estado argentino debió reacomodar las reglas de la economía que había basado desde el siglo XIX en el modelo agro-exportador en vinculación con capitales británicos, para contener a la crisis. Además de los pactos bilaterales, el gobierno tomó medidas vinculadas con la sustitución de importaciones, la recuperación de la producción agropecuaria y el desarrollo de la industria, buscando “crear un mercado nacional” (Korol, 2001).

93 Mariano Plotkin y Eduardo Zimmerman (comps.) *Las prácticas del Estado. Política, sociedad y élites estatales en la Argentina del siglo XX* (Bs As: Ed. Edhasa, 2012(b)), *Los saberes del Estado* (Bs As: Ed. Edhasa, año 2012 (a)).

94 Ibidem, pág. 23.

95 Virginia Persello, “Administración pública y partido gobernante” (en tesis de doctorado *El partido radical. Gobierno y oposición, 1890-1943*. Bs As. UBA, 2004), pág. 91.

Por otro lado, las acciones estatales para crear mercado tendieron a la inversión de capitales de modos diversificados, y las obras públicas jugaron un rol fundamental. Por ejemplo, para la explotación del turismo masivo se debieron construir caminos y desarrollar espacios de ocio en zonas naturales y urbanas. La mayor explotación, producción y distribución de nafta y gas-oil, derivados del petróleo, permitieron el traslado hacia estos centros en automóviles, y la construcción de estaciones de servicio brindaron soporte a la expansión. En asociación con el ACA, YPF y el Touring Club Argentino, se popularizó la “cultura del automóvil”, que fomentó al turismo desde prácticas de ocio, sociales y deportivas de amplia concurrencia, como el “Turismo carretera.”⁹⁶ En todas estas instancias se puede registrar la diversificación de actividades para un público masivo, la expansión y creación de instituciones estatales para regular los distintos servicios, la inversión del Estado en la obra pública y la difusión propagandística de la modernización del territorio nacional.

En lo político, el primer golpe de Estado promovido en septiembre de 1930, derrocó al gobierno de Hipólito Yrigoyen y estableció un gobierno de facto, con el general José Félix Uriburu en la presidencia (1930-1932). Aunque del general Agustín Pedro Justo, presidente electo en 1932, no se conoció postura sobre la manipulación de los comicios electorales, el “fraude patriótico”, ejercido principalmente en la provincia de Buenos Aires y asociado a las figuras de Manuel Fresco y Alberto Barceló, alimentó los cuestionamientos sobre la legitimidad de la “restauración conservadora” (Macor, 2001). La obra pública, en esta trama, se instaló como una representación del proceso de racionalización y eficiencia de un Estado que progresaba y ordenaba al territorio.⁹⁷ La consigna “los

96 Sobre la transformación del turismo en relación al territorio nacional en los años treinta y el desarrollo del mercado automovilístico, la bibliografía es extensa. En nuestro trabajo nos remitimos a los análisis de Gorelik, *La arquitectura de YPF...* (1987); Ballent, “Mar del Plata. Croquis en la arena.” (en Altamirano, Carlos (comp), *La argentina en el siglo XX*. Bs As: Ariel / Universidad Nacional de Quilmes, año 1999); Ballent, *Kilómetro cero...* (2005(b)) Ballent, *La ingeniería y el Estado...* (2008); Ballent y Gorelik, *País urbano o país rural...* (2001); Pastoriza, *La conquista...* (2011), Pastoriza, “La democratización social del balneario. La trayectoria de las asociaciones privadas. Mar del Plata en los años treinta” (Buenos Aires: *Revista de historia Bonaerense* N° 40, pp. 2-13, año 2012); Melina Piglia, “Turismo y obra pública. José María Bustillo y la política turística del gobierno de Fresco” (Buenos Aires: *Revista de historia Bonaerense* N° 40, pp. 14-23, año 2012); Piglia, *Autos, rutas y turismo. El automóvil club argentino y el Estado*. (Buenos Aires: Ed. Siglo XXI, año 2014).

97 La búsqueda de legitimidad del Estado a través de sus construcciones es una vinculación muy estudiada, particularmente en trabajos sobre arquitectura y poder. En esta vía consideramos importantes los trabajos de Mosse, *Op. Cit...* (1975); Barbara Miller Lane, “Arquitectura Nazi” (en Sust, Xavier (comp) *La arquitectura como símbolo del poder*. Barcelona: Tusquets editor, 1975); Gentile, *op. cit...*, (1993, 2007); Michaud, *Op. Cit...* (1996); Jaskot, *Op. Cit...* (2000); los trabajos compilados en la revista *Block* N°5 “El Príncipe” (Bs. As: UTDT, 2000), Schivelbusch, *Op. Cit...* (2007) y Deyan Sudjic, *La arquitectura del poder. Como los ricos y poderosos dan forma al mundo*. (Barcelona: Editorial Planteta S.A., 2010). Una línea de análisis entre los vínculos del Estado, la obra y la arquitectura pública en la Argentina se puede encontrar en los trabajos de Fernando Aliata *La ciudad regular. Arquitectura, programas e instituciones en el Buenos Aires posrevolucionario, 1821-1835*. (Bs As: UNQ-Prometeo, 2006); Gorelik, *op. cit...* (1987, 1994 (a), 1998); Ballent, *op. cit...* (2005a, 2008, 2016); Müller *op. cit...* (2006); Novick, *op. cit...* (2011); Claudia Shmidt, *Palacios sin reyes. Arquitectura pública para la ‘capital permanente’ Buenos Aires, 1880-1890* (Rosario, Prohistoria Ed., 2012); Gruschetsky, *op. cit...* (2014); y en las tesis de maestría de Natalia Muñoa, *El centro cívico que no fue. El proyecto para la casa de gobierno de la provincia de La Pampa. (1951-1958)*. (Bs As: tesis de maestría UTDT, 2017) y Cecilia Durán, *Arquitectura como arte público. Estado, arquitectos y cultura en la Revista de Arquitectura (Argentina, 1925-1943)*. (Bs As: tesis de maestría UTDT, 2017) como producciones recientes.

conservadores roban, pero hacen obra” se grabó en el imaginario social de la época, connotando a la obra pública con una valoración positiva.

Desde el extranjero llegaban noticias sobre las grandes obras públicas que transformaban los territorios de Rusia, Italia, Alemania y EEUU. Obras que eran promovidas por las oficinas públicas de cada país (Schivelbusch, 2007). En Latinoamérica, también México y Brasil tuvieron obras públicas de envergadura, impulsadas por el gobierno de Lázaro Cárdenas del Río y el “estado Novo” de Getulio Vargas, respectivamente (Gorelik, 1994). En el caso argentino, el Ministerio de Obras Públicas (MOP) adquirió un importante protagonismo bajo el gobierno de Justo, quien reestructuró la administración y ubicó a la repartición en un moderno rascacielos construido en el centro de la Capital Federal en 1936. En esta sede el Estado nacional centralizó reparticiones antes dispersas en otras locaciones, concentrando asimismo sus esfuerzos para planificar la construcción de infraestructura vial, agraria, de producción energética, equipamiento urbano y espacios de ocio y turismo, entre otros; y apoyándose en saberes técnicos, de ingenieros y arquitectos especializados en los distintos campos, para la construcción de las obras.

En este capítulo abordaremos las acciones del Estado nacional y de los Estados provinciales en relación a las obras públicas como marco para focalizar en la gestión de Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires. Analizaremos sus formas de gestión a través de la planificación de las obras públicas en el territorio bonaerense, para desentrañar los vínculos entre el Estado provincial y los diferentes municipios.

I.a. Argentina, la capital y las provincias

A mediados de la década de 1930 se vivió en el país un fuerte movimiento migratorio desde el campo hacia las ciudades. Aunque el sistema económico agro-exportador se había desarrollado en base a la exportación de la producción rural, la distribución desigual de la propiedad de la tierra y la falta de infraestructura dificultaban su competitividad en el mercado internacional.⁹⁸ Las medidas proteccionistas tomadas por los países con los que Argentina comerciaba tradicionalmente, provocaron la caída de los precios de exportación de los cereales y carnes. Como ya se indicó, el tratado Roca-Runcimann y el Plan de Acción Económica de 1933 fueron medidas tendientes a la estabilización de la economía, tomando como premisa el control de los precios a través de la creación

98 Señala Tulio Halperín Donghi que el círculo vicioso entre el acceso a la tierra por parte de colonos o arrendatarios a inicios del siglo XX dentro de un marco latifundista, al no contar con silos y elevadores, imposibilitaba el acceso a créditos bancarios por falta de condiciones de almacenamiento. Ver Tulio Halperín “Canción de otoño en primavera: previsiones sobre la crisis de la agricultura cerealera argentina (1894-1930)” (Bs As: Revista Desarrollo económico N° 95, volumen 24, Octubre de 1985). Sobre la crisis del campo en la década del treinta ver además Roy Hora, *Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política, 1860-1945*. (Bs As: Ed. Siglo XXI, 2002) pp.269-337, Ballent, *Op. Cit.*, (2005 (a)) pp.107-111; Claudio Belini, “El proceso económico” (en Cataruzza (coord.) *Argentina. Mirando hacia adentro*, tomo 4. Bs As: Ed. Taurus, pp. 139-191, 2012); Fernando Rocchi, “La economía bonaerense: del auge exportador a su crisis” (en Palacio (Dir.) *Historia de la Provincia de Buenos aires*, tomo 4, Bs As, Ed. Edhasa-Unipe, pp.81-122, 2013).

de juntas reguladoras⁹⁹. La obra pública formó parte de los intentos de optimización de los procesos productivos. Por ejemplo, la acción de la Junta Nacional de Granos fue acompañada con el desarrollo de construcciones, debido a que el comercio hasta ese entonces, efectuado a través de bolsas, encarecía el precio del producto y su transporte era deficiente. El Estado impulsó entonces la construcción de máquinas elevadoras de granos, facilitó su transporte con la mejora de infraestructura caminera y portuaria y proveyó espacios para almacenamiento (Persello, 2006). La construcción asimismo dinamizó otros aspectos de la industria. El aumento de la producción de cemento nacional “pasó de las doscientas setenta toneladas con relación a las cuatrocientas treinta que se importaban en el periodo 1926-1930 a setecientas ochenta contra veintidós en el periodo 1935-36.”¹⁰⁰

Sin embargo, una de las acciones estatales de mayor impacto, y de transformación de los territorios urbanos y rurales, fue la ejecución de la red de caminos.¹⁰¹ Centralizadas desde la Dirección Nacional de Vialidad (DNV), creada por la ley N° 11.658, se construyeron entre 1932 y 1944, casi 60.000 km de caminos sobre los 2.000 existentes, ocupando una mano de obra anual estimada en 30.000 obreros (Ballent, 2005b) [1]. La planificación de las rutas se centraba en la unión de las grandes ciudades (Buenos Aires, Bahía Blanca, Rosario, Santa Fe, Córdoba, Salta, Resistencia), puertos y estaciones ferroviarias, con el acceso a países limítrofes a partir de la ruta Panamericana, y la vinculación del país con la región patagónica a partir de dos rutas principales unidas por transversales secundarias (Ballent y Gorelik, 2001). La DNV trazó las vías troncales mientras que las provincias se dedicaron a unir sus localidades con éstas, como veremos en el caso de Buenos Aires. Esto implicó mejores condiciones en la comunicación entre las provincias. Aunque, como señaló Raúl García Heras (1985) desde una perspectiva de la historia económica, existió una falta de coordinación entre las redes vial y ferroviaria, para optimizar los recorridos. Esto se puede entender como una oposición entre los intereses británicos, en defensa de capitales invertidos en la red ferroviaria desde el siglo XIX; y los intereses estadounidenses, que se encontraban en este momento importando automóviles.

Por más que la construcción de caminos se focalizó en su funcionalidad productiva, las reparticiones públicas se encontraron presionadas desde mediados de la década del veinte, tanto por las asociaciones automovilísticas como por los usuarios de las escasas rutas existentes.¹⁰² El ACA y el

99 Korol, *op. cit...*, (2001) mostró la importancia de la creación del Banco Central, lo cual permitió establecer instancias de control cambiario que permitieran el desarrollo de un mercado oficial; así como la creación de Juntas Reguladoras de Granos, Carnes, Vinos, Industria Lechera, Producción y comercio de Yerba Mate y del Algodón, para regular la producción del campo. Como resultado, en 1934 el autor detectó cambios favorables en la economía, y un Estado que amplió su campo de acción interviniendo en la formación de una industria local, diversificada, y no apoyada exclusivamente en el intercambio agrícola con otros países, como sucedía con anterioridad.

100 Francisco Liernur, *op. cit...*, (2001), pág.174.

101 Los trabajos de Anahí Ballent, *op. cit...*, (2005b; 2008) abordan el desarrollo vial en sus implicancias productivas y simbólicas, caracterizando las relaciones entre las políticas estatales, la burocracia técnica de los ingenieros dentro de la DNV y la cultura del automóvil.

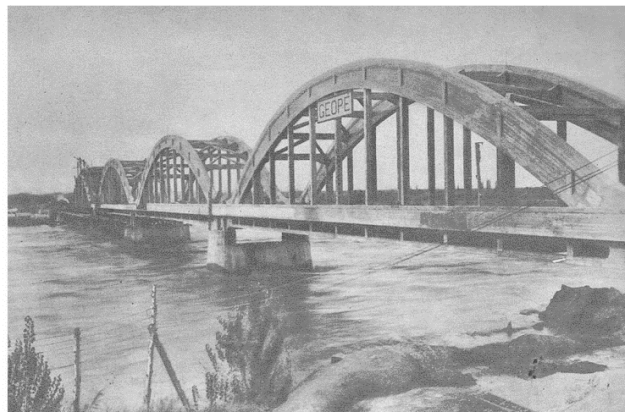
102 “...Según datos de 1931, el parque automotor de Argentina, que consistía en algo más de 420.000 unidades, mostraba valores relativamente altos de vehículos por habitante (un automóvil cada veintiséis habitantes); muy superiores a los de Alemania, por ejemplo, y comparables con los de Francia y Gran Bretaña. En cuanto a la relación con los caminos, nuestro

Touring Club -agrupaciones surgidas a inicios del siglo- y posteriormente YPF, promovieron infraestructura caminera -estaciones de servicio y campings, por ejemplo- así como el turismo carretera, posibilitando la modalidad *weekend*, de breve descanso, o vacaciones a los centros turísticos en desarrollo. (Gorelik, 1987; Ballent y Gorelik, 2001; Pastoriza, 2011).

Algunos centros de turismo relevantes impulsados por la gestión estatal fueron los Parques Nacionales de Nahuel Huapi e Iguazú [3], organizados desde la Dirección Nacional de Parques Nacionales en 1934, y Mar del Plata como el centro balneario más importante de la costa atlántica. Los hermanos Bustillo tuvieron una gran participación en este proceso; Exequiel como director de Parques Nacionales, José María como Ministro del MOPBA, y Alejandro como arquitecto del complejo LLaao Llaao, la urbanización de San Carlos de Bariloche y su centro cívico, la construcción del complejo marplatense de Rambla-casino-Hotel provincial y su participación en Playa Grande [5, 14, 17] Así, “conocer el país” se hizo posible a través de la trama trazada entre la optimización de la producción, el desarrollo de obras públicas camineras, de turismo e infraestructura; y el crecimiento de la industria petrolera, que se apoyó en una red de estaciones de servicio. Menor relevancia que en épocas anteriores tuvo el desarrollo ferroviario.¹⁰³

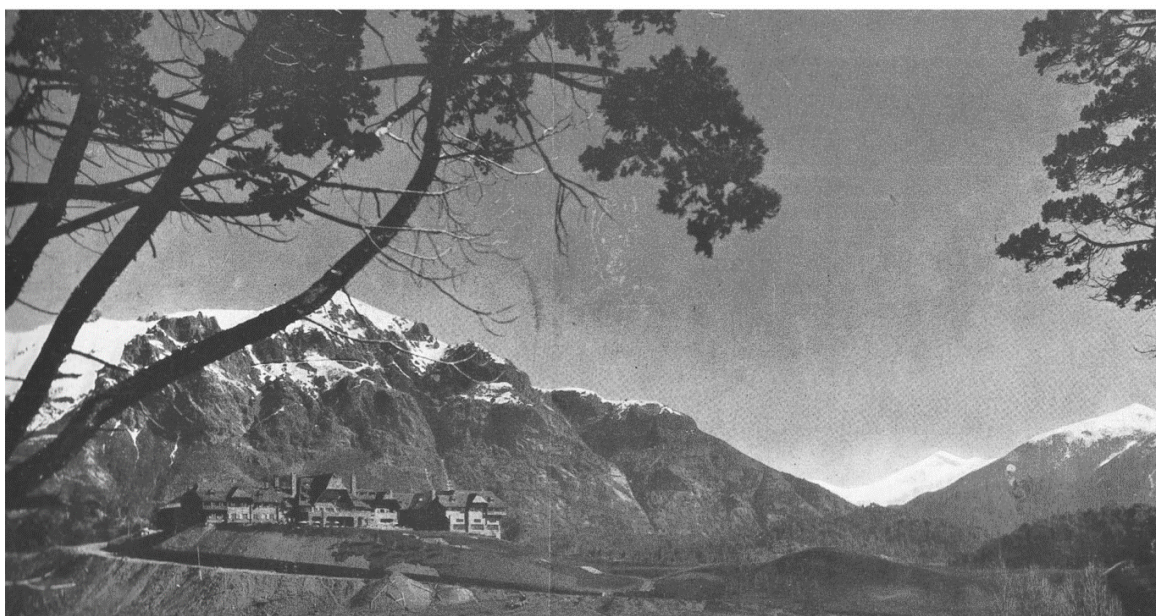
país registraba el elevado número de 95 automotores por kilómetro de carretera, cifra que, al resultar notablemente superior a la de otros países como Estado Unidos (27), Australia (16) o Canadá (9), constituía un dato ilustrativo del atraso de la infraestructura del parque automotor” Datos de la asociación de importadores de automóviles y anexos, al 1/1/1931, en Cámara de Diputados, *Diario de Sesiones*, 1932, tomo II, pp.646-650. Cita y datos tomados de Ballent, *Op. Cit...* (2005(b)), pp. 110-111.

103 El avance de la vialidad en el desarrollo de las actividades productivas, sociales y culturales en los años treinta se explica por la decisión política de fomentar este tipo de tecnología por la potencialidad de futuro asociada al automóvil en términos simbólicos. Situación que también posibilitó frenar el monopolio de los capitales británicos sobre los medios de transportes. La tecnología del riel perdía protagonismo frente al avance de los automotores. Ver Grutchevsky, *op. cit...* (2014).



RUTA 22
BAHIA BLANCA - NEUQUEN - CHILE

Puente de hormigón armado de 464 metros de luz tendido sobre el río Neuquén, entre la localidad del mismo nombre y Cipolletti. Está situado en la ruta 22, que va de Bahía Blanca a Chile.



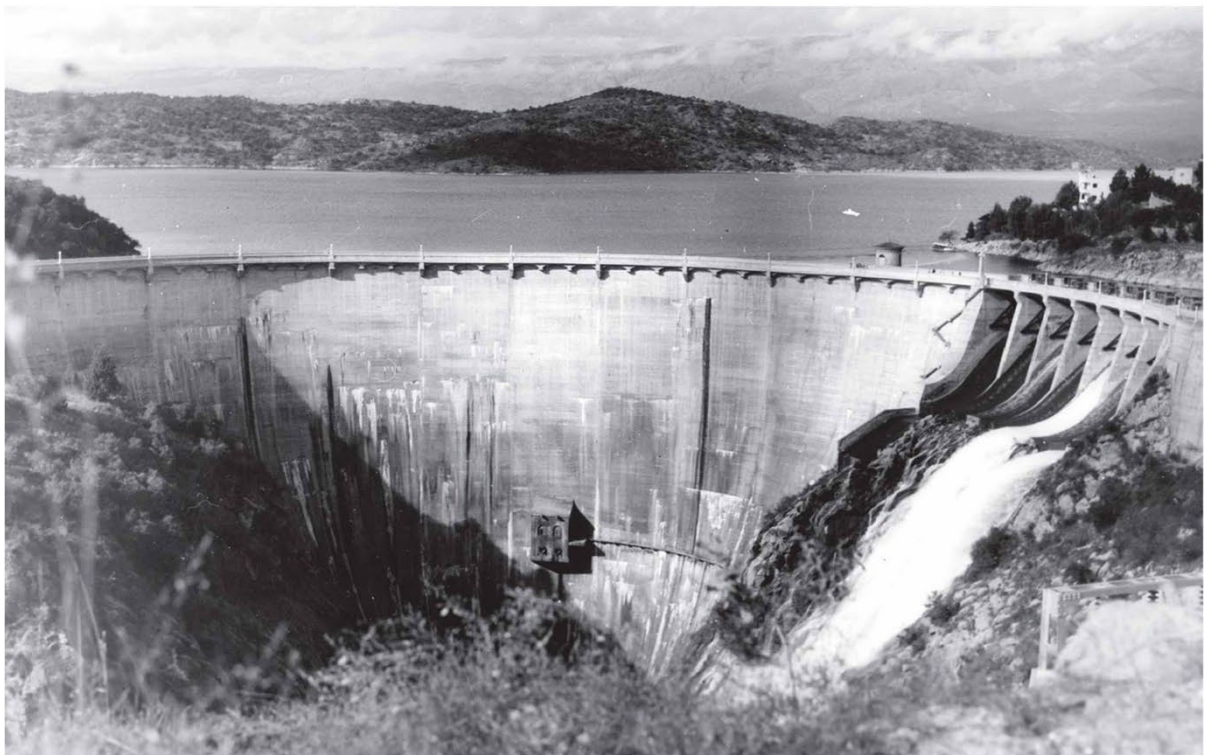
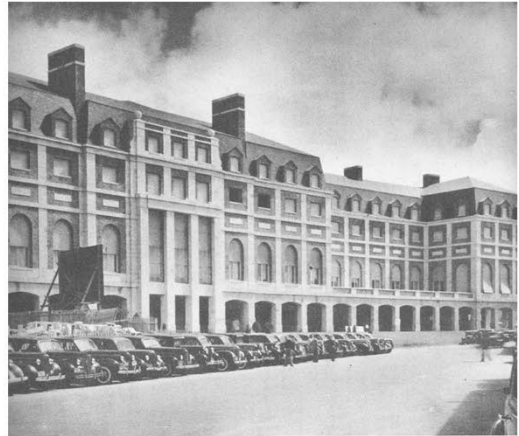
- [1]- Censo de tráficos realizado en la red nacional de caminos. DNV, 1936. Fuente: *Poder Ejecutivo Nacional. 1932-1938*, s/n. [2]- Puente de hormigón armado de 464 metros de luz sobre el río Neuquén. Fuente: *Poder ejecutivo Nacional. 1932-1938*, s/n. [3]- Emplazamiento del hotel Llao Llao en la península con el mismo nombre. Dirección de Parques Nacionales. Fuente: *Poder ejecutivo Nacional. 1932-1938*, volumen II, s/n.

La capital de la Nación también se encontró en proceso de transformación, promovido desde la Nación por el MOP, a cargo del ministro Manuel Alvarado y por la Intendencia de Mariano de Vedia y Mitre, a través de la Secretaría de Obras Públicas municipales. Anahí Ballent (2016) analizó las tensiones entre las gestiones nacional y municipal a partir de los proyectos de intervenciones urbanas en la ciudad. Entre los funcionarios que se encontraban a cargo de las dependencias de obras públicas, tradicionalmente ingenieros de profesión, se destaca la labor del director de la DGA, el arquitecto José Ángel Hortal, autor del rascacielos en la avenida norte-sur destinado a MOP [4]. La erección del edificio y la centralización de actividades gubernamentales no fue prerrogativa exclusiva del MOP. Además del rascacielos, se plantearon bloques arquitectónicos para los Ministerios de Hacienda [6], de Guerra, para la Dirección General de Vialidad, Ferrocarriles del Estado y la Caja de Ahorro, Casa de la Moneda y las sedes del Banco de la Nación Argentina y del Banco Hipotecario Nacional. Esto produjo otro impulso a la construcción, así como la reducción del gasto público en el alquiler de locaciones dispersas, y promovió una imagen renovada de las instituciones del Estado.

En cuanto a la infraestructura de la ciudad, se ensacharon las avenidas céntricas que corrían en sentido este-oeste (desde San Juan hasta Santa Fe) así como se materializó la construcción de la nueva avenida Norte-Sur, la terminación de las diagonales Norte y Sur, vías de subterráneos y la avenida General Paz como anillo de circunvalación.¹⁰⁴ Sobre la Plaza de la República, dispuesta en el centro neurálgico de las vías superficiales y subterráneas, se erigió el Obelisco en 1937, símbolo celebratorio del cuarto centenario de la fundación de la ciudad de Buenos Aires.

En las provincias, gobernadores de distintos tintes políticos fueron promotores de obras públicas en sus gestiones. En Córdoba, los radicales Amadeo Sabbatini (1936-1940) y Santiago del Castillo (1940-1943) plantearon el desarrollo de la energía hidráulica a través de la construcción de los diques de Cruz Del Eje, La Viña, Nuevo San Roque y Los Alazanes [7]. Las rutas provinciales vincularon los centros productivos y turísticos. El lema “Agua para el norte, caminos para el sur, y escuelas para toda la provincia” hacía referencia a una planificación según las necesidades de cada región, así como la preocupación por la instrucción escolar, plasmado en el plan de construcciones de 173 escuelas. De la autoría del arquitecto Nicolás Juárez Cáceres, Ministro de Obras Públicas provincial, se destacan las escuelas Yrigoyen (1938) y Sarmiento (1939); mientras que la DGA provincial construyó el Gimnasio Provincial (1936) y el Hogar de Menores Madres (1943) como arquitecturas destacadas (Parera, 2010).

¹⁰⁴ Sobre la Avenida 9 de julio, ver el trabajo de Alicia Novick, *op. cit...* (2011), para la Avenida Corrientes Valeria Gruschetsky, *op. cit...* (2007) y sobre el desarrollo de la avenida General Paz, Gruschetsky, *op. cit...* (2012)



[4]- Edificio del MOP, 1936. Fuente: *RdeA*, *Julio de 1937*, pág. 300. [5]- Mar del Plata. Vista exterior del casino. Fuente: *Cuatro años de gobierno. 1936-1940*, tomo II, pág. 17. [6]- Edificio del Ministerio de Hacienda. Fuente: *RdeA*, *Junio 1940*, pág. 347. [7]- Dique La Viña, Córdoba. Fuente: *Biblioteca Universitaria UPM-ETSI caminos*.

En Santa Fe, Luciano Molinas (1932-1935) integrante del PDN y Manuel María de Irondo (1937-1941), del Partido Conservador, trazaron planes de obras. Luis Müller destaca dos modalidades que atravesaron la gobernación de Molinas:

...la cuestión municipal, derivada de la creciente autonomía de los municipios respecto del poder ejecutivo provincial, y la cuestión educativa, basada en la creación de Consejos escolares electivos con capacidad para la designación de docentes y administración de recursos.¹⁰⁵

La creación del “Instituto Experimental de Investigación y Fomento Agrícola y Ganadero” en 1934, que tenía como objetivo la optimización de la producción agrícola-ganadera, funcionó como un ente autárquico, siendo anterior a la experiencia bonaerense, de 1937. En materia de obra pública el autor destaca el “Plan de Edificación Escolar Standard,” prototipo edilicio elaborado por el estudio Sánchez, Lagos y De la Torre, y la actuación en el MOP de la provincia de los jóvenes arquitectos Bertuzzi y Navratil, quienes contribuyeron a “instalar efectivamente a la arquitectura moderna en la ciudad de Santa Fe.”

El gobernador Irondo asumió en 1937, posterior a un período de intervención de Julio Costa que duró dos años. En ambos mandatos renovaron los espacios verdes, parques y plazas urbanas, la arquitectura de equipamiento en general, la hospitalaria y escolar en particular; infraestructuras viales y de servicios. Se destacan del período el hospital psiquiátrico (1938-42), obra de Wladimiro Acosta, el Palacio municipal (1941-45) de Van Lacke y Galli y la cabina de control caminero (1941) del arquitecto Roberto Croci.

En Mendoza, los hermanos y arquitectos Manuel y Arturo Civit tuvieron a su cargo la Dirección de Arquitectura entre 1932 y 1943, en coincidencia con los gobiernos de Ricardo Videla (1932-1935), Guillermo Cano (1935-1938), Rodolfo Corominas Segura (1938-1941) y Adolfo Vicchi (1941-1943), todos ellos pertenecientes al PDN. A partir del gobierno de Cano se tendió a proteger la industria vitivinícola, potenció la producción de cemento, petróleo y turismo (Ballent y Gorelik, 2001). La obra de modernización de la provincia incluyó un plan regulador de la capital en 1940, pabellones de viviendas, el balneario Playas Serranas, escuelas, cinco pabellones para niños, el panteón policial, el Hospital Central y la Municipalidad de San Martín, entre otros (Raffa, 2008).

Otras provincias, como San Juan, Tucumán y Santiago del Estero, también vivieron una etapa prolífica de obras en términos similares. En el recorrido realizado a partir de la descripción densa sobre las políticas públicas tanto a nivel nacional como en algunas provincias, las obras públicas aparecen como un factor dinamizador de la economía y de esta forma se integraron a las agendas de los distintos gobiernos para connotar la idea de progreso de este período.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Luis Müller, *op. cit...* (2011) pág. 62.

¹⁰⁶ La idea de progreso connotada en la obra pública, según señaló Anahí Ballent para el caso de la red vial, *op. cit...* (2005b), superó al hecho técnico en sí y lo transformó en símbolo de la construcción del país.

I.b. “Conservador y moderno”. El gobierno de Manuel Fresco

En la provincia de Buenos Aires, Manuel Antonio Fresco gobernó entre los años 1936 a 1940. Se había graduado en medicina en el año 1915, ejerciendo la profesión en las localidades de Morón, Villa Sarmiento y Haedo durante los años veinte. Allí construyó su residencia definitiva [8]. En 1931 el partido de Morón fue renombrado como “6 de Septiembre”, en homenaje al golpe de Estado. En este período comenzó su carrera política desempeñándose como comisionado de ese municipio (1931), y posteriormente ocupó los cargos de diputado nacional (1932) y presidente la cámara baja (entre 1933 y 1935), este último mientras ocupaba la presidencia del Partido Demócrata Nacional. Asumió como gobernador de la provincia en febrero de 1936, tras la destitución de Federico Martínez de Hoz y la breve intervención de Raúl Díaz, todos integrantes del PDN.

La política de Fresco se basaba, según Dolores Béjar (1997, 2005), en la construcción de un nuevo orden donde el Estado garantizaba asistencia social y promovía el desarrollo de la comunidad a través de la regulación de sus actividades. El rol integrador del Estado se hallaba en franca oposición al modelo liberal, de características individualistas, representadas para el gobernador por el voto secreto. Por el contrario, él entendía al “voto cantado” como una superación del esquema de sufragio universal, que culminaría “(...) en la adhesión agradecida del pueblo hacia el dirigente que atendió sus reclamos sin poner en peligro el orden social.”¹⁰⁷ La intervención del Estado en la resolución de los conflictos gremiales, la mejora de las condiciones laborales, educativas y de salud, el cambio de la enseñanza de educación laica a otra de carácter cristiano y la promoción de obras públicas como fuente laboral y de desarrollo de la economía, fueron algunas de las reformas introducidas por Fresco en el marco de su gobierno, caracterizado por él mismo como “conservador y moderno”

...mi gobierno es conservador, en cuanto conserva, defiende y rinde homenaje a los valores tradicionales de la sociabilidad argentina, en cuanto asienta su fuerza y su prestigio sobre las instituciones básicas del mundo occidental y cristiano, la familia, la propiedad, la nacionalidad, la jerarquía; aspira a ser moderno y transformador, en cuanto aplica a la función pública sistemas y procedimientos técnicos, y se opone a ajustar el progreso de la provincia al ritmo acelerado de los tiempos actuales, adoptando y practicando sus ideales de confort colectivo, de velocidad de comunicaciones y de transformación en los métodos de producción...¹⁰⁸

El gobernador adhería a las relaciones entre las organizaciones sociales y el Estado promovidas por el *New Deal* y el fascismo italiano, así como admiraba a las figuras de Roosevelt, Mussolini y Hitler, aunque criticaba las formas ateas del nazismo. Los valores de la gestión provincial, repetidos en reiteradas ocasiones, se sintetizaban en el lema “Dios, patria y hogar”, citado en las primeras páginas de los tomos de sus publicaciones oficiales [12].

En relación a los idearios nacionalistas y al conjunto heterogéneo de facciones políticas que conformaba al partido de la Concordancia, donde se encontraba inmerso el PDN al cual pertenecía el

107 Dolores Béjar, *op. Cit...* (2005) pág. 141.

108 *Conversando con el pueblo*, tomo II (1940) pp. 275-276.

gobernador y gran parte de su gabinete, resulta de interés la lectura propuesta por Andrés Bisso sobre el posicionamiento político de Fresco. Tomando como referencia el trabajo de María Inés Tato¹⁰⁹ sobre las crecientes tensiones entre las aspiraciones de las agrupaciones nacionalistas y la política concordancista que decantó en el juicio político a Martínez de Hoz y la polarización entre nacionalistas y conservadores, Bisso propuso entender a las acciones de Fresco como una figura que "...dentro de la institucionalidad conservadora, intent(ó) apadrinar los fervores nacionalistas dispersos y no catalizados correctamente por las agrupaciones originadas durante el apogeo uriburista."¹¹⁰ En este sentido, el autor sitúa al gobernador como una figura que se promocionaba a través de actos y ceremonias, buscando la confluencia de su gobierno con el legado de Uriburu. Esta interpretación de las manifestaciones públicas de Fresco en tono personalista, muestra otra faceta del gobierno que, como sostiene Béjar (1997) "buscó comunicarse directamente con el pueblo", utilizando a las inauguraciones de obras públicas, a los actos patrios y a las conmemoraciones nacionalistas como formas de proselitismo. Sobre este tema profundizaremos en el capítulo III.

La ampliación de las injerencias del Estado fueron acompañadas, en cada nueva función propuesta, con la creación de una institución, aunque también el gobierno provincial impulsó el crecimiento de otras instituciones existentes (Béjar, 2005). Por ejemplo, el gobierno fundó el Instituto Autárquico de Colonización (IAC) para encarar mejoras en el campo y poner en práctica una política de colonización (Balsa, 2010). El Instituto de la Vivienda Obrera (IVO), por su parte, tenía por objeto la construcción de un plan de barrios de vivienda, que quedó en instancia de proyecto. Asimismo, se formaron diversas Direcciones según los intereses de la agenda provincial: Higiene, Cultura, Educación Física. Tomó un mayor protagonismo público el Departamento de Trabajo, interviniendo directamente en los conflictos entre las empresas / empleadores y los empleados (Bitrán y Schneider, 1995). A través del decreto del "sábado inglés" limitó la jornada laboral y fomentó el ocio y turismo entre las clases trabajadoras.

Otro eje importante en políticas públicas se situó en la educación y los programas de niñez. El gobierno se propuso combatir el analfabetismo, llevando adelante un plan de construcción escolar. La educación procuró contener y formar a la juventud a través de las escuelas, colonias de vacaciones; y brindar asistencia social con hogares transitorios y escuelas de oficios [9, 10]. La educación religiosa fue obligatoria, dejando sin efecto la ley N° 1.420 de educación laica.

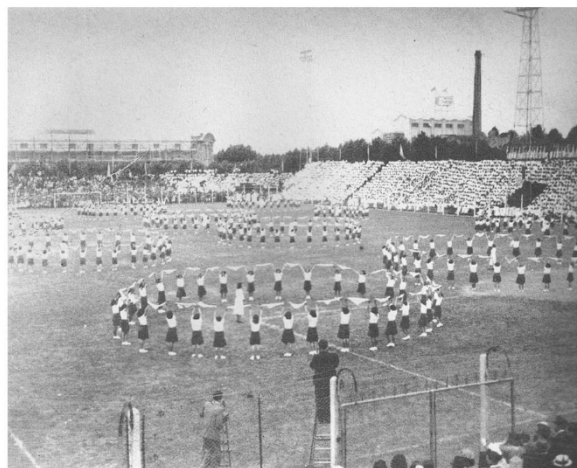
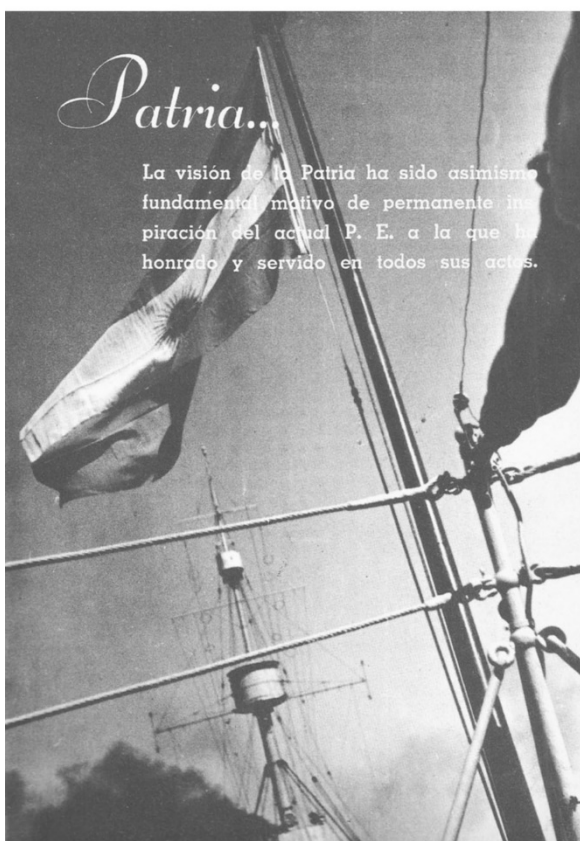
Oscar Banerrece¹¹¹ analizó la restructuración de la policía bonaerense, que el gobernador controló directamente desde el gobierno provincial, como parte de las medidas tomadas contra el comunismo. Según Fresco "(...) el Partido Comunista se ha infiltrado en diversos organismos políticos, sociales y culturales aparentemente inofensivos y especialmente en los sindicatos obreros de la Provincia."¹¹²

109 María Inés Tato "¿Alianzas estratégicas o confluencias ideológicas? Conservadores y nacionalistas en la Argentina de los años treinta" (Montevideo: Cuadernos del CLAEH n.º 91, 2º serie, año 2005).

110 Andrés Bisso, *op. cit.*... (2010 (b)), pág. 92.

111 Oscar Banerrece, "La reorganización de las policías en las provincias de Buenos Aires y Córdoba, 1936-1940" en Beatriz Moreyra y Silvia Mallo (coord.) "Procesos amplios, experiencia y construcción de las identidades sociales. Córdoba y Buenos Aires, siglos XVIII-XX", Córdoba: Publicación del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos Segreti" y Universidad Nacional de Córdoba, 2007.

112 Policía de la Provincia de Buenos Aires, Orden del Día de la Repartición Número 13867 del 1 de junio de 1936 reproduciendo un decreto del gobernador sobre represión del comunismo y otras medidas, citado en Banerrece, *Op Cit.*..., (2007).



[8]- Manuel Fresco en su vivienda en Haedo, refaccionada por el arquitecto Bustillo. Año 1936
Fuente: AGN. [9]- Colonia de vacaciones en Tandil.
Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo VII, pág. 148.
[10]- Nueva escuela en Tornquist. D.G.E. Fuente:
Cuatro años de gobierno, tomo VII, pág. 15. [11]-
Rondas musicadas, relaizadas por los clubes de niños
con motivo de la 57° fundación de La Plata. Fuente:
Cuatro años de gobierno, tomo VII, pág. 235. [12]-
Parte del lema de gobierno de Fresco "Patria" al inicio
de los tomos de gobierno. Fuente: *Cuatro años de
gobierno*, tomo I, pág. 11.

Para contener tales amenazas creó el Registro Policial de Vecindad, que emitía una cédula de identificación provincial, requisito indispensable para circular en el territorio bonaerense.

En materia económica hay que destacar que la extensa obra pública que se reseñará a continuación fue posible gracias a un período de bonanza posterior a la gran depresión. Dolores Béjar (1997) mostró que la reactivación económica de la provincia se debió a las buenas cosechas y al aumento de los precios agrícolas en el mercado mundial, teniendo un saldo mayor en la recaudación anual que el esperado a mediados de la década. Esto permitió generar un plan de obras en 1936 cuyo éxito animó al gobierno a extenderlo en el trienio 1937-1939.

Aprovechando esta coyuntura económica, el proceso de modernización del Estado se propuso la profesionalización de sus planteles técnicos así como en la necesidad de desarrollar una administración racional y eficiente, motivos que llevaron a la refacción de sedes de gobierno y a la construcción de otras nuevas. Por ejemplo, el edificio del Registro General y Censo Permanente cumplió con las funciones de elaboración de estadísticas de personas, inmuebles, comercios e industrias. Asimismo, se amplió el Ministerio de Hacienda con un pabellón agregado, y se refaccionaron los de Gobierno y de Obras Públicas. Los edificios públicos conformaron una imagen material de ese proceso de modernización estatal. El hecho de renovar sus espacios y el de modernizar y especializar los planteles técnicos da cuenta del modelo de Estado que se proyectaba. En este sentido la construcción de infraestructuras, de obras de equipamiento, de comunicaciones, de espacios de turismo, también fue objeto de una activa propaganda. El gobierno fue el primero en crear una radiodifusora pública en el país (Fernández, 2013b) donde se transmitían discursos del gobernador y los actos patrióticos coordinados en toda la provincia, como veremos en el capítulo III. La difusión de las acciones del Estado se multiplicaba en radios, revistas y publicaciones oficiales.

En 1939, el mandato del gobernador fue interrumpido por la intervención a la provincia decretada por Roberto Ortiz, presidente de la Argentina entre 1938 y 1942. Se suele atribuir la decisión de la intervención a varios factores. En términos políticos el principal fue el fraude electoral, del cual Fresco era un claro defensor mientras que Ortiz se encontraba en desacuerdo, pese a que había asumido su gobierno utilizando esos mismos recursos. Se le sumó además la poca solidez de Fresco en el Partido Conservador, que se encontraba liderado por el intendente de Avellaneda, Alberto Barceló. Este dirigente, quien años antes lo había apadrinado en su carrera política, ahora lo aislaba. En términos económicos otro motivo de importancia fue un fallido impuesto al campo, que el gobierno de Fresco no pudo mantener, y perdió con ello el apoyo del sector. La primera medida tomada por el gobierno nacional para forzar a Fresco a abandonar su cargo fue paralizar la emisión de deuda pública por parte de la provincia, hecho que lo obligó a paralizar las obras en desarrollo.

Al finalizar su gestión Fresco debió dar cuenta ante la Legislatura de los gastos efectuados por su administración. En la carta de presentación a los ocho volúmenes que compendian su mandato, titulados *Cuatro años de gobierno. 1936-1940*, comenzó diciendo “Cuando esta publicación salga a la luz, mi gobierno habrá sido terminado; y yo, de regreso en el llano, me dirijo a mis compatriotas, para

decirles: he aquí la labor cumplida.”¹¹³ Así, la labor de cuatro años quedaba demostrada a través de la obra y sus representaciones: fotografías, estadísticas, cuadros, presentadas como formas “objetivas” de medir la transformación de la provincia.

I.c. Proyectando la provincia. Los planes de obras centralizados.

Las obras públicas abordaron una multiplicidad de programas, de diversas complejidades y escalas, en un lapso de cuatro años. La velocidad y amplitud de lo abarcado (ver cuadros de obras públicas en anexo I) fue posible por la implementación de distintos planes. Los planes de obras fueron las herramientas administrativas a través de las cuales el Estado organizó y canalizó sus acciones en la provincia. Según Noelia Fernández (2013a) “colocar bajo el paraguas de ‘plan’ a todas las iniciativas gubernamentales les procuraría a éstas un marco de coherencia y eficacia que, en paralelo, sería expresión del compromiso asumido por el gobierno con las distintas problemáticas de la provincia.”¹¹⁴ Asimismo, la importancia del MOPBA, su centralización y crecimiento de personal técnico, fue fundamental para encarar los planes de obras en simultaneidad y complejidad.¹¹⁵

Con la asunción de Fresco al gobierno se implementó una ley para continuar con las obras del gobierno anterior, y el “Plan inicial para trabajos públicos” (Ley N° 4406)¹¹⁶. En 1937, se llevó a cabo el “Plan de trabajos públicos para el trienio 1937-1939” (Ley N° 4.538)¹¹⁷ de mayor ambición que el anterior. En este se contemplaban formas de financiamiento a tres años, a partir de la emisión de títulos de deuda y recaudaciones por venta de patentes para casas de juego, entre las decisiones más importantes.¹¹⁸

Se destacaron las intervenciones del balneario y complejo Casino-rambla-hotel provincial y el balneario de Playa Grande en Mar del Plata,¹¹⁹ la urbanización de Luján para recibir al congreso eucarístico de 1937,¹²⁰ y el proyecto inconcluso del barrio-parque para 5.000 obreros en La

113 *Cuatro años de gobierno...*, (1938) tomo I, pág. 22.

114 Noelia Fernández, *op. cit...* (2013 (b)), pág.80.

115 El MOPBA, organismo estatal creado en 1885, se componía por las Direcciones de Pavimentación, Hidráulica, Obras Sanitarias, Geodesia y Catastro, Arquitectura, Ferrocarriles, Máquinas y electricidad, Vialidad, Agricultura, Ganadería e Industrias y Administrador General del Ferrocarril provincial. Un estudio pormenorizado del MOPBA y sus atribuciones se encuentra en Fernández, *op. cit...* (2013a, 2014).

116 Para un análisis sobre la obra pública fresquista, ver Longoni, Molteni y Galcerán, *op. cit...* (2005a, 2006, 2010).

117 Se contemplaban la urbanización de balnearios en Necochea, Carhué y Mar del Plata, la urbanización de Luján y La Plata, la sistematización y urbanización de playas y costas, la construcción del barrio-parque para obreros en La Tablada, 24 construcciones e intervenciones hospitalarias, obras sanitarias, hidráulicas, ferroviarias, de mercado y comunicaciones del Delta del Paraná, escuelas profesionales para chacras experimentales, 116 obras de construcción y ampliación de equipamiento urbano en los municipios, fomento de plantaciones forestales y agricultura, parques, monumentos y edificios históricos, asistencia social e higiene pública, como temas importantes.

118 Ver Fernández, *op. cit...* (2013a), capítulo 3 “La planificación de obras públicas: El plan trienal (1937-1939)”, pp. 80-119.

119 De la extensa bibliografía sobre la obra de los balnearios y sus relaciones con la construcción de la ciudad turística masiva, destacamos los trabajos de Ballent, *op. cit...* (1999); Gutiérrez [Et. Al] *op. cit...* (2005); Levisman, *op. cit...* (2010); Pastoriza, *op. cit...* (2011).

120 *Memorias de obras públicas de la provincia de Buenos Aires*, año 1938, tomo I, pp. 451-453.

Tablada.¹²¹ Mar del Plata fue la ciudad que más inversiones recibió para destinar a las obras estatales. Las obras viales permitieron el acceso masivo al turismo,¹²² y en conjunto con las urbanizaciones de los complejos de Playa Grande¹²³ [17] y la rambla Bristol-casino-hotel provincial se originó en la ciudad un fenómeno de afluencia de público que Pastoriza (2011) caracterizó como “la democratización del balneario”. El resultado del conjunto monumental, compuesto por dos grandes edificios que dominan la imagen de la ciudad y la costa, tomaron como referencias a las ciudades de “Dauville, Biarritz, Ostende, El Lido, etcétera, donde los grandes hoteles se renuevan o se construyen de acuerdo siempre con la última palabra de la técnica arquitectónica” (*Cuatro años de Gobierno*, tomo I, pág. 194 y 195). La obra, centrada en los balnearios, se complementó con los caminos de Cabo Corrientes, la urbanización de playas y fijación de médanos, y se expandió a Miramar y Necochea formando un conjunto costero.¹²⁴

El plan “Caminos para la provincia de Buenos Aires” (ley N° 4.540) fue complementario al Plan vial de la Nación. Proponía la construcción de 2.500 kilómetros de rutas en base a tres premisas:

- 1) Acceso a la red caminera entonces construida o proyectada y complemento de la misma;
- 2) Accesos a los puertos y zonas de producción; 3) Accesos a las playas y diversos lugares de turismo. (*Cuatro años de gobierno*, tomo IV, pág. 8) [13].

Asimismo, se incluían mejoras en el camino Centenario, el camino General Belgrano, la pavimentación del anillo de circunvalación de La Plata, y los accesos a la capital. Una obra de importancia fue el cierre del nuevo camino de Cintura [14], segundo anillo de circunvalación de la Capital de 77 kilómetros de recorrido. La obra más promocionada fue la construcción de la Ruta 2, que unía la ciudad de Buenos Aires con Mar del Plata. La DNV se encargó del tramo desde la ciudad hasta la localidad de Dolores. A partir de allí continuó la administración provincial hasta la ciudad-balneario, con una longitud de 208 kilómetros.

Otros planes de obras relevantes se dedicaron a la educación (ley 4374/35), salud (ley 4515/36), aeródromos (leyes N° 4406 y N° 4539), la colonización del campo (ley N° 4418) y la construcción de viviendas obreras (ley N° 4417). Se construyeron de estos planes 101 de las 178 escuelas

121 Ana Gomez Pintos, “Entre la ciudad del ocio y la ciudad del trabajo. La recepción de la ciudad jardín en Argentina” São Paulo: año 08, N° 096.07, Vitruvius, año 2008.

122 El crecimiento de la afluencia de turistas, que en la temporada de 1929-1930 se estimaba de 60.789 personas -teniendo en cuenta que el medio de transporte por excelencia era el ferrocarril- en 1938 había ascendido a 192.035. (Dato extraído del *Boletín de Obras Públicas de Mar del Plata*, año XV, primer trimestre 1938, N° 8, pág. 58) mientras que en 1940, la cantidad de turistas ascendió a 351.807, de los cuales 161.779 habían llegado por la ruta 2. (Pastoriza, *op. cit.*, 2011, pág. 119).

123 Una descripción de la obra se encuentra en *RdeA*, abril 1939, pp. 172-183.

124 Además del proyecto y dirección del conjunto Bristol y de actuar como consultor para Playa Grande, el arquitecto Alejandro Bustillo también refaccionó el balneario de Necochea, con una imagen Art déco en su fachada e interiores de un modernismo depurado. Ver *Cuatro años de gobierno. 1936-1940*, tomo I, pp. 225-228.

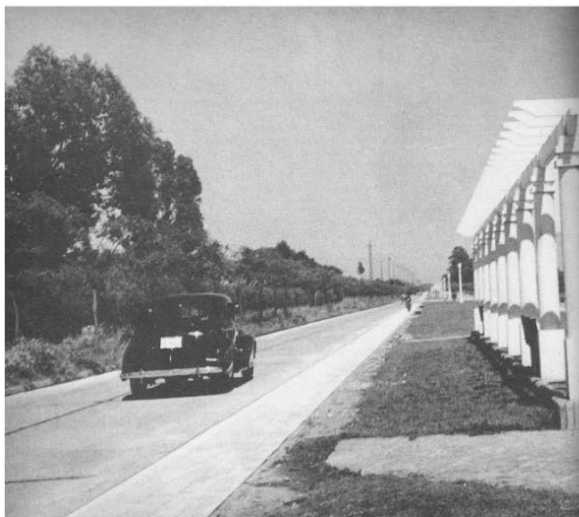
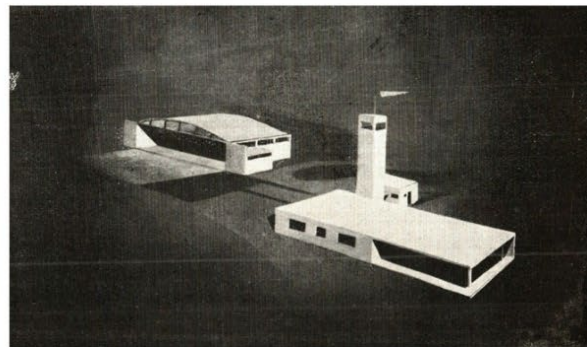
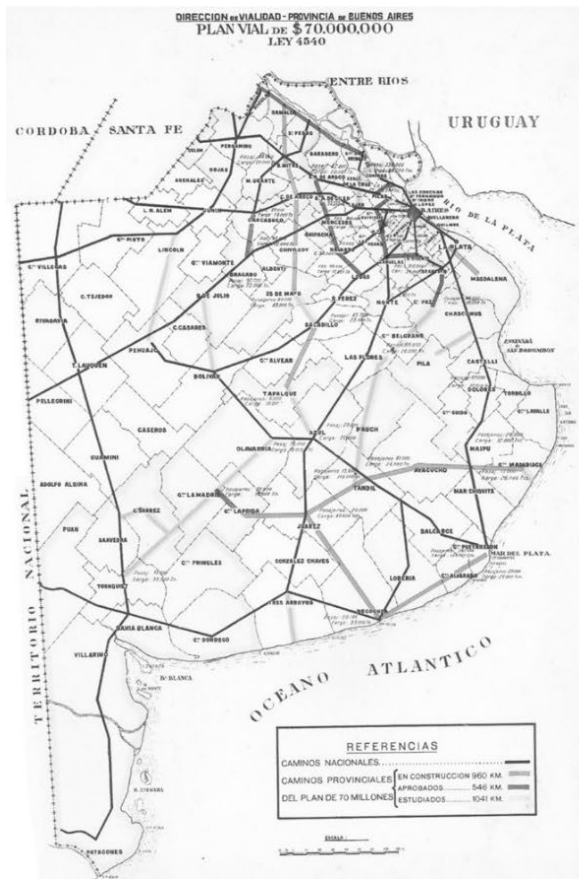
proyectadas;¹²⁵ se inauguraron 53 instalaciones hospitalarias de las 75 en proceso;¹²⁶ se adquirieron terrenos para la ejecución de 21 aeródromos, aunque solo se materializaron 3¹²⁷ [15]; y se consolidaron cinco colonias agrícolas entre 1937 y 1939.¹²⁸ La vivienda para 5.000 obreros en el barrio-parque de La Tablada, quedó en instancia de proyecto.

125 El plan de escuelas pertenecía a la gestión de Raúl Díaz. Se establecía allí la responsabilidad de la Dirección General de Escuelas para la licitación y construcción. Además de los 178 edificios escolares proyectados se refaccionaron 832 instalaciones existentes (*Cuatro años de Gobierno*, tomo VII, pág. 10). En los casos urbanos, las escuelas se componían en bloques extensos de uno o dos pisos, con estructuras de hormigón a la vista. Los accesos principales daban a grandes halles, en muchos casos utilizados como patios internos y salones de actos.

126 La salud pública se abordó desde el proyecto y construcción de hospitales, con 31 pabellones para tuberculosos anexos a estructuras existentes, la modernización de salas de cirugías, maternidades, primeros auxilios y salas de asistencia pública. Las realizaciones más importantes son el pabellón de Cirugía y Clínica Médica del Hospital Policlínico de La Plata, el Instituto de Cirugía de Luis Güemes en Haedo, el pabellón de Leprosos en el hospital San Juan de Dios, y el pabellón de infectocontagiosas en el Hospital de Niños. Ver Longoni, Molteni y Galcerán, *op. cit...* (2005c)

127 Ver Longoni, Molteni y Galcerán, *op. cit...* (2005a).

128 Las colonias "Santa maría de Bellocq", "San Francisco" "Claromecó", "Fortín esperanza" y "Artalejos", contenían escuelas agrícolas, estaciones experimentales, viveros y criaderos. Según Longoni, Molteni y Galcerán, *op. cit...* (2006) la política de colonización favoreció a 1318 colonos, creando 352 kilómetros de caminos nuevos, abaratando el costo de la producción, y construyendo 65 unidades de vivienda, que respondían al Concurso de Viviendas Económicas en 1937 donde se elaboraron los "tipos" que las familias podían elegir. Ver Longoni, Molteni y Galcerán, *op. cit...* (2005b)



[13]- Plan vial provincial. Dirección de Vialidad. Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo VII, pág. s/n. [14]- Aspecto general del plan de obras en el Pzseo General Paz, con los edificios del Casino y Hotel Provincial, y nuevos jardines. La demolición de la Rambla Bristol permitió ampliar la superficie de las playas. Fuente: *Boletín municipal de Mar del Plata*, tercer trimestre, 1938, pág. 223. [15]- anteproyecto ganador de concurso aeródromo modelo. Autor Jorge Vivanco. Fuente: *MMOPBA*, 1937, pág. 360. [16]- Avenida Zeballos del camino de cintura, en 6 de Septiembre (actual Morón). Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo VII, pág. 90. [17]- Mar del Plata. Vista aérea de las instalaciones de Playa Grande. Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo I, pág. 164.

I.d. Proyectando el municipio. Los planes de obras descentralizados.

Se consideran planes descentralizados a aquellos cuyos mecanismos de gestión e implementación no dependieron directamente del Estado provincial, sino del municipal.¹²⁹ Los planes de actualización de pavimentación (ley N° 4.560)¹³⁰ y de actualización de la ley de “Bonos para Obras Públicas municipales” (ley N° 4.409),¹³¹ fueron algunos sobre los que centró la demanda de obras de los municipios. Este apartado se centrará en la ley de Bonos.

Esta ley complementó con otro tipo de equipamiento a los planes ya analizados, y delegó las responsabilidades de sus proyectos y construcciones en las oficinas de obras públicas de las localidades. Su origen databa de 1928, ya que fue propuesta originalmente por la administración del gobernador Valentín Vergara. Ella estableció la creación de los bonos, los documentos de crédito que deberían presentar los municipios, las características de endeudamiento y formas de pago al Estado provincial. Longoni, Molteni y Galcerán (2010) señalaron que se construyó poca obra durante el gobierno de Vergara a través de este mecanismo.¹³² Asimismo, la ley especificaba las obras contempladas

...(la) construcción, reparación, adquisición o habilitación del edificio municipal o edificio para las delegaciones municipales, hospitales locales, mataderos, hornos crematorios, desagües, corralones de limpieza, campos de deportes, plazas de ejercicios físicos, parques públicos, usinas de electricidad y terrenos para obras sanitarias.

Se agregó en 1936 la construcción de stands de tiro, cementerios y nichos, “y cualquier obra o servicio público de carácter comunal determinado por la Ley Orgánica Municipal; así como también adquisición y expropiación de los inmuebles destinados a cualquiera de los usos a que se refiere el presente artículo que se declaran de utilidad pública”. Esta normativa la hemos sintetizado en el anexo I.¹³³ Especificadas por municipio, conformaron un programa de equipamiento urbano que variaba según los requerimientos que cada partido hizo al gobierno provincial. Las arquitecturas de mayor demanda fueron:

1. Municipalidades: centralizaban las funciones política, legislativa y judicial. El núcleo invariable del programa incluía la oficina del Intendente, del Juez de Paz y de los Concejales, Sala del HCD y oficinas de administración general (mesa de entradas, tesorería, obras públicas, impuestos generales). De los 110 partidos

129 Ver Fernández, *op. cit.*... (2013a), pp. 114-119.

130 Esta ley actualizó a una anterior, de 1935. Ver <http://www.gob.gba.gov.ar/intranet/digesto/PDF/04560.pdf> (consultado 9/3/2018).

131 Ver Ley <http://www.gob.gba.gov.ar/intranet/digesto/PDF/4409.pdf> (consultado 9/3/2018).

132 Entre 1928 y 1935 se construyeron municipalidades en Bolívar, Pergamino y Olavarría, y se ampliaron en 9 de Julio y Médanos.

133 Para la confección del listado de obras se tomó como referencia las publicaciones oficiales *Cuatro años de gobierno. 1936-1940*, relevamientos sobre la obra de Salamone en París Benito y Novacovsky, *op. cit.*... (2010), publicaciones en la revista *Obras Públicas y Privadas*, las *Memorias de Obras Públicas* del período 1936-1939, el trabajo de Longoni, Molteni, Galcerán, Fonseca, *op. cit.*... (2010) así como Longoni, *op. cit.*... (2003). Este repertorio cristaliza lo que diversas investigaciones han encontrado hasta el momento, pero no agotan el listado, que se encuentra en crecimiento.

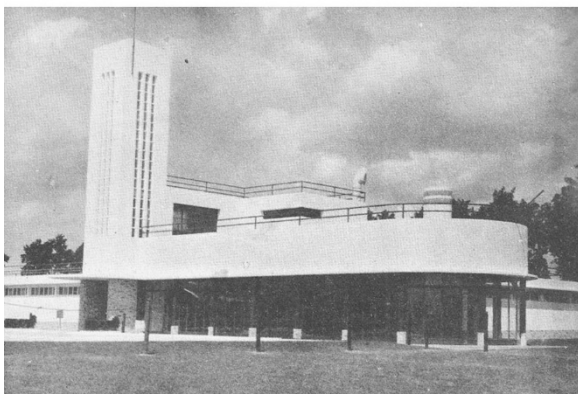
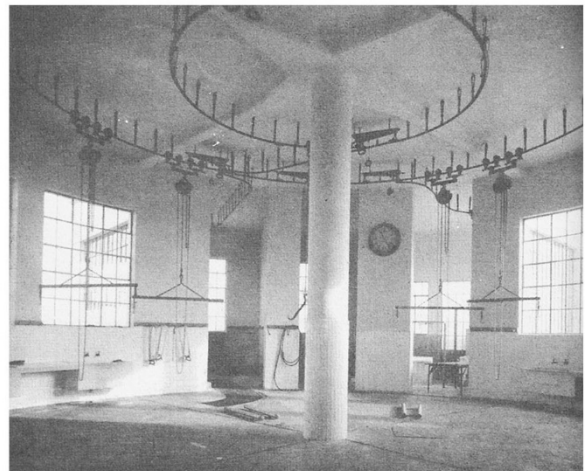
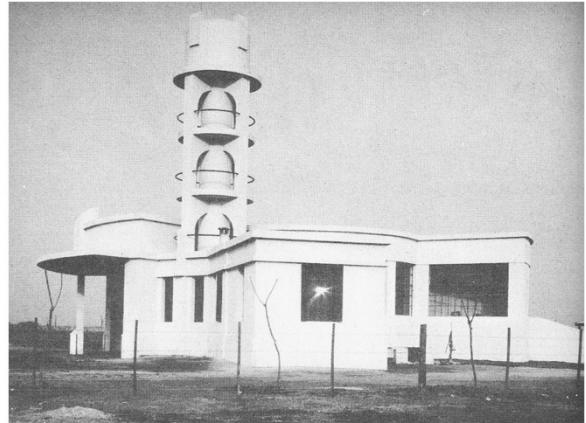
existentes en 1936, se registraron 25 construidos desde cero y 6 finalizados en nuestro periodo de estudio, mientras 5 quedaron en instancia de proyecto. (Ver cuadro anexo II).

2. Delegaciones municipales: fueron las sedes representantes de la administración municipal en las poblaciones secundarias de las localidades.
3. Mataderos municipales: Su demanda se volvió necesaria para el consumo de la localidad, se construyeron en partidos donde no había preexistencias. Longoni, Quinteros, Molteni, Alvarez y Bevilacqua¹³⁴ explican que la lógica de su programa funcional -corrales, sacrificio y faena de los animales, y despacho- siguiendo un “tren de producción” posible de ser recorrido por rieles aéreos [19, 20]
4. Construcciones en cementerios: La modernización se llevó a cabo en sus nichos, bóvedas, espacios de incineración y portales de acceso, según los requerimientos del municipio. Se conoce la expresiva obra de Francisco Salamone [21] analizada por Longoni y Molteni (2014) y Ruffa (2015)
5. Construcciones de plazas, espacios deportivos, ámbitos de ejercicio físico y stands de tiro [23].
6. Construcciones varias: englobamos usinas eléctricas, hornos crematorios, mercados de abasto y corralones. No representaron una gran cantidad, pero son mostrados en las publicaciones como símbolos de orden, higiene, salubridad y avances técnicos, particularmente las cámaras frigoríficas dentro de los mercados de abasto. [22, 24]

En cuanto a la gestión de las obras, la presentación de los proyectos era aprobado por el Poder Ejecutivo Municipal, y el llamado a licitación se realizaba a través de la Oficina de Obras Públicas del municipio, pudiendo participar representantes de la comuna en el proceso. Una vez adjudicados los trabajos, la inspección era llevada a cabo directamente por representantes del municipio o, en caso de solicitarlo, por una comisión formada por un integrante de la DGA provincial, uno de la comuna, y el mayor contribuyente del municipio. Finalizada la obra, la municipalidad asumiría la responsabilidad de su conservación y manutención. En caso de requerirlo el municipio, un profesional de la DGA provincial podría ocuparse del proyecto de la obra.

Se conoce a una gran variedad de profesionales que participaron en la construcción de las obras del período. Entre ellos, como se ha afirmado anteriormente, sobresalen las figuras de Francisco Salamone y de Alejandro Bustillo, pero además se conoce también la presencia de “otros

134 René Longoni, (Et. Al.) “La modernidad en la pampa bonaerense. Los edificios para mataderos municipales de Francisco Salamone”. Buenos Aires: Anales IAA, UBA, FADU, años 1998-1999.



[18]- Municipalidad de Morón. Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo II, pág. 30. [19 y 20]- Matadero en Alem. Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo II, pág. 223. [21]- Portal de cementerio de Laprida. Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo II, pág. 90. [22]- Mercado en San Isidro. Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo I, pág. 85. [23]- Edificio en parque Molina Arrotea, Lomas de Zamora. Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo II, pág. 75. [24]- Mercado en Puán. Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo II, pág. 192.

Salamone.”¹³⁵ Entre ellos, se destacó el estudio de Marseillán y Martín, que ya había construido obra pública en la provincia desde mediados de la década del veinte.¹³⁶ Asimismo, como figura en el anexo II, muchos profesionales independientes fueron contratados para la construcción de edificios municipales, según indica el actual estado de las investigaciones. Sin embargo, respecto de la propaganda de las obras, el Estado provincial priorizó la difusión de su acción política por encima de los autores, como se verá en el próximo apartado.

I.e. La difusión de la obra pública.

Detectamos en diversas publicaciones que la propaganda estatal priorizó a la obra pública construida en los centros de turismo costeros, especialmente en Mar del Plata, y a la renovación del equipamiento de las ciudades-cabecera de los partidos. Nos remitiremos a algunas publicaciones de la prensa para mostrar cómo se comunicaba la acción del gobierno a través de la obra pública.

Respecto a los balnearios de la costa atlántica, no se pretende aquí dar cuenta de su extensa difusión sino de mostrar los rasgos enfatizados en las publicidades. Por un lado, se los caracterizaba como balnearios renovados, de gran afluencia de público. En el caso de Mar del Plata, una imagen a vuelo de pájaro mostraba un fragmento saturado de automóviles y turistas, que se acompañaba con el título “Mar del Plata se moderniza” y una bañista en primera plana [25]. No se muestran los espacios o instituciones que identifican a la comunidad marplatense, como la iglesia o la municipalidad frente a la plaza, así como tampoco las masas edilicias monumentales del complejo casino-hotel provincial, pese a que también formaron parte activa de la propaganda turística [5, 14, 17, 79]. En otros casos, como en Necochea, el anuncio de su balneario renovado se acompañaba de una imagen del alojamiento así como de un mapa indicativo de las rutas para llegar a destino.¹³⁷

El segundo conjunto correspondía a las arquitecturas de equipamiento construidas en las ciudades-cabecera de los municipios, asociadas usualmente a las acciones del Intendente en vinculación con las gestiones del gobierno provincial. Esto se puede apreciar, por ejemplo, en las publicaciones de la revista *Obras Públicas y Privadas* y en la publicación del diario *El Argentino*. Es importante aclarar que la primera fue una publicación de alcance nacional, que dedicó en varias páginas a mostrar diversos partidos en diferentes números,¹³⁸ donde se explicitaban los estrechos vínculos entre el gobierno provincial y los municipios para el desarrollo de las obras. Por ejemplo, las obras concluidas en Morón se caracterizaron del siguiente modo

En la interesante evolución edilicia que se observa en los grandes núcleos de población bonaerenses, es realmente digna de mención la labor cumplida en los últimos años por las autoridades comunales de la (...) población de Morón (...). Pavimentos que llegan hasta las más apartadas zonas del partido, iluminación profusa y de gran poder en sus calles y

¹³⁵ Ver Longoni y Molteni, *op. cit.*... (2004; 2014)

¹³⁶ *Memorias de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires*, año 1925, pág. 356.

¹³⁷ Diario *El argentino*, 26/12/1938, pág. 10.

¹³⁸ *Obras Públicas y privadas*, números de julio, septiembre y octubre de 1938.

máxima limpieza, atendida por los modernos equipos mecánicos. Matadero modelo de los más completos (...) donde se aplican métodos de trabajo y la más rigurosa inspección veterinaria de las carnes destinadas al consumo. La usina incineradora (...) son los signos de urbanización que distinguen a la progresista ciudad...¹³⁹ [27].

En el diario *El Argentino* se hacía referencia a la obra de Balcarce

En el centro de la ciudad se halla la Plaza Libertad, compuesta de cuatro manzanas de extensión. La urbanización de su vasta superficie exigía ingentes sacrificios, por lo que las autoridades comunales se sucedieron sin afrontar una obra de tanta significación. El señor Miguens, al hacerse cargo de la intendencia, emprendió sin dilaciones esa tarea, proyectando la reforma total de la plaza (...) Además de la Escuela normal, la Plaza Libertad, el Matadero Municipal y el Cementerio, que merecen párrafo aparte, han sido realizadas en Balcarce, debido a la constante preocupación del señor Miguens, otras numerosas obras públicas, algunas de las cuales consignamos a continuación...¹⁴⁰ [26].

En este sentido la obra de equipamiento municipal tomó protagonismo en las cabeceras de los partidos, en relación a la renovación de la imagen del municipio, a la modernización de sus instituciones y espacios públicos, y a la política emprendedora de los jefes comunales y del gobierno provincial. A través de la “capacidad emprendedora” y la “constante preocupación” de los funcionarios, tuvieron lugar las obras que transformaron a Balcarce. Obras de gran formalismo arquitectónico, construidas por Salamone, cuya autoría no es mencionada en el artículo, a nuestro parecer, porque en ese momento era entendido como un proveedor más dentro de las estructuras burocráticas del Estado, y no como un artista que debía ser reconocido por sus capacidades expresivas.

En general, las obras de equipamiento ejecutadas no comprendían programas novedosos: la municipalidad, el matadero, el cementerio, el mercado, la plaza. Entendemos esto, dentro del plan de gobierno, como acciones destinadas a completar el equipamiento edilicio necesario para el funcionamiento de las actividades cotidianas, enfocado principalmente en las cabeceras de los municipios. Las propagandas destacaban las modalidades descentralizadas de gestión (“las labores cumplidas por las autoridades comunales” como reza la cita referida a la obra de Morón), situación que posibilitó la construcción de una heterogénea cantidad de obras en un tiempo relativamente acotado. El Estado provincial permitió que cada municipio armara su “plan de obras” (aunque limitándose al listado emitido en la “Ley de Bonos”) con holgadas condiciones de endeudamiento y una mínima intromisión por parte de la DGA, habilitando a que las intendencias eligieran sus edificios. Este contexto también permitió explotar las capacidades expresivas de los profesionales contratados, como por ejemplo en el caso de Balcarce y de dieciséis municipios donde intervino Salamone.

Esta caracterización de las relaciones entre las diferentes jurisdicciones del Estado, las formas de gestión de obras y la contratación de los profesionales por parte de los municipios permite sostener que fue poco probable que Salamone, como arquitecto-ingeniero contratado por los municipios, haya

¹³⁹ *Obras Públicas y Privadas*, Sept. 1938, pág. 65.

¹⁴⁰ *El Argentino*, 1/10/1938, pág. 9.

contactado al gobernador Fresco para acceder a la construcción de los trabajos. Así lo sugiere el catálogo de proyectos elaborado por el arquitecto y citado por Longoni y Molteni (2014) [56 a 58, 73, 75]. En él se encuentran muchas variantes del mismo edificio, diseñado en distintos estilos, mostrando un abanico de imágenes a gusto del cliente, en este caso, el municipio. No es posible asegurar, entonces, que Salamone haya sido un representante de las “aspiraciones estéticas” del régimen conservador de Fresco. Al mismo tiempo, esta dispersión de las decisiones (aparato estatal provincial, profesionales contratados por la provincia, aparato municipal, profesionales contratados por los municipios) puede explicar la convivencia de diversas estéticas (futuristas, art déco, racionalistas y neocoloniales, entre otras) que rodean al repertorio de arquitecturas de los cuatro años de gobierno bonaerense, como resultante de mecanismos de gestión de obras.

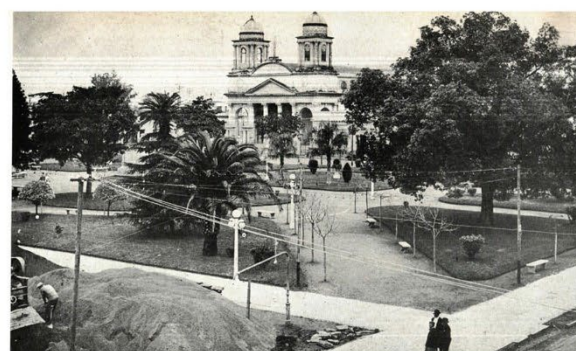
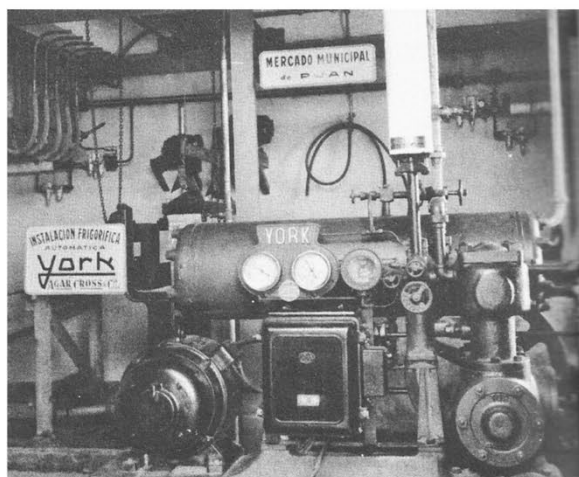
Por último, como se esbozó en el apartado I.b, el gobernador publicó su labor en la provincia en ocho tomos titulados *Cuatro años de gobierno. 1936-1940*. En ellos dedicó dos tomos a las obras públicas, el primero a las construcciones en La Plata, Miramar, Necochea y Mar del Plata y el segundo al equipamiento urbano en las ciudades de los partidos. El tercer tomo se dedicó a la colonización y lo relativo a la agricultura, ganadería e industria; el tomo IV a vialidad, el V a infraestructura hidráulica, el VI a la policía, aviación, telégrafos, y el registro general de censo permanente, el tomo VII a educación y cultura física, y el último a hacienda y balance económico de la gestión.

Las publicaciones oficiales de las gestiones de gobierno fueron usuales en los años treinta.¹⁴¹ Sin embargo en las bonaerenses se puede apreciar la cantidad y simultaneidad de los trabajos en las ciudades, a través del recurso de las fotografías [5, 9 a 13, 15 a 24, 28]. Así, mientras se construían las rutas de llegada a los centros urbanos, se pavimentaban las calles principales, se modernizaban las infraestructuras de servicios, se embellecía la plaza central, se potenciaban espacios de turismo y recreación y se construían edificios públicos nuevos sobre los restos del anterior. El Estado a través de la difusión de su labor cimentaba una idea de modernidad utilizando las capacidades comunicativas de las imágenes: las publicaciones oficiales enfatizaban el diseño del mobiliario urbano, los edificios terminados o en obra, así como mostraba la tecnología de las instalaciones hospitalarias, frigoríficos y usinas. Como señalamos en la cita tomada de *OPyP* en relación al municipio de Morón, lo que se enfatizaba eran los ámbitos cotidianos de la vida vecinal en transformación.

Algunos planes centralizados fueron mostrados de manera diferente. En las imágenes de su difusión se buscó mostrar una posición vanguardista en los programas -en materia de turismo, vialidad y aviación, por ejemplo-. Cabe la posibilidad que el gusto personal del gobernador también haya intervenido en la obra de Mar del Plata, que parecía constituir su principal foco de atención. Allí se articulaba la inversión de un gran porcentaje del presupuesto destinado a balnearios, y contaba con la presencia del reconocido arquitecto Bustillo a cargo de las obras más importantes.

¹⁴¹ El gobierno del presidente Justo contó con una colección de seis volúmenes titulados *Poder ejecutivo nacional. 1923-1938*; así como también se registraron publicaciones oficiales de los gobiernos provinciales de Córdoba y Salta.

Así, mostramos que la obra pública de la provincia de Buenos Aires fue difundida especialmente enfatizando dos escalas de intervención urbana en los municipios. La primera, priorizando la transformación de la vida cotidiana, de las ciudades en crecimiento, donde los espacios de uso diario se renovaron y modernizaron (la plaza, el mercado, la municipalidad). La segunda puso su acento en la modernidad monumental, excepcional de Mar del Plata, ciudad de ocio costero en expansión como centro a nivel nacional.



[25]- Propaganda de Mar del Plata. Fuente: *Caras y caretas*, 24-12-1938 [26]- Propaganda de obra pública en Balcarce. Fuente: *El Argentino*, 01-10-1938 pág. 5. [27]- Propaganda del municipio de 6 de Septiembre. Fuente: *Obras públicas y privadas*, Octubre 1938. [28]- Planta de instalación frigorífica del mercado de Puan. Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo II, pág. 192.

I.f. Conclusiones

Una aproximación a las obras públicas de los años treinta en la esfera nacional como en algunas provincias puso de manifiesto su protagonismo en las agendas del Estado. Las obras fueron utilizadas como instrumentos de reactivación de la economía, de creación de empleos, y de la modernización de la infraestructura del país. Los planes de obras fueron las herramientas que posibilitaron su gestión, y las oficinas de los MOP nacionales y provinciales fueron los espacios donde se centralizaron y especializaron los saberes técnicos que los hicieron posibles.¹⁴²

En el caso de la provincia de Buenos Aires, la labor fue abordada con mecanismos de gestión ambiciosos en términos de presupuesto, de formas de endeudamiento y de plazos de duración. El plan trienal, los planes anuales de obras públicas, los planes para la construcción de rutas, balnearios y colonización de tierras, demandaron además la ampliación de los planteles técnicos y su profesionalización. Así, el MOPBA cobró mayor importancia, y al no poseer la capacidad para absorber la cantidad de obras planificadas, implementó mecanismos descentralizados para completar el equipamiento de los municipios. Esta acción permitió la contratación de profesionales independientes desde las intendencias, donde situamos a la labor de Salamone y la de otros profesionales. Por último, la difusión de la obra bonaerense fue importante en términos de demostrar la transformación material de los municipios, el “progresismo” del que estaban siendo objetos los centros provinciales; así como para fomentar el consumo de la oferta turística de la costa atlántica que se hallaba en auge.

142 En el caso nacional, el trabajo de Ballent, *op. cit...* (2008) investigó la importancia del desarrollo técnico de los ingenieros del MOP en la década del treinta; mientras que Fernández, *op. cit...* (2013a) los sitúa para el caso de la provincia de Buenos Aires. Gruschetsky, *op. cit...* (2012) estudió la circulación de saberes entre ingenieros estadounidenses y argentinos que intervinieron en la construcción de la avenida General Paz, inaugurada a inicios de la década del cuarenta.

Capítulo II. Municipalidades bonaerenses.

En el capítulo anterior, el estudio de la obra pública y de la política de Fresco nos permitió mostrar las vinculaciones entre las acciones del Estado y las transformaciones efectuadas en la provincia. En este capítulo presentaremos un acercamiento a esa obra pública, profundizando sobre los edificios municipales en relación a las demandas de la institución municipal. Para ello proponemos, por un lado, un estudio que abordará la historia de las municipalidades a lo largo de su desarrollo hasta 1940. Tal historia la estructuraremos en tres períodos, definidos de la siguiente forma: 1) constitución de la municipalidad como institución político-administrativa (1852-1926), 2) complejización del programa arquitectónico (1922-1936), y 3) racionalización de dicho programa en el período de estudio (1936-1940). Asimismo utilizaremos para el análisis de los casos de arquitectura las nociones relativas al programa funcional, a las transformaciones tipológicas y lingüísticas. Esto nos permitirá caracterizar a nuestros objetos de estudio en base a un doble registro, arquitectónico e histórico-institucional, dentro de la producción de municipalidades bonaerenses.

En cuanto a las nociones para el análisis arquitectónico, en primer lugar, entendemos que el programa funcional, compuesto por una serie de espacios dispuestos para permitir el desarrollo de las actividades municipales, vivió un proceso continuo de crecimiento en relación a las demandas para realizar tales actividades. Sin embargo, a inicios de los años treinta ese crecimiento fue más pronunciado, debido a que una mayor regulación estatal requirió de nuevos espacios para albergar nuevos programas y mayores superficies.

En segundo lugar, aplicaremos la idea de tipología, que, como es sabido, ha sido objeto de múltiples reflexiones¹⁴³. Los cambios tipológicos que se registrarán en nuestros objetos de estudio son generalizables a las arquitecturas de los años treinta, y es posible definirlos como procesos de compactación del tipo. Los edificios municipales de la gestión de Fresco abandonaron progresivamente la tipología en torno a un patio central. Pero asimismo adoptaron múltiples tipos para albergar y representar una misma institución. En ese sentido, la elección de los casos de análisis responde, por un lado, a criterios tipológicos que ilustran la producción -un rascacielos, un edificio

143 Un análisis del concepto trabajado por historiadores de la arquitectura y arquitectos a través de su larga duración, desde los trazados de Durand y las teorizaciones de Quatremère de Quincy hasta la posmodernidad se puede encontrar en Rafael Moneo, "On Typology" (Oppositions N° 13, pp. 188-211, 1978). Los trabajos de Tony Diaz, "El proyecto de arquitectura: transgresión y tipología". (*Textos de arquitectura*, Bs As: Ed. CP67, pp. 106-111, 1987) y Carlos Martí Arís, *Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura*. (Barcelona: Ediciones del Serbal, 1993) resultan interesantes en cuanto estudian series de operaciones sobre las tipologías para su transformación y creación de nuevos tipos. A los fines de nuestro trabajo, nos interesan dos lecturas sobre esta noción. La primera más tradicional, elaborada por Aldo Rossi en *Arquitectura de la Ciudad* (Barcelona: Ed. GGili, [1966] año 1981) donde establece una serie de relaciones entre el monumento y el tejido urbano, y el trabajo más reciente de Michael Guggenheim y Ola Söderström *Re-shaping cities. How global architecture transforms architecture and urban form*. (NY: Routledge, 2010) que hace hincapié en las similares condiciones conceptuales que pueden producir distintas tipologías.

prismático, un pabellón- pero también a su localización en la provincia y a los profesionales intervinientes en sus ideas y ejecuciones.

Finalmente, nos referiremos a las características lingüísticas de los edificios. Las distintas expresividades que tomaron los edificios municipales, entre repertorios historicistas y modernistas, serán objeto de estudio en correspondencia a la construcción de una imagen para la institución. Asimismo, como ya señalamos, la historiografía de la arquitectura del gobierno de Fresco se centró en sus aspectos lingüísticos, estableciendo relaciones directas con el gobernador. En este sentido, mientras sostenemos lo improbable del contacto entre Salamone con la figura del gobernador, si podemos establecer que, para el caso excepcional del edificio municipal de Morón, su programa decorativo nos permite interpretarlo como una *estética de la política referida de manera directa al gobernador Fresco*.

Al poner en relación las diversas arquitecturas atravesadas por un mismo programa funcional - readecuado a las necesidades de los municipios- construidas por arquitectos de distintos orígenes e intereses, se mostrará la transformación de los edificios municipales tradicionales en “palacios modernistas”¹⁴⁴, como producto de la acción de un Estado modernizador que volcó en estos artefactos sus búsquedas de presentación política.

II. a. De la casa al palacio. El surgimiento del programa (1853-1926)

La construcción de un orden municipal en los partidos de la provincia de Buenos Aires se extendió aproximadamente entre 1853, desde el inicio de la constitución del Estado nacional; y 1926, cuando la ley de sufragio promulgada por Saenz Peña comenzó a repercutir en las dinámicas de las políticas locales y en la elección de sus autoridades. Estas fueron establecidas por la modificación de la Ley Orgánica de Municipalidades de 1926 (Ternavasio, 1991; Recalde, 2008). Este proceso, asimismo, se sucedió en paralelo a la transformación política del territorio bonaerense y a la fundación de una gran cantidad de partidos.¹⁴⁵ Podemos situar tal proceso entre 1854, cuando tomó impulso la expansión de ciudades traspasando los cuarteles de frontera cercanos al río Salado, y 1914, momento de fundación de las últimas cabeceras en los partidos de la pampa bonaerense.¹⁴⁶ Dentro de este proceso, nos centraremos en la construcción del orden municipal y sus instituciones.

144 Utilizamos la noción de “palacios caracterizados” en referencia al estudio de Shmidt, *op. cit...* (2012) sobre la arquitectura pública del siglo XIX.

145 Según Recalde “Partido’ se denominaría a un distrito delimitado política y geográficamente como delegación del Cabildo de Buenos Aires en base a los antiguos pagos y distritos parroquiales. El origen se remonta a 1784, fecha de la disolución del Cabildo de Luján. Contaron con un órgano de gobierno civil nombrado por el Cabildo bonaerense que estaba compuesto por un Alcalde de la Hermandad o un juez de campaña. En el año 1810 ya existían 18 Partidos: Lobos, San Vicente, Magdalena, Quilmes, Areco, Arrecifes, Pergamino, Morón, Matanza, San Nicolás, San Pedro, Baradero, Las Conchas, San Isidro, Chascomús, Pilar, Cañada de la Cruz y Navarro.” Aritz Recalde, *Autonomía o autarquía en las municipalidades bonaerenses*. (Bs As: Tesis de Maestría en gobierno y desarrollo, UnSAM, 2008), pág. 67.

146 Los estudios sobre la formación política, territorial y urbana de la provincia de Buenos Aires entre el período colonial y el siglo XIX es profusa. Destacamos los trabajos de Aliata y Loyola, “Transformaciones en el hábitat rural. Los planos de

Entendemos por orden municipal a la organización política, judicial, legislativa y administrativa de los partidos-municipios. Su formación comprendió temas diversos. Por ejemplo, en las formas que debía asumir la representación local, que se debatió entre las figuras de “vecinos” y “contribuyentes”, o las formas de inclusión de la inmigración en la organización de los concejos deliberantes. También se manifestó en las formas de distribución del poder político entre los Estados nacional, provincial y los municipales, distribución que oscilaba entre los modelos de centralización y descentralización del poder y las formas de administración estatal. Cabe remarcar que el orden municipal surgió para reemplazar al orden colonial, superado por la independencia de la Nación, aunque en términos de autonomía local y organización del territorio mantuvo vigentes algunas de sus premisas.

Marcela Ternavasio ilustró el clima de ideas en torno a la figura política del municipio entre mediados del siglo XIX e inicios del siglo XX. Una pregunta central indagaba si este debía -o no- formar parte de la vida política de la Nación.¹⁴⁷ La autora situó el núcleo del debate en las posturas de Alberdi y Sarmiento. El primero proponía la centralización de la política en el Estado provincial, mientras que las localidades deberían encargarse de su administración.¹⁴⁸ Recuperaba la organización española del territorio local, que tomaba al cabildo¹⁴⁹ como centro, y en su tendencia a despolitizar al partido, la autonomía se encontraría en el manejo de los asuntos civiles, la construcción de obras públicas, el manejo de impuestos, y la elección de sus jueces y concejales. Por otra parte, Sarmiento entendía a la institución municipal como una aglomeración, como una identificación entre una población y un

relevamiento de Chascomús. 1826 – 1854” (La Plata: Mundo Agrario, revista de estudios rurales, 2010), Gandolfi y Gentile, “Ciudades bonaerenses. Un palimpsesto en la pampa” (en Palacio (Dir.) *De la federalización de Buenos Aires al advenimiento del peronismo (1880-1943)*, Bs As: Ed. Edhasa-Unipe, 2013), Melisa Pesoa Marcilla *Una ciudad para la pampa. Idea, técnica, proyecto y construcción de las ciudades de la provincia de Buenos Aires durante el siglo XIX*. (Barcelona: tesis de Máster, Departament d’Urbanisme i ordenació del territori, Universitat Politècnica de Catalunya, 2012), Pesoa Marcilla “La plaza republicana como escenario de cambio social. La conformación del espacio cívico en las ciudades fundadas durante el siglo XIX en la provincia de Buenos Aires” (Mar del Plata: Revista Registros, año 9, N°10, 2013) y Melina Yuln, “Formas Territoriales Alternativas: Tierras, indígenas y Estado en la frontera pampeana del siglo XIX”. (Bs As: Tesis de maestría, UTDT, 2015); Yuln “Pueblos indígenas en la frontera bonaerense. Los asentamientos de “indios amigos” durante el siglo XIX”. (Barcelona: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona, 2017).

aclarando que no agotan la bibliografía sobre los temas.

147 Marcela Ternavasio, *Municipio y política, un vínculo histórico conflictivo*, Tesis de maestría, FLACSO, año 1991.

148 Alberdi desarrolla en el “Derecho Público Provincial Argentino” (1917) un listado de funciones que considera propias de la administración vecinal: Administración de justicia civil y criminal en primera instancia, policía de orden, de seguridad, de limpieza y de ornato; instrucción primaria: el vecindario debe encargarse de instalar, vigilar y sostener por sí mismos las escuelas; Cuidado de caminos, puentes, calles y veredas; instalación de hospitales para indigentes, casas de crianza para niños desvalidos, asilos para extranjeros desvalidos; promoción de la inmigración y control del aumento del vecindario así como del incremento del municipio; manejo de rentas, impuestos, fondos, medios de crédito para llevar adelante las funciones antes mencionadas, manteniendo la total autonomía en su administración respecto al poder central.

149 Se entiende por cabildo a una “institución procedente del mundo romano que más tarde, en el hoy territorio español, fue tanto eclesiástica como civil; los primeros gobiernos municipales –ayuntamientos y concejos– se constituyeron allí entre los siglos X y XV. Traída por los españoles, en América la institución se desarrolló con variantes hasta ser suprimida en el siglo XIX por los gobiernos independientes”; cuyo programa arquitectónico “debía resolver tanto las funciones públicas con pórticos, galerías y torre, como las internas con salas capitulares para reunión de cabildantes, secretarías, archivos y recepciones, un cuerpo de guardia y cárcel o celdas, y en algunos casos también capillas” (Voz “cabildo” en Diccionario de arquitectura..., 2004, tomo C|D, págs. 8-9)

territorio. Sin embargo, para que ella fuera libre y autónoma era necesario romper con el orden colonial, ya que este implicaba un poder central. El municipio debía funcionar como una “comunidad rural-urbana instalada sobre la propiedad de la tierra que irradia(ba) desde su seno instrucción y educación cívica.”¹⁵⁰ Así, la unidad política era concebida desde la participación social, fomentada tanto desde las instituciones como por la opinión pública difundida en la prensa local.

El orden municipal se formalizó tendiendo hacia el ideario de Alberdi. Según este modelo, los inmigrantes eran “contribuyentes” en el municipio, y de acuerdo a su poder adquisitivo podrían participar de la esfera administrativa, es decir que tendrían acceso a cargos municipales electivos. Pero en cuanto a lo estrictamente político, sin la carta de ciudadanía no podrían participar de las elecciones. Este registro también es compartido por el conservador Félix Frias en 1860, para quien “la tendencia a la unidad territorial y política en la que está empeñada la elite podría peligrar si se otorgan demasiadas libertades a los espacios locales.”¹⁵¹ Sin embargo, como sostiene Aritz Recalde “las disputas entre autonomía o autarquía, entre poder local y poder central en sus distintas acepciones, ponía en la agenda la distribución de recursos económicos y las competencias acerca de la forma de distribuir la riqueza social.”¹⁵²

La *Constitución del Estado de Buenos Aires* en 1854 -cuando aún no se había declarado a la ciudad de Buenos Aires como capital de la Nación- estableció las modalidades de gobierno centralizado mediante las cámaras de diputados, senadores, legislatura y una asamblea general, que regían políticamente sobre el territorio. En su artículo 170 se destaca que: “...el régimen municipal será establecido en todo el Estado. La forma de elección de los municipales, las atribuciones y deberes de estos cuerpos, como lo relativo a sus rentas y arbitrios, serán fijados en la ley de la materia.” (pág. 31) Esto significaba, según la Ley Orgánica Municipal del mismo año, que la administración de los partidos (seguridad, higiene, educación, obras públicas y hacienda) era responsabilidad del Juez de Paz y de cuatro vecinos notables, avalados por su capital económico, quedando reservada la esfera política para el Poder Ejecutivo provincial. Entre 1821 y 1893 se suprimió a la autoridad de los cabildos en el país, reemplazándolos en la provincia por tres jueces de paz, encargados de las tareas administrativas y judiciales. Con sede en San Vicente, Luján y San Nicolás, su área de influencia nucleó varios partidos hasta 1853, cuando cada localidad tuvo su propio juez de paz. Para esa fecha la provincia contaba con cuarenta y seis municipios (Vapñarsky, 2000).

150 Ternavasio, *op. cit.*. (1991) pág. 28.

151 Ternavasio, *op. cit.*. (1991) pág. 35.

152 Recalde, *op. cit.*. (2008) pág. 49.



[29]- Casa municipal en Bolívar s/f. Fuente: AGN. [30]- Municipalidad de Adrogué s/f. Fuente: AGN. [31]- Casa municipal en Olavarría s/f. Fuente: AGN. [32]- Interior de municipalidad de Bahía Blanca. Fuente: Mercedes Bracco. [33]- Interior de municipalidad de Tandil. Fuente: Tripadvisor. [34] Imagen aérea de centro de La Plata. Fuente: *El Argentino*, 19/11/1939. [35] Municipalidad de La Plata. Fuente: Federico Kholmann, circa 1920-1930.

En la reforma de 1873, la *Constitución de la provincia de Buenos Aires* estableció que “...los partidos de menos de mil personas dependerían directamente del Poder Ejecutivo de la provincia. La cantidad de habitantes definiría el número de miembros de las municipalidades, que iban de 8 a 20 (representantes del concejo) entre los 10 mil y 30 mil pobladores.”¹⁵³ La figura del Intendente, que proviene de la época del Virreinato del Río de la Plata,¹⁵⁴ asumió la responsabilidad política de los partidos. Su cargo se sometía a la votación de los representantes del HCD que, como señala Recalde, ascendían en número según la cantidad de habitantes. Por otro lado, en materia económica, aunque la Legislatura provincial seguía asignando los presupuestos a los partidos, los municipios tuvieron control sobre algunos impuestos locales hasta 1889, cuando se les concedieron mayores atribuciones sobre sus presupuestos.

Para 1886 el intendente podía ejercer sus funciones en poblaciones mayores a tres mil habitantes y era reelecto de manera anual, mientras que en 1889 una comisión de vecinos electos debía ejercer el gobierno municipal de poblaciones menores a dos mil habitantes. Fue en 1926 cuando el intendente dejó de ser nombrado por el HCD y pasó a ser elegido directamente por el pueblo,¹⁵⁵ organizándose así la estructura institucional que conocemos en las figuras del Juez de Paz, el HCD, y la Intendencia, integrando competencias administrativas y políticas que seguirían en debate con las instituciones provinciales en la delimitación de sus incumbencias y responsabilidades.

El programa arquitectónico de la casa municipal, de mediados del siglo XIX, respondió entonces a la necesidad de organización de los partidos en formación. Un proceso que se detectó en este período de casi ochenta años es la descentralización de las competencias antes nucleadas en el cabildo - administración de justicia, policía de seguridad, limpieza y ornato, cuidado y construcción de obra pública, cobro de impuestos- en diversas sedes -la cárcel, la estación de policía, la municipalidad y las delegaciones municipales-. Por otro lado, estas instituciones cumplieron nuevas funciones en un territorio más acotado, el municipio, en relación al territorio organizado por el cabildo.

El edificio generalmente se implantó frente a la plaza ubicada en el centro del trazado urbano, como tradicionalmente había sucedido con sus antecesores, los cabildos. Esta acción formaba parte de la búsqueda del Estado provincial para consolidar rápidamente los bordes de los centros de fundación. En este sentido se entienden el decreto de 1863, que impulsaba apoyo financiero para la construcción de los edificios públicos alrededor de la plaza central,¹⁵⁶ y las reglamentaciones de

¹⁵³ Ibidem, pág. 86.

¹⁵⁴ Graciela Favelukes (2004) estudió el surgimiento de la figura del intendente en el marco de las reformas de los reyes borbones durante el siglo XVIII, en el momento de la consolidación del Virreinato del Río de la Plata.

¹⁵⁵ Aritz Recalde, *op. cit.*, (2008), pág. 96, señala que “En el año 1926 se sancionó una modificación de la Ley Orgánica Municipal que introdujo la ‘Ley de elección directa de Intendentes’ y cuyo número era el 3858/26. El Artículo 1º establecía que: ‘El Intendente será elegido directamente, en elección popular, a simple mayoría de votos. Podrá ser reelecto una vez.’ Esta Ley en el Artículo 8º sostuvo que se establecerían Juzgados de Paz en cada centro de población que contará con 15 mil habitantes y que se encontrara a 30 kilómetros de distancia del pueblo o ciudad cabecera de Partido. A los anteriores Juzgados de Paz que no cumplían dicho requisito se los desplazaría con una Alcaldía (Art. 11)”

¹⁵⁶ En la ley N° 369 de 1863 se autorizaba la inversión de 300.000 pesos en los partidos de campaña que aún no poseían centros de población para levantar el pueblo-cabecera y la erección de sus edificios públicos, remitiéndose a un decreto de

1912, donde se establecían metros cuadrados mínimos de construcción y la ubicación de los edificios destinados a las instituciones locales¹⁵⁷. Desde sus inicios, la casa municipal formó parte de un abanico de construcciones de equipamiento urbano: escuelas, bancos, teatro, iglesia, comisaría, oficinas del telégrafo, sociedades de fomento y socorros mutuos, entre otros.

La primera casa municipal que se registró se encuentra en la localidad de San Vicente, data del año 1856 (Ver anexo II). Pese a que en general, muchas localidades registraron en las historias de formación de sus partidos la vivienda particular del Juez de Paz como el espacio de administración, o su atomización en varias dependencias dispersas (Levene, 1941). Cuando las funciones se concentraban en un edificio, este solía responder a la estructura de una vivienda ampliada: locales alrededor de patios descubiertos con galerías, o habitaciones en hilera al estilo de las “casas chorizo”. Usualmente contaba con una planta, y uno o tres accesos diferenciados [29 a 31] para el Juzgado de Paz, la Intendencia y HCD. Algunas localidades como Avellaneda y San Fernando, contaron tempranamente con edificios de dos plantas. Las casas municipales de San Isidro y Magdalena fueron proyectadas por Pedro Benoit, en Azul por Juan M. Burgos y en Adrogué por Nicolás y José Canale [30]. En general, las primeras municipalidades fueron diseñadas y construidas por el Departamento de Ingenieros de la provincia, en muchos casos por los mismos profesionales que establecieron el trazado de la ciudad (Pessoa Marcilla, 2012).

En las últimas décadas del siglo XIX, cuando la plaza fundacional “... (dejó) de ser un lugar de tránsito y estacionamiento de carretas, para transformarse en un espacio formal ajardinado, limpio, monumental y rodeado de funciones cívicas, expresión de la nueva sociedad. De un espacio definido por edificaciones representativas del poder militar y religioso, se pas(ó) a un espacio (...) caracterizado por la presencia de funciones cívicas propias del fin de siglo”¹⁵⁸, y con una definición más clara de las competencias que le cabían a la institución, los edificios municipales tomaron características “palaciegas”.

Por un lado, su implantación se jerarquizó en la plaza, e intentó mostrar una ubicación exenta, como en La Plata, Adrogué, Azul, Lobería, Tres Arroyos, Bahía Blanca y Tandil [32 a 35]. Sus dimensiones crecieron -más tarde la reglamentación provincial de 1912 estableció dos mil metros cuadrados como superficie para las municipalidades, quizás en relación a estos casos en desarrollo- y se dividieron en dos niveles, tomando una fisonomía similar a las de los palacios del renacimiento italiano. Es decir, se

1825 que permitía la donación de solares céntricos con la condición de construir en el solar en el término de un año. Disponible en www.gob.gba.gov.ar/intranet/digesto/PDF/00389.pdf (Última vez consultado el 21/03/2018).

157 En el *Decreto disponiendo los requisitos que deberán llenarse para la fundación de centros de población, fuera de los ejidos de pueblos actuales*. La Plata, 26 de agosto de 1910 se establecía que en los planos de proyecto del casco urbano, el perito debería ubicar espacios, expresados en metros cuadrados, reservados para las instituciones locales. Alrededor de la plaza se ubicarían la Municipalidad (2000 m2) la Iglesia (2000 m2) la casa para el cura (800 m2); mientras que en un radio de 500 metros de la plaza se localizarían el Juzgado de Paz (1000 m2) registro civil (1000 m2) Valuación (800 m2) Telégrafo provincial (500 m2) Comisaría (2000 m2) Escuela de Varones (2000 m2) Escuela de Mujeres (2000 m2). Datos tomados de Pessoa Marcilla, *op. cit...* (2012) pág. 310.

158 Pessoa Marcilla, *op. cit...* (2013) pág. 71.

compusieron de volúmenes cúbicos en doble altura, con locales situados alrededor de un patio central, y un programa decorativo de motivos historicistas franceses e italianos, entre otros.

En estos edificios la imagen del Estado mostraba su modernidad con el uso de elementos y decoraciones clasicistas, tal como sucedía en la arquitectura pública de distintas ciudades capitales (Buenos Aires, Rosario, La Plata). Como se observa en los casos de Tandil y Bahía Blanca, se accedía por un porche al patio central de doble altura, cubierto. A su alrededor se ubicaban las oficinas de administración general, mientras que en la planta alta en torno al vacío central se encontraban salones con usos ceremoniales, la oficina del intendente y las salas del HCD. Aunque el programa funcional se disponía aleatoriamente en ambas plantas, el edificio se mostraba homogéneo en el espacio público central, mientras que cada salón podía resolverse con criterios formales y estéticos independientes según su uso, como sucedía con las construcciones de la época caracterizadas por el “eclecticismo estilístico” (Daguerre, 2004).

Un caso paradigmático de la época fue la municipalidad de La Plata [34 y 35]. Al concebirse la ciudad como sede política y administrativa de la provincia, los edificios para las nuevas instituciones se gestionaron a través de concursos internacionales. El edificio, construido según el proyecto ganador de Hubert Stier en 1881, se componía de un bloque central de tres pisos que, enfrentado a la catedral, abarcaba en extensión a la plaza Moreno, y culminaba en dos pabellones transversales de menor altura. El acceso, en coincidencia con el eje de simetría del conjunto, se marcaba con el volumen saliente de la torre-reloj. Por detrás, se ubicaba el salón semicircular del HCD. Aunque el edificio fue muy promocionado y conocido en su época, no parece haber sido una referencia tenida en cuenta en otros casos contemporáneos, hasta la época de Fresco.

II. b. La ampliación del programa arquitectónico (1922-1936)

Como hemos visto anteriormente, el Estado provincial se hizo cargo desde mediados del siglo XIX de fomentar la construcción de arquitecturas públicas en las cabeceras de las localidades.¹⁵⁹ A inicios de 1920 se comenzaron a registrar publicaciones periódicas sobre los edificios municipales. Por un lado, la DGA provincial difundió documentación gráfica sobre los edificios proyectados. Y en paralelo, la *RdeA*¹⁶⁰ publicó anteproyectos sobre el tema en relación a concursos públicos y ejercicios de estudiantes en los cursos dictados por René Karman.

159 Las *Memorias de Obras Públicas* que hacen referencia a la construcción de municipalidades, en los partidos de Tres Arroyos y General Belgrano datan de 1892 (*MMOPBA* 1892-1893, pág. 44). De allí en más, en todas las memorias se hace referencia al proyecto, licitación o construcción de algún edificio municipal.

160 En un número de la *RdeA* de 1909 se muestra un dibujo de la fachada del palacio de Bahía Blanca (*RdeA* Año I N° 21 y 22, pág. 193). Sin embargo, el edificio fue construido ese año por Corti y Coutaret en base a otro diseño. En 1912, Morelli y Dates fueron premiados por el concurso para la municipalidad de San Isidro (*Revista Técnica* año VIII, pp. 85, 115/117). En esta oportunidad, el proyecto tampoco fue construido. En 1928 reaparecieron los concursos sobre municipalidades, Pergamino en 1929 (*RdeA* Año XV N° 98, pp. 153/170), Almirante Brown en 1931 (*RdeA* Año XVI N° 120, pp. 704/712), y Vicente López en 1934 (*RdeA* Año XX N° 167, pp. 153/170). Edificios construidos se registraron en Carlos Tejedor en 1931 (*RdeA* Año XVII N° 130, pág. 517) y Pergamino en 1932 (*RdeA* Año XVIII N° 140, pp. 369/371).

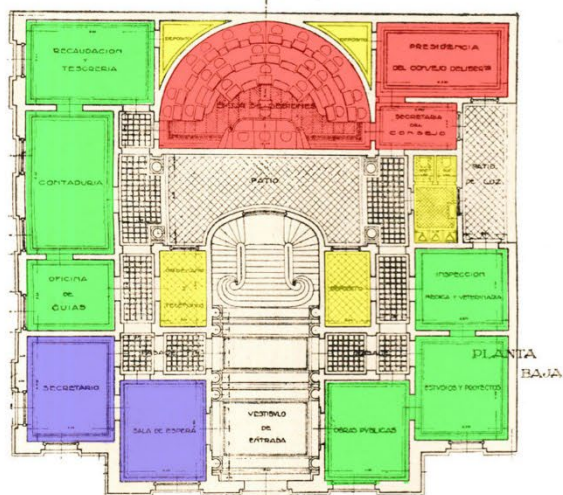
Consideramos este conjunto de proyectos iluminador de dos aspectos: en principio, sobre las ideas que circulaban a la hora de proyectar los edificios -programa, distribución funcional, volumetrías y características lingüísticas- y asimismo detectamos una progresiva ampliación del programa arquitectónico a partir de los años treinta. Aunque, cabe aclarar, su composición tipológica se siguió organizando alrededor de un patio central.

La DGA publicó entre 1922 y 1924¹⁶¹ proyectos para las municipalidades en 25 de mayo, Salto, General Villegas y Carlos Casares. Estos casos dispusieron sus programas funcionales continuando con el modo “palaciego” ya descripto para los edificios de Tandil y Bahía Blanca. La diferencia residió en la menor superficie proyectada sobre el primer piso, destinada al salón de eventos. Es posible que los edificios fueran proyectados para ser construidos en etapas, como sucedió con el caso localizado 9 de julio, donde la planta superior se construyó tiempo después de haber construido la planta baja, con las oficinas de administración en funcionamiento. Y es posible suponer que a eso se deba su menor superficie proyectada en planta alta.

Respecto al programa arquitectónico, el análisis del edificio de 25 de Mayo muestra sus funciones ubicadas de manera dispersa: oficinas de administración en ambos pisos, los secretarios del Intendente en planta baja y el despacho de éste en la planta superior [36 y 37]. El área que se detectaba nucleada con claridad correspondía al HCD. Sin embargo, en general no se verifica en estas municipalidades una zonificación de los usos del edificio.

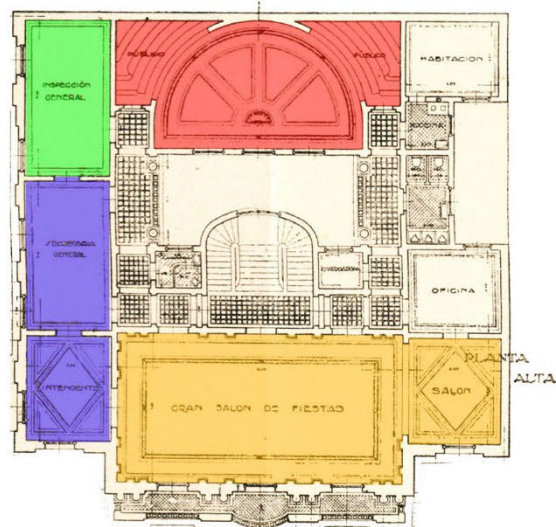
161 MMOPBA 1922, pp. 712-715; MMOPBA 1924, pp. 356-359.

Municipalidad de 25 de Mayo. Planta baja.



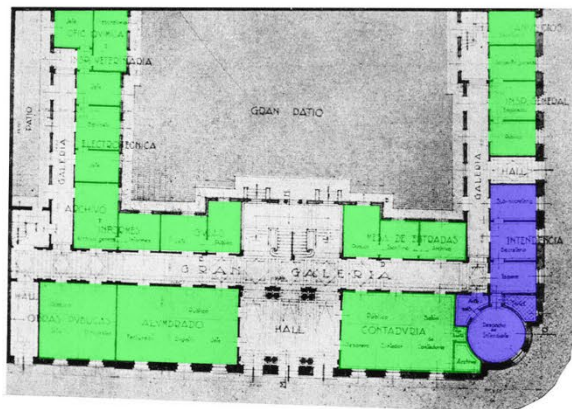
- Area legislativa - Salón y sala de dependencia del HCD.
- Area administrativa - Recaudación y tesorería, contaduría, oficina de guías, secretario, obras públicas, estudios y proyectos, inspección médica y veterinaria.
- Area política - Oficina secretario y sala de espera.
- Area de servicios.

Municipalidad de 25 de Mayo. Planta alta.



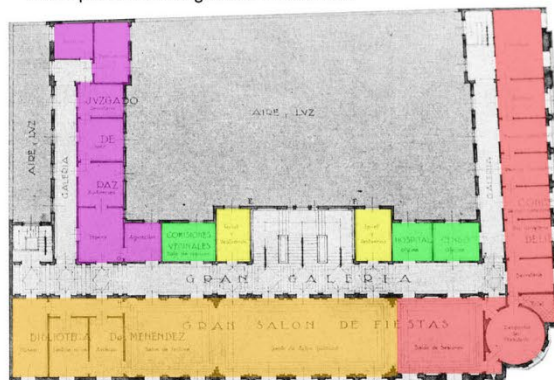
- Area legislativa - Salón del HCD en doble altura.
- Area administrativa - Inspección general y oficina.
- Area política. Intendencia y secretaría general.
- Salon de fiestas y salón.
- Area de servicios.

Municipalidad de Pergamino. Planta baja.



- Area administrativa - Oficina química, inspección veterinaria, electrotecnia, archivo, obras públicas, alumbrado, mesa de entradas, anuncios, inspección general, contaduría.
- Area política - Intendencia y secretaría general.

Municipalidad de Pergamino. Planta alta.



- Area legislativa - Salón del HCD, sala del presidente del concejo, oficinas.
- Area administrativa - Oficinas para comisiones vecinales, hospital y censo.
- Salon de fiestas y salón.
- Area juzgado de paz - Salas de espera, alguaciles, oficina del juez, secretario, sala de audiencias, oficinas.
- Area de servicios.

[36 y 37]- Proyecto de municipalidad para 25 de Mayo Fuente: *MMOPBA*, 1922, s/n.

[38 y 39]- Proyecto de municipalidad de Pergamino, ganado por concurso por el estudio de Quinke, Nin Mitchell y Chute. Fuente: *RdeA*, febrero 1929, pp. 369 - 371.

El segundo grupo de proyectos a analizar formó parte de los concursos publicados por *RdeA* entre 1928 y 1934 para los edificios municipales de Pergamino, Almirante Brown y Vicente López (ver fuentes en nota 72). En estos se identificó la necesidad de ampliar su superficie en relación al crecimiento del municipio y a la complejización del programa funcional. A las funciones tradicionales se le sumaron espacios para inspecciones generales y veterinarias; oficinas químicas para vigilar la calidad de los alimentos, potabilidad de las aguas y verificación de la sanidad de espacios industriales; así como la creación de oficinas específicas para impuestos, alumbrado, obras públicas, inspecciones de obras, oficinas de salud y de censos.

En Pergamino, el edificio ganador del concurso de 1928 se construyó e inauguró al año siguiente [38 y 39]. En el podemos verificar una mayor rigurosidad en la zonificación por usos, accesos diferenciados para las distintas actividades, y una planta baja destinada íntegramente a las oficinas administrativas, lo cual además denota un crecimiento en el programa (contaduría, alumbrado, obras públicas, archivo, electrotécnica, inspección veterinaria e inspección general). Mientras que los proyectos participantes del concurso para ampliar el edificio de Almirante Brown no solo lo triplicaban en superficie, sino que además redistribuían sus usos del mismo modo que en Pergamino: tres accesos y usos diferenciados por volúmenes. En Vicente López, el proyecto ganador del concurso de 1934 fue inaugurado en 1936 [40 y 41]. Su volumetría contaba con un subsuelo, dos pisos de altura, y planteaba la posibilidad de ampliación a un tercer nivel. Las funciones no variaban respecto de las ya enunciadas, como tampoco los principios de distribución en la planta, sin embargo se sumaba una mayor cantidad de superficie al programa respecto de los casos anteriores (Rigotti 2014b, pp. 46/48).

El carácter historicista de los edificios no había mostrado cambios hasta el concurso de Vicente López. En los proyectos presentados para este concurso, tipologías del tipo “claustro” se materializaban con volumetrías depuradas. Esta transición, hacia el desarrollo de imágenes que denominamos como “palacios modernistas”, se hallaba asimismo en los edificios de General Belgrano (1934), San Carlos de Bolívar (1935-37) y Salto (1935-37). Sus estéticas modernistas y art déco coexistieron con palacios de tendencias más tradicionales, como los construidos en Rivadavia (1933), Campana (1934) y Saavedra (1934), detallados en el anexo 2.

Al mismo tiempo *RdeA* publicó proyectos de alumnos de la Facultad de Arquitectura sobre el tema “Una municipalidad.”¹⁶² La tendencia que mostraban estos trabajos era su carácter de masas: composiciones de grandes bloques y rascacielos. Estos últimos comprendían, en general, un basamento de tres a seis niveles que ocupaba toda la manzana, y un rascacielos-torre como remate del conjunto, que contenía al reloj [42 y 43]. Asimismo, la implantación de los edificios buscó su separación de las construcciones lindantes y se volcó hacia la plaza, recursos también utilizados en nuestros casos de estudio.

162 A partir de 1924 se publicaron proyectos de alumnos de la Escuela de Arquitectura que trabajaron el programa (*RdeA* Año XI N°56, pp. 290/292; *RdeA* Año XIII N°82, pp. 425/428) y en 1934 se encuentra en los siguientes números (*RdeA* Año XX N°157, pp 38 /41; *RdeA* Año XX N°158, pp 85/88; *RdeA* Año XX N°159, pp 125/131; *RdeA* Año XX N°160, pp 172/175; *RdeA* Año XX N°161, pp. 221/224).

Municipalidad de Vicente López. Planta baja.

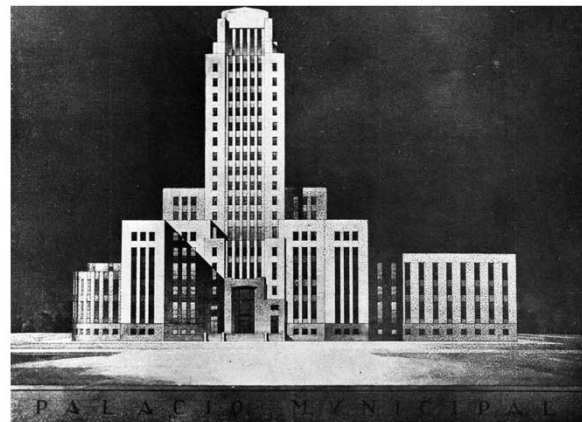
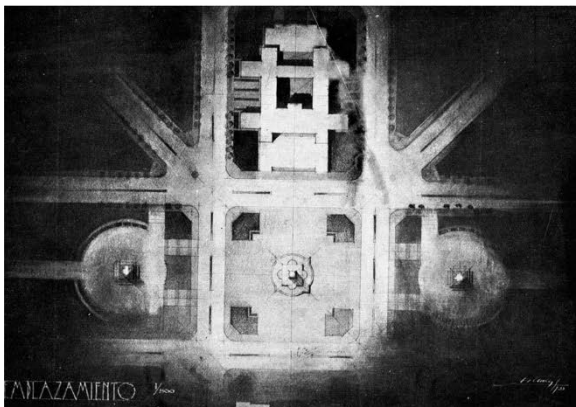


- Area juzgado de paz - Sala del juez, espera, oficinas de justicia, mesa de entradas.
- Area administrativa - Tesorería, contador y oficina de empleados, mesa de entradas, inspección general, sala de espera, registro civil, oficinas y sala de espera de registro, obras públicas, oficinas del ingeniero municipal y sus empleados.
- Area de servicios.

Municipalidad de Vicente López. Planta alta.



- Area administrativa - Asesoría, oficinas de inspecciones generales.
- Area política - Despacho intendente, secretariado, sala de espera.
- Area legislativa - Despacho del presidente, secretaria, oficinas de concejales, sala de sesiones.
- Salón de fiestas y sala de espera.
- Area de servicios.



Fachada principal

Trabajos de la Escuela de Arquitectura

Tema: "Una Municipalidad"

Arquitectura V.º Curso

Por el Alumno: Felipe Terrero

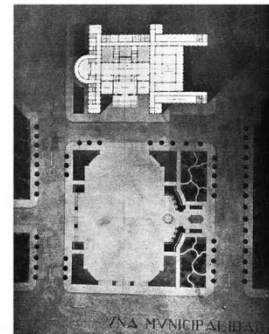
Profesor: René Karmán

Año 1933

EL edificio se proyectará para una capital de provincia, sobre una manzana libre, situada en el centro de la ciudad y frente a una plaza, punto de convergencia de avenidas, diagonales y calles. Sólo se fija en 90 y 80 metros las mayores dimensiones del edificio, cuya composición responderá al siguiente programa:

PISO DE BASAMENTO: Cuerpos de guardia para policía y para bomberos, Asistencia Pública (vacuna y primeros auxilios), oficinas de Juzgado de Paz y del Registro Civil, pequeña imprenta, depósitos de materiales y útiles, taller, calefacción, etc., uno o dos vestíbulos con escaleras y ascensores para el acceso directo del público a los pisos superiores y especialmente para entrada al Concejo Deliberante.

PISO BAJO PRINCIPAL: Escalinata exterior, vestíbulo, galerías de circulación, escaleras, ascensores, hall o galerías con las ventanillas y oficinas de mayor contacto con el público, como impuestos municipales, pagos, etc., sala de sesio-



[40 y 41]- Proyecto de municipalidad para Vicente Lopez. Fuente: *RdeA*, noviembre de 1934, pág 376.

[42]- Anteproyecto "Una municipalidad", autor Felipe Terrero. Fuente: *RdeA*, marzo de 1934, pág. 38.

[43]- Anteproyecto "Una municipalidad", autor J.R.Varela. Fuente: *RdeA*, marzo de 1934, pág. 37.

El programa, redactado por el profesor Karman, aclaraba “(...) proyectado para una capital de provincia, el edificio se levantaría sobre una manzana de terreno completamente libre, rodeada de calles y una plaza por delante.”¹⁶³ Teniendo en cuenta la diferencia de escala del programa aplicado a una capital de provincia respecto de un municipio bonaerense, el programa congregaba funciones antes impensadas. Proponía en su basamento espacios para bomberos, asistencia pública, juzgados de paz y registro civil, depósitos de materiales, imprenta, y accesos diferenciados para los miembros del HCD y servicios. En sus plantas superiores se ubicaba la atención al público, una vasta enumeración de locales para administración general, intendencia, obras públicas, salas para el HCD, y espacio para archivo. Este era un programa que diferenciaba sus funciones por pisos, como sucedió en el edificio del MOP, y como veremos más adelante en el edificio de Lomas de Zamora.

II. c. Los edificios municipales durante la gestión de Fresco (1936-1940)

Como señalamos al inicio del capítulo, los modos de concebir a las municipalidades en el período de Fresco fueron distintos de los que operaron en los momentos anteriores, por varios motivos. En principio se debió a que las formas de gestión de las obras posibilitaron sus construcciones en un tercio de los partidos de la provincia en tres años aproximadamente, si se tiene en cuenta que en su mayoría fueron proyectados entre 1936 y 1938 y edificados entre 1937 y 1939. A la celeridad aportada por las gestiones se le sumó la desconcentración de las responsabilidades en el proyecto y supervisión de las obras, depositadas por el gobierno en las autoridades locales. Esto habilitó numerosas vías para que los profesionales, convocados desde los municipios, pudieran interpretar los programas funcionales según los requerimientos de las localidades. En este sentido registramos distintos fenómenos en la producción resultante. Por ejemplo, mientras que Salamone llevó a cabo varias municipalidades en simultáneo -motivo que habilitó una experimentación en la serie de edificios-, la construcción de las municipalidades en Mar del Plata, Lomas de Zamora o Morón fueron fruto de exploraciones particulares de los autores. Examinaremos, en principio, las respuestas que brindaron los profesionales a las demandas de la construcción de casas municipales, para luego profundizar en tres casos concretos: el rascacielos en Lomas de Zamora, el edificio prismático en Mar del Plata, y el pabellón en Laprida.

Para abordar los casos los agruparemos en tres conjuntos basándonos en criterios territoriales. Los edificios construidos en el Gran Buenos Aires, se localizaron en Morón, Lomas de Zamora, Merlo y Marcos Paz. Los dos primeros fueron construidos por Jorge Bunge¹⁶⁴ y Alberto Bogani¹⁶⁵

¹⁶³ RdeA Año XI N°56, pág. 290.

¹⁶⁴ Jorge Bunge (1893-1961) se graduó en 1915 como arquitecto e ingeniero en el Instituto politécnico de Munich, y ejerció la profesión desde 1917 en el país. Proyectó y construyó más de 300 obras, de las que se destaca la fábrica “La algodonera”. Además del edificio municipal de Morón, en 1939 se ocupó de la obra de urbanización del balneario de Pinamar en la gestión de Fresco. Ver DARQA, 2014, tomo A|B, pág. 214; AA.VV. SCA, 100 años de compromiso con el país, Ed. SCA, año 1993.

¹⁶⁵ Alberto Bogani (1903-1945) se recibió de arquitecto en la Facultad de arquitectura de Buenos Aires en 1926. Participó en la Revista de Arquitectura como tesorero, así como presidió la Sociedad de ingenieros, arquitectos, constructores y afines de Lomas de Zamora durante once años y la Asociación de profesionales de la construcción de la Provincia de Buenos Aires. Se

respectivamente, mientras que los últimos fueron encargados a la DGA de la provincia. Otro grupo de edificios se situaron en el centro de localidades más pequeñas y de producción predominantemente agrícola-ganadera. Allí se encuentran los edificios de Alberti, Carhué, Gonzales Chavez, Guaminí, Leandro N. Alem, Pellegrini, Tornquist, Laprida, Coronel Pringles, Rauch, Chascomús, todos construidos por Francisco Salamone. En Lobos, Monte, Coronel Vidal, Necochea, Puan, Carmen de Areco, 25 de Mayo las municipalidades corresponden a otros profesionales independientes, mientras que la DGA se ocupó de los edificios en Dolores y Ranchos. Al edificio de Mar del Plata lo consideramos como un caso aparte, debido a que Alejandro Bustillo se encontraba construyendo una producción de mayor envergadura, y la ciudad-balneario se proyectaba desde el Estado en relación a sus capacidades turísticas.

En lo referente a la arquitectura, el abandono de la tipología de patio central por otra de características compactas formó parte de un proceso general de modernización de la época, atravesando a los edificios municipales.¹⁶⁶ Esto derivó en otras modalidades de agrupamiento de sus funciones. Por ejemplo, en la serie de pabellones construida por Salamone [43-B] podemos ver la búsqueda de un orden funcional zonificado: plantas bajas con tres accesos independientes para las áreas de intendencia y juzgado de paz en sus extremos, y administración en su centro. Las plantas superiores contenían espacios para el HCD y salones de actos. Esta zonificación no es exclusiva de Salamone, ya que también se verifican en los edificios de Ranchos, Coronel Vidal y Puan, que responden al tipo pabellonal.

En otros casos, como en Mar del Plata y 25 de Mayo, los edificios se adecuaron a una tipología que denominamos “prismática”. A diferencia de las volumetrías cúbicas que también presentaban algunas tipologías de patio central, el centro del tipo “prisma” se destinó a contener a todo el programa administrativo, lo cual hacía que funcione como una planta libre. En ese aspecto, el espacio se transformó en estanco y perdió el sentido tradicional como lugar de paso, configurándose como un nuevo corazón de la tipología y adquiriendo otras dimensiones y modos de articulación con el resto del programa.

Asimismo se incorporaron en algunas municipalidades técnicas de construcción novedosas de la época, como instalaciones termo-mecánicas, materiales y elementos estandarizados (Liernur, 2001) destacándose la utilización del hormigón armado *in situ* para la cúpula de Mar del Plata y en la estructura de siete pisos en Lomas de Zamora; así como las piezas premoldeadas que componían las

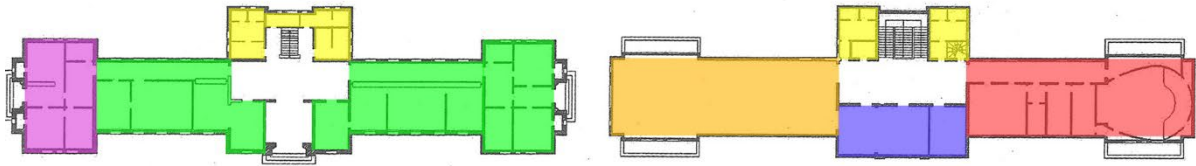
le adjudican la construcción de la Municipalidad, el Hotel y Cine Estornel de San Juan antes del terremoto de 1944. Ver Onsari, *op. cit.*... (1990).

166 La compactación tipológica fue un fenómeno ligado a los avances en las técnicas de construcción y a la modernización de las redes de servicios (cloacales, de electricidad, de gas, de calefacción y refrigeración de ambientes). Asimismo influyeron desarrollos vinculados a la higiene y a la normalización de los artefactos de los locales húmedos, que permitieron su inclusión en el conjunto edilicio. Por otro lado, la compactación permitió reducir costos antes invertidos en extensos pasillos y otros espacios residuales, y los avances técnicos, por ejemplo en elementos prefabricados de hormigón, facilitaron la ampliación del volumen arquitectónico. Ver Liernur, *op. cit.* (2001).

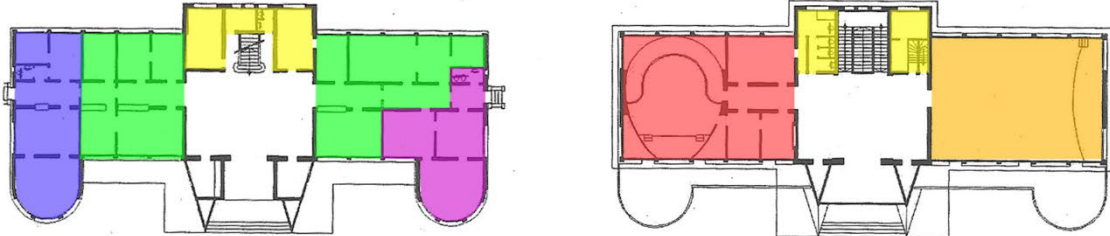
torres en los edificios de Salamone.¹⁶⁷ Sin embargo, la mayoría de las municipalidades siguió construyéndose con técnicas tradicionales, de características murarias.

¹⁶⁷ Graciela Silvestri (2004) destaca el papel innovador del Estado como promotor de la tecnología del hormigón para obras sanitarias e hidráulicas desde principios de siglo XX.

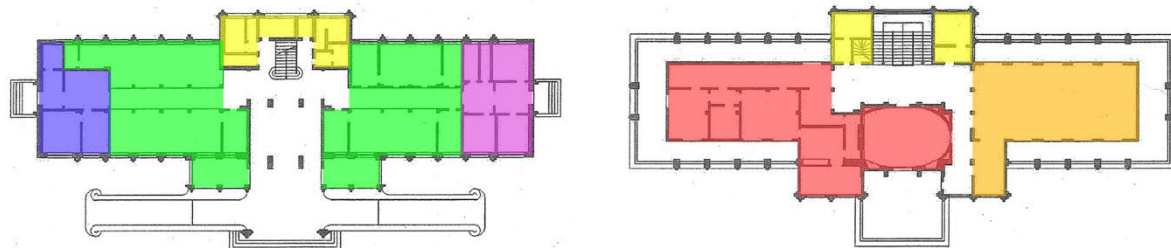
Edificio municipal de Pellegrini. Planta baja y alta.



Edificio municipal de Guaminí. Planta baja y alta.



Edificio municipal de Coronel Pringles. Planta baja y alta.



Área legislativa.

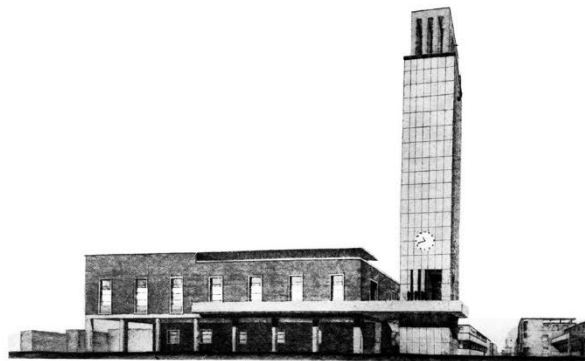
Área intendencia.

Salón de actos.

Área administrativa.

Área juzgado de paz.

Área de servicios.



[43-A]- Análisis funcional de municipalidades diseñadas por Salamone. Elaboración propia.

[43-B]- City Hall in Pawtucket, Rhode Island. Fuente: *Short & Stanley Brown*, 1938, pág. 35.

[43-C]- City Hall in Crafton, Pennsylvania. Fuente: *Short & Stanley Brown*, 1938, pág. 44.

[43-D]- Casa municipal en Rüstringen, Alemania, autor Fritz Höger. Fuente: *RdeA*, marzo de 1931, pág. 101.

[43-E]- Casa municipal en Sabaudia, Italia. Fuente: *RdeA*, marzo de 1934, pág. 115.

La compacidad tipológica y la distribución funcional también se hallaban en relación al desarrollo de la imagen de los edificios. El eje de simetría cosía las funciones más importantes (despachos del intendente, salas del HCD, salones), y potenciaba la imagen de la institución con pórticos de acceso, balcones, volúmenes o esbeltas torres con relojes incorporados como remates. Esta configuración se relacionaba además con los ejes compositivos de la plaza, y la búsqueda del protagonismo del edificio municipal fue tal que hasta en algunas ocasiones el edificio se implantó en el centro de aquella (Coronel Pringles, Guaminí, Pellegrini [72, 73, 75]), desplazando así a la presencia destacada de las iglesias y sus torres-campanarios. Destacamos entonces de las municipalidades del período de Fresco las búsquedas de sistematización funcional y la apuesta a la construcción de imágenes representativas del poder comunal, que buscaba diferenciar al edificio de su entorno como un “hecho urbano”, en términos de Rossi.

El desarrollo de las fuertes imágenes exteriores para caracterizar a la institución municipal, llevó a la historiografía a asociar los formalismos de Salamone y Bustillo con arquitecturas canónicas internacionales. Las referencias más utilizadas para definir las torres diseñadas por el primero fueron el pabellón de turismo de Mallet-Stevens para la exposición de artes decorativas en París de 1925, el observatorio de Einstein construido por Mendelsohn en 1919 y el ayuntamiento de Hilversum de Dudok en 1931. Mientras que los ayuntamientos medievales sirvieron de modelos para comprender al edificio de Mar del Plata. Sin embargo, existía una extensa circulación de edificios públicos construidos en el exterior a través de la prensa y libros especializados. Por ejemplo, en *RdeA* se publicaron la casa municipal Rüstringen en Hamburgo, de Fritz Höger¹⁶⁸ y el palacio municipal de Sabaudia¹⁶⁹, en el agro-pontino de Italia. Asimismo, la primera edición de *American Vitruvius* de Werner Heggemann y Elbert Peets (1922), destinado al “arte cívico”, contenía como imagen de contratapa el city hall de Nueva York, mientras que la guía de edificios destacados de Parker Chase (1931) *New York. The wonder city* contenía variados edificios públicos, de escala monumental, desarrollados en diversas estéticas. Por otro lado, los libros *Architettura d'oggi* de Marcello Piacentini (1930), *Políticas de obras públicas del régimen fascista italiano* de C. G. Baravelli (1935), y *Public buildings. Architecture under the Public Works Administration. 1933 to 1939* de C. W. Short y R. Stanley-Brown (1939) mostraban diversas construcciones promovidas por las oficinas del fascismo italiano y el *New Deal* de EEUU, entre las que se incluyen municipalidades y casas del fascio de estéticas modernistas, racionalistas y art-decó, con configuraciones tipológicas de gran afinidad a nuestros casos locales [43-C a 43-F]. En ese sentido, entendemos que hubo una circulación de ideas y casos a nivel mundial que se encontraba creando soluciones funcionales y estéticas para responder a las formas de sus autoridades públicas locales, de la cual no fuimos la excepción, pero tampoco tomamos directamente esas experiencias.

Otra característica distintiva de gran parte de los “palacios modernistas” bonaerenses se encuentra en la torre con el reloj. Esta tradición había sido retomada en la Argentina para edificios públicos por el palacio del HCD de la ciudad de Buenos Aires, construido por Hector Ayerza en 1924, publicado en

168 *RdeA* marzo 1931, N° 123 pág. 101, *RdeA* marzo 1933, N°147 pág. 94

169 *RdeA* marzo de 1934, Núm. 159, pp. 111/115.

RdeA;¹⁷⁰ así como también se encontraba en el proyecto de ciudad azucarera de Prebich y Vautier de 1925, cuyo centro cívico contenía una torre exenta con un reloj en cada uno de sus lados. El sentido de la torre-reloj retomaba la idea de tiempo cívico del siglo XIX, aún presente en la Torre de los Ingleses emplazada en la plaza del Retiro -cerca a las estaciones de trenes- o en el Cabildo, cuyo reloj data de 1889. Dentro de este marco de las características distintivas de los edificios municipales, profundizaremos en los casos de Laprida, en Lomas de Zamora, y en Mar del Plata, y dedicaremos un apartado a las relaciones entre las estéticas de este conjunto de edificios y las formas políticas implicadas en su construcción.

II.c.i. Un rascacielos en Lomas de Zamora

La creación del partido de Lomas de Zamora data de 1861, momento en que se independizó de Quilmes. Ubicado en la culminación del corredor industrial llamado Barracas al sud, el área tradicionalmente contenía chacras y estancias. Una de las primeras aglomeraciones, el Pueblo de la Paz, fue la sede del partido de Lomas. El gran impulso inmigratorio de la zona se debió a la llegada del tren, en 1865, y al abandono del centro de la ciudad de Buenos Aires por la fiebre amarilla, en 1871. La iglesia, municipalidad y la escuela se construyeron en tierras donadas por Vittorio Grigera, hijo de uno de los fundadores del Pueblo de la Paz y activo miembro del gobierno comunal, donde actualmente se encuentra la plaza central.¹⁷¹

La primera casa municipal data de 1875. Contuvo oficinas administrativas, juzgado de paz, policía y comandancia militar. Su volumen de dos pisos compartía la plaza junto con la catedral de Nuestra Señora de Lomas. Sin embargo, el palacio se vio sobrepasado por las exigencias de espacio de las oficinas municipales, dispersándose sus funciones en varias dependencias. Para 1936 el arquitecto local Alberto Bogani diseñó el nuevo edificio, licitado ese mismo año, e inaugurado en diciembre de 1938 [Imagen 44].

En *Cuatro años de gobierno*, se caracteriza al edificio del siguiente modo

La obra Municipal, está constituida por el levantamiento del palacio municipal, proyectado sobre la base de edificación moderna, monumental, con amplias y numerosas dependencias, con vistas al futuro, con decoraciones severas y lujosas. El palacio municipal constituía una necesidad largamente sentida por cuanto el edificio existente era una vetusta construcción de más de cincuenta años que adolecía de las elementales comodidades para el funcionamiento de la municipalidad de esta ciudad de más de 110.000 almas, distante solo 15 minutos de la Capital Federal.¹⁷²

170 *RdeA* noviembre de 1931, N° 131.

171 GRASSI (dir) *Lomas de Zamora. Estancia / Aldea / Municipio / Ciudad. Antología histórica lugareña*. (Bs As: Banco de la provincia, 2011).

172 *Cuatro años de gobierno* (1938) Tomo II, pág. 69.

Según el diario *La Unión*

El grandioso edificio fue concebido con la visión, no solo del presente, sino del porvenir. Es decir, la obra comenzó a satisfacer las necesidades siempre crecientes del Partido, cuyo ininterrumpido progreso lo ha llevado en pocos años a ocupar el cuarto lugar entre los 110 municipios de la provincia.¹⁷³

Lomas de Zamora proyectaba su progreso en la imagen renovada de un rascacielos, como ya lo había hecho el Estado nacional en el edificio del MOP [4]¹⁷⁴. Al igual que aquél, el programa del edificio dedicaba pisos enteros a funciones específicas. Bogani había participado de la Comisión directiva del centro de Estudiantes¹⁷⁵ en la misma época en que la sección “Proyectos de la escuela de arquitectura” estudiaba el tema “municipalidad”. De allí se puede deducir que el modo de diseño de edificios estatales de la época, asociados al “rascacielos”, había formado parte del aprendizaje universitario del autor. Las propagandas de las exposiciones de los “Salones de Arquitectura” anuales se ilustraban con imágenes de rascacielos de volumetrías similares al edificio de Lomas.¹⁷⁶ En julio de 1939, a un año de inaugurado el palacio, la *RdeA* le dedicó la tapa del número y varias páginas,¹⁷⁷ uno de los pocos publicados por la prensa especializada de la serie de edificios del período.¹⁷⁸

El programa funcional en planta baja incluía oficinas administrativas en torno al acceso y en su ala lateral, y una serie de edificios anexos con talleres de mantenimiento, un laboratorio químico y bromatológico y depósitos. Debajo del HCD en el espacio semicircular se ubicaban laboratorios de gas, agua, electricidad y depósitos. En el primer piso, un salón de fiestas de 43 metros de largo por 8 metros de ancho toma el volumen edilicio que se abre a la plaza. Este espacio se planteó como flexible, pudiendo subdividirse en tres salones de menor escala. Sobre el lateral, dedicado a lo legislativo, el HCD contenía sus oficinas y el salón de sesiones. El segundo piso era exclusivo para el Intendente y sus asesores, tercero para las obras públicas y un museo [46], cuarto piso para el Juzgado de Paz, quinto piso para el archivo municipal y sexto para un depósito general.

La escala monumental y la complejización del programa funcional fueron mayores en Lomas y Morón que en los demás casos. Esto muestra por un lado el crecimiento demográfico y productivo de los partidos del Gran Buenos Aires y el desarrollo de diversos espacios para la comunidad; y por el otro

173 Cita extraída de Roberto Vicchio, “Lomas ayer y hoy. La historia de Lomas de Zamora. Recorriendo su pasado y su presente” (Lomas de Zamora: Revista Lomas y su gente, 2010), pág. 39.

174 La composición de “rascacielos-edificio público” como una escultura volumétricamente esculpida, exenta, monumental, de estética racionalista y art déco con una plaza que la antecede es contemporánea a varios town halls de Estados Unidos y Canadá. Nos referimos en Estados Unidos a los City Halls de Los Angeles (1926-1928), Atlanta (1930), Buffalo (1932), Houston (1938-1939); o en Canadá el City Hall de Vancouver (1936). En la escena nacional, reapareció en 1941 en la Municipalidad de la ciudad de Santa Fe.

175 *RdeA*, Año XII N°70, pág. CCCVII

176 *RdeA*, Año XVI N°120, noviembre de 1930; *RdeA* Año XX N° 162, mayo de 1934.

177 *RdeA*, Año XXV N°223, Julio de 1938.

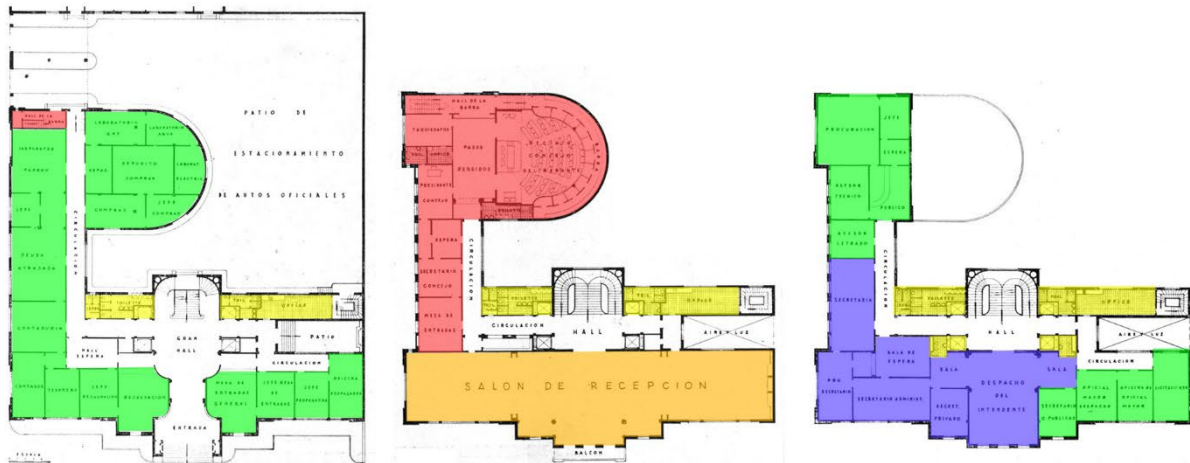
178 El otro edificio municipal que se publicó es el ubicado en Necochea, diseñado por el ingeniero civil Justino Tersoglio, en CACYA, marzo de 1939, Núm. 142, pág. 299/301.

la necesidad de mayores oficinas de control de las actividades económicas de los municipios. El museo y el salón en el edificio de Lomas de Zamora, así como el teatro en el caso de Morón, muestran el interés en integrar diversos aspectos de la vida de la comunidad dentro del ámbito institucional.

Volviendo a la imagen del rascacielos, desde el exterior se percibe su carácter masivo formado por volúmenes escalonados, ordenados simétricamente hasta el remate/reloj. Elementos de características clasicistas, como el pórtico saliente en su acceso, el hall de entrada con pilares y casetonados y escaleras de honor, se revistieron con mármoles travertino, mientras que los salones y despachos más importantes presentaron texturas de boiserie moderna y decoración aplicada de frescos, pinturas o trabajos en vitrales. El edificio, como se puede apreciar en las imágenes, diseñó su imagen en relación a la plaza. El trazado original de esta última se modificó para componer un conjunto homogéneo en relación con el edificio:

Complemento de la obra del palacio municipal ha sido la total modificación de la plaza 'Victorio Grigera', obras que se proyectaron para herosear ese paseo y al mismo tiempo para proporcionar mejor perspectiva al edificio municipal. Para tal fin, se dispuso la construcción de una avenida central de 25 metros de ancho con pavimento de hormigón armado y la reconstrucción del mismo material, de la calle Saenz entre General Rodríguez y Manuel Castro, y la construcción de otra calle también de hormigón en el costado norte de la citada avenida. Entre dichas calles se construyeron jardines limitados por amplias veredas de mosaicos, con dos fuentes de agua, iluminadas, y se modificó totalmente la estructura de la plaza con hermosos jardines y numerosas columnas artísticas de alumbrado. (Provincia de Buenos Aires, 1938, Tomo II, pág. 75)

La intervención del palacio incluyó una explanada que proyectó al edificio en horizontal [45]. Así, el solado tomó el ancho construido y se enmarcó con dos boulevares y mobiliario urbano. Luminarias y bancos le dieron fisonomía de plaza a una intervención que, sin embargo, la estaba transformando en el mismo sentido que el descrito por Saez para Morón: de la plaza embellecida decimonónica a la plaza seca frente a la mole edilicia. Este proceso se analizará en el capítulo III.



■ Area legislativa - Acceso.
■ Area administrativa - Oficina química, hall de entradas general y oficinas anexas; recaudación, contaduría, impuestos, depósito de compras, salas para laboratorios.

■ Area legislativa - Hall y recinto HCD, mesa de entradas, salas de presidente y secretario del concejo.
■ Salon de Recepción.
■ Area de servicios.

■ Area administrativa - Obras publicas, oficinas asesores y procuración.
■ Area intendencia - Oficinas del intendente, secretarios, prosecretario, sala de espera.
■ Area de servicios.



[44]- Análisis funcional de municipalidad de Lomas de Zamora. Plantas baja, primer y segundo piso. Elaboración propia.

[45]- Vista exterior de la municipalidad. s/f. Fuente: AGN.

[46]- Vistas interiores del museo de la municipalidad. Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo II, pág. 70.

II.c.ii. Un prisma en Mar del Plata

Mar del Plata fue uno de los centros de intervención más importantes de la gestión de Fresco. Allí se dispuso infraestructura dedicada al turismo (complejo Rambla-casino-Hotel Provincial y el balneario Playa Grande), transporte automotor (construcción de ruta dos, ruta interbalnearia a Miramar) aviación (Nuevo aeródromo municipal), servicios (matadero y cementerio municipal) y la renovación de su plaza central, junto con el ensanche de la avenida Luro y la construcción del nuevo edificio municipal.

La casa municipal anterior había sido modernizada en 1927. Sin embargo, nueve años después se decidió encarar un nuevo proyecto a cargo del arquitecto Alejandro Bustillo,¹⁷⁹ contratado desde el MOPBA, donde su hermano José María Bustillo ocupaba el cargo de Ministro de Obras Públicas de la provincia. El edificio presentaba ciertas novedades que lo distinguen de las producciones analizadas. De su forma prismática sobresalen tres arcos en doble altura y la torre. En ellos se ilustraba una síntesis entre pasado y presente, entre el ayuntamiento medieval y las formas depuradas y monumentales del racionalismo italiano. La configuración del edificio respondió a dos situaciones urbanas: la torre-reloj se volcó hacia la avenida Luro, también ensanchada y renovada, y los arcos que marcaban el acceso al edificio, hacia la plaza principal.

La utilización de la piedra local, no solo en el edificio municipal, sino en todas las intervenciones que llevó a cabo Bustillo, se enmarcaban dentro de las políticas del municipio por construir una identidad urbana a través del “estilo Mar del Plata”. Este fenómeno, como señala Alejandra Domínguez (2018), data del siglo XIX, y se encontraba ligado por un lado a la abundancia de un material de características nobles, cuya extracción de canteras en las cercanías de la ciudad posibilitó la explotación y el crecimiento de la industria de la construcción local. Por otro lado, la demanda de la piedra se debió a la transformación de la ciudad en centro balneario, potenciado por la llegada del tren en 1887, y a la proliferación de construcciones residenciales de veraneo que formaron parte del abanico de “arquitecturas rústicas” en la región costera, como ha estudiado Ballent (2005a).

Asimismo, para los años treinta, la comisión Pro-Mar del Plata premiaba construcciones que utilizaran la piedra característica en sus frentes, mientras que, en términos de Javier Saez, “tanto el Código de Edificación como la Comisión de Urbanización impugnaba a las fachadas que no seguían la tónica pintoresca del barrio, obligando a efectuar desde cambios de materiales hasta una acentuación del ‘movimiento’ de las partes componentes de la misma” (1992-3, pág. 174 nota 18). En este contexto la utilización de la piedra en las construcciones monumentales del Estado habilitó, por un lado, a potenciar la industria local de la construcción y la generación de empleo, y por el otro a mostrar al material como un revestimiento dúctil, que puede responder tanto a las formas típicas de la ciudad

179 Alejandro Bustillo (1889-1982) nació en la ciudad de Buenos Aires. Su formación profesional se desarrolló en Otto Krause y en la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires, entre 1907 y 1914. Construyó numerosas casas particulares en la ciudad y la provincia de Buenos Aires, así como casas de renta y una gran variedad y cantidad de instituciones en todo el país, destacándose el Banco Tornquist (1925), el Hotel Continental (1927), el Edificio Volta (1930), el Hotel Llao Llao (1938), el complejo Casino-rambla-hotel provincial en Mar del Plata (1936-1946) y el Banco de la Nación Argentina (1940-1955).

balnearia, a la modernidad de los nuevos complejos turísticos, así como a recrear la estética de los ayuntamientos medievales.

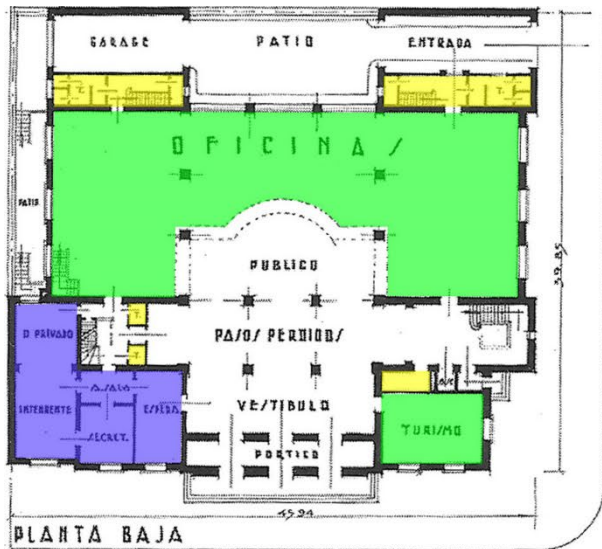
En contraste con el exterior, su interior se configuró como un espacio centralizado en doble altura, cubierto con una bóveda casetonada de hormigón armado, que alrededor contenía diversas oficinas. A diferencia de los palacios decimonónicos con sus patios centrales, aquí el centro ya no se utilizaba para vincular distintos pisos y proveer iluminación, o mostrar la dignidad a través de las columnatas decoradas y las escaleras de honor, sino que todas las oficinas de administración se situaron en el centro, y la escalera principal pasó a estar contenida en el volumen de la torre. El espacio central ahora funcionaba como una moderna planta libre de oficinas, y permitía ver todo el proceso administrativo [49] situando a la administración pública como protagonista en el centro de la composición. En la distribución funcional solo se produjeron espacios separados en los laterales, donde se ubicaba la oficina del intendente y un área dedicada al turismo. En la planta superior, el Salón del HCD, la sala de conferencias y la oficina del Juez de menores se localizaron en torno al vacío de la cúpula.

Encontramos en las elaboraciones del edificio municipal la necesidad de configurar un ámbito característico, en nuestro caso, del espacio cívico de la comuna. Para ello, además del uso de los elementos icónicos ya citados (la torre, el revestimiento) detectamos que el edificio no intenta destacarse del entorno de instituciones que lo rodean, compuesto por el teatro y la iglesia. Y a ello se adecuó su forma sintética, prismática, solo resaltada por la torre. La plaza Luro, de cuatro manzanas de extensión, también fue parte de la renovación del espacio comunal.

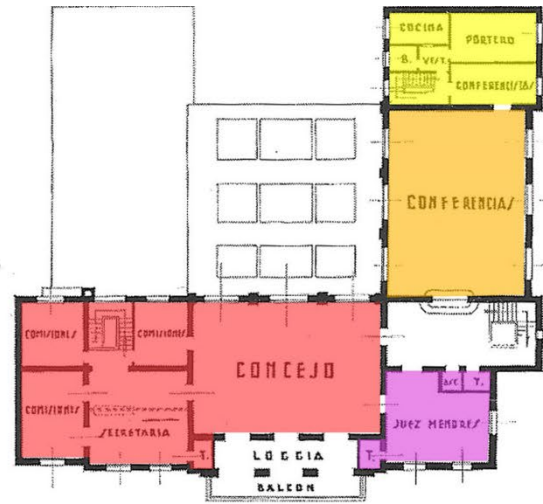
Entre los discursos inaugurales del edificio municipal, el señor José Bañuelos, en representación de los vecinos de la ciudad, reconocía la acción de los gobiernos provincial y municipal:

(...) es de estricta justicia decir en esta oportunidad que no ha estado ausente el afán de mejoramiento y progreso edilicio, la intendencia de nuestra ciudad, cuyo titular, don José Camusso (del PDN), ha puesto su dinamismo, entusiasmo y preocupación para añadir a la vasta obra desarrollada por el Gobierno de la Provincia, obra meritoria y progresista, cuya acción se define en la expresión de urbanismo que se advierte en la ciudad en estos últimos años. Múltiples son sus obras y larga sería su enumeración. Digamos solamente que ellas han dado a la ciudad alta categoría edilicia. El Palacio Municipal que acaba de inaugurarse, es el más destacado y digno exponente.¹⁸⁰

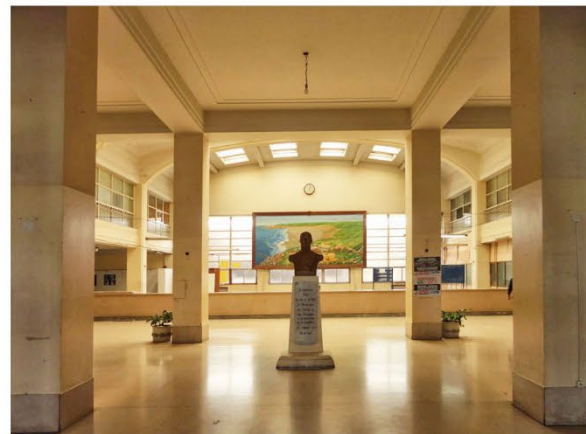
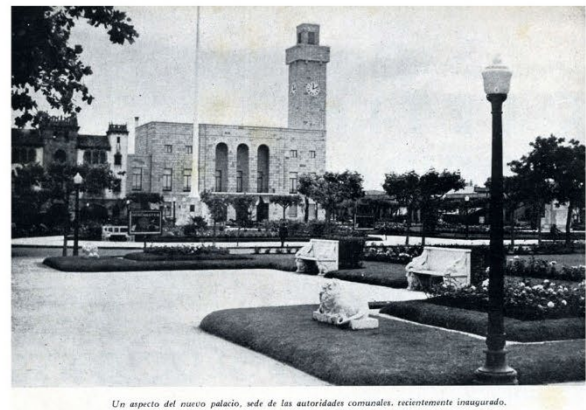
180 *Boletín oficial Mar del Plata*, cuarto trimestre, (1938) pág. 241.



- Area administrativa - Oficina central, oficina de turismo.
- Area intendencia - Oficina intendente, secretario, espera.
- Area de servicios.



- Area legislativa - Secretaria, salas de comisiones, sala del HCD.
- Area juzgado de menores.
- Salon de conferencias.
- Area de servicios.



[47]- Análisis funcional de municipalidad de Mar del Plata. Plantas baja y alta. Elaboración propia.

[48]- Vista exterior de la municipalidad. s/f. Fuente: *Cuatro años de gobierno*, tomo I, pág. 154.

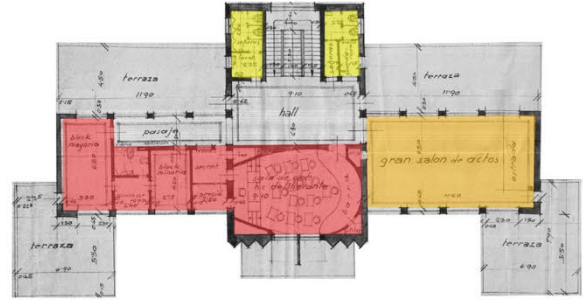
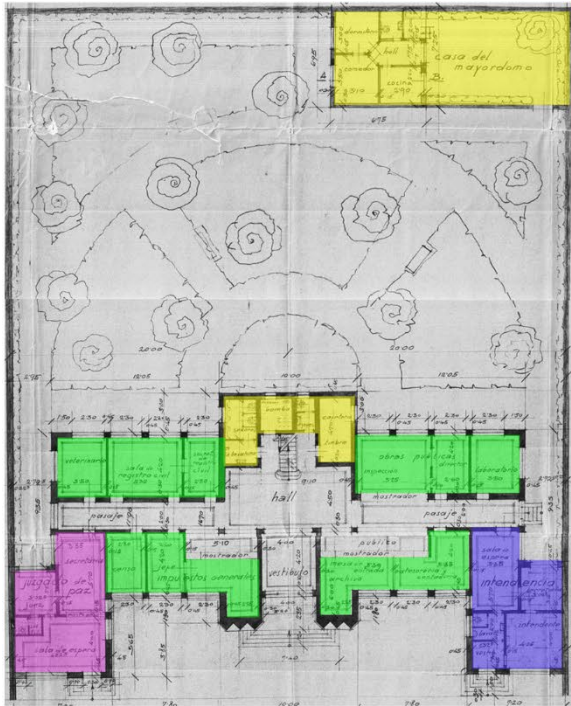
[49]- Vista interior de la municipalidad. Fuente: *María Silvia Lopez Coda*.

II.c.iii. Un pabellón en Laprida

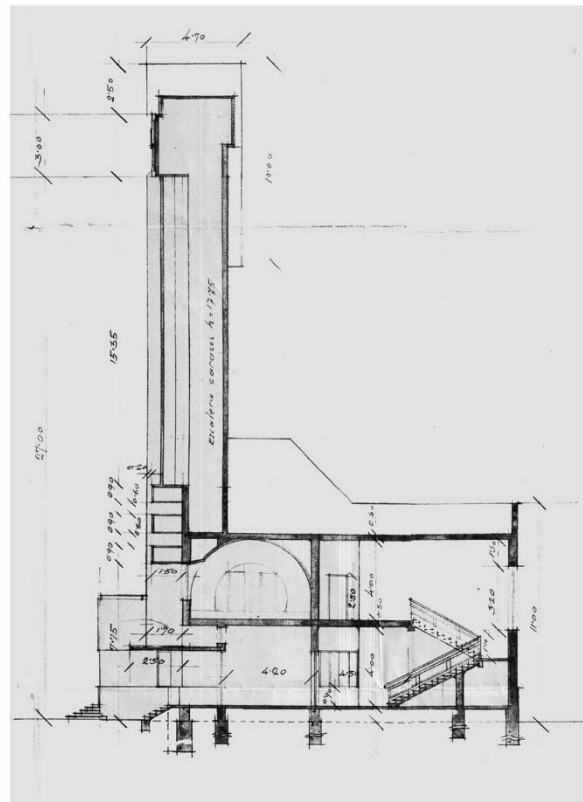
La localidad fue fundada en 1889, tomando parte de terrenos de Benito Juárez, Coronel Suárez y Olavarría. La fundación de su casco urbano, en 1891, previó el espacio para el edificio municipal, así como la iglesia, el registro civil, la comisaría y el cementerio. El perfil productivo, de base agraria y con especial dedicación a la cría de ganado ovino, se debe a su localización dentro de “la pampa deprimida.”¹⁸¹

Antes de contar con un edificio municipal en un solar enfrenteado a la plaza, el municipio contuvo sus oficinas en varias sedes. La DGA provincial desde 1910 venía desarrollando proyectos. Para 1924 se publicó en las Memorias del MOPBA un anteproyecto de ampliación del edificio existente donde el volumen nuevo ocupaba el predio en su frente, llegando a la línea municipal, y situaba al edificio existente por detrás. En 1936, el intendente contrató a Salamone para diversas obras públicas (la Delegación San Jorge, el matadero, la plaza central, el portal del cementerio) entre las que se encontraba la municipalidad. El nuevo proyecto amplió el programa propuesto por la DGA. El edificio se estructuró tomando forma pabellonal, dos volúmenes salientes en sus extremos y la torre en su centro. La planta baja contenía el acceso en el eje de simetría, vestíbulo-hall y escalera. En el cruce entre el hall y el pasillo transversal, pequeñas dilataciones laterales en los mostradores se abrieron para permitir la espera del público [50]. Sobre el eje de simetría, en planta alta, se dispone la Sala del HCD. Hacia los laterales se ubican despachos, salas para los bloques de mayoría y minoría y un salón de actos. La propuesta de Salamone recuperó la idea del edificio de La Plata: un pabellón con bloques diferenciados para cada actividad. Las oficinas dedicadas a lo político y judicial en planta baja se situaban en los bloques bajos salientes de los extremos, mientras que el poder legislativo se ubicaba en la planta alta. El diseño abarcó los herrajes, luminarias y el mobiliario del palacio y de la plaza [52, 55]. En este ejemplo temprano de Salamone se elaboraron los principios que continuaron determinando su producción de municipalidades en la provincia: la torre central, los tramos que marcaron un ritmo regular en la fachada del edificio, la sistematización de las funciones de intendencia-juzgado de paz- HCD con accesos distintivos, y una progresiva ocupación del centro de la plaza, enfatizando así la condición exenta del edificio, como un monumento modernista. Quizás por lo arriesgado de sus formas, y el protagonismo que tomó en las localidades, en las publicaciones oficiales *Cuatro años de gobierno* las imágenes de la obra de Salamone son acompañadas por un epígrafe que aclara que “...la obra (fue) efectuada sin la intervención de la Dirección de Arquitectura”. Tal aclaración no se especificó para los casos de Bogani ni para la extensa obra realizada por Bustillo, por esto se supone que el epígrafe implica que la DGA provincial quiso diferenciarse de tan particular producción.

181 Datos tomados de la pagina http://www.laprida.mun.gba.gov.ar/datos_municipales/datos_historicos1.htm



- Area legislativa - Salón HCD, salas para los bloques de mayoría y minoría de concejales.
- Salón de actos.
- Area de servicios.
- Area administrativa - Impuestos generales, tesorería y contaduría, registro civil, veterinaria, obras públicas y laboratorio.
- Area intendencia.
- Area juzgado de paz.
- Area de servicios.



[50]- Análisis funcional de municipalidad de Laprida. Plantas baja y alta. Elaboración propia.

[51]- Perspectiva de la municipalidad. Autoría de Salamone. Fuente: *Gentileza de René Longoni*.

[52]- Vista exterior de la plaza y la municipalidad. Fuente: *Gentileza Museo Hugo Diez*.

[53]- Corte transversal, autoría de Salamone. Fuente: *Gentileza Museo Hugo Diez*.

II. d. *Lo que Fresco dispone... ¿lo construye Salamone?* Estética y política bonaerense

Las municipalidades de la administración de Fresco produjeron una ruptura en las formas tradicionales de concebir a los edificios en la provincia, y esto lo atribuimos a una política que buscó mostrarse dinámica, eficiente y monumental. En ese sentido, nuestros casos de estudio se pueden ubicar dentro de las experiencias caracterizadas por Liernur (2001) como “monumentalistas”. El autor atribuyó esta noción a la búsqueda de distintos poderes (en nuestro caso, públicos) por brindar a sus edificios institucionales un valor de “monumento”. Destacó entre sus rasgos generales “la distorsión proporcional, el empleo de rasgos clásicos, la fachada telón, el apilamiento simétrico de masas, la utilización de materiales lujosos, la repetición obsesiva de ritmos o de una notable decoración” (pág. 188). La recuperación de las torres-reloj, la marcada axialidad, las formas repetitivas de composición, el apilamiento de masas, fueron modos de concebir la construcción de municipalidades como objetos celebratorios del Estado provincial. Y el lenguaje modernista de los edificios formó parte de esa expresividad, con repertorios decorativos variables.

Esta variedad de repertorios estuvo sujeta a las propuestas de los arquitectos en los municipios. Como ya explicamos, las formas de gestión de los edificios, el proceso licitatorio y los controles de la ejecución de las obras, según la Ley de Obras Públicas, eran prerrogativa del municipio. Esto permitió afirmar a Longoni y Molteni que “en el plan de obras municipales la injerencia provincial se limitó a los trámites establecidos por la ley, dejando plena libertad a cada intendente en su consecución: que obras hacía, con quién las hacía y en qué estilo las hacía.”¹⁸² En efecto, Salamone logró construir un engranaje en el cual su contratación era ofrecida por el intendente al HCD en calidad de asesor técnico, y una vez contratado desarrollaba los proyectos que luego se licitaban y construían bajo su supervisión. El catálogo de sus proyectos encontrado en Tornquist presentaba perspectivas de los mismos edificios con distintas estéticas aplicadas, sugiriendo la propuesta de alternativas para que el municipio elija aquella que era de su preferencia [56 a 58]. Otro caso notable lo representó el proyecto para el edificio de Chascomús. Los vecinos presentaron su descontento al intendente al conocer el proyecto modernista que Salamone había diseñado para reemplazar a la casa municipal colonial. La situación llevó a las autoridades a organizar un concurso en 1938 donde ganó el participante del lema “Colonia” del cual Salamone resultó ser el proyectista. Y al parecer, las otras dos opciones integrantes del concurso también habrían sido de su autoría.¹⁸³

En este sentido nos parece poco fértil la discusión sobre las distintas connotaciones contenidas en las categorías estilísticas de estos edificios, porque creemos que producen un encasillamiento de las arquitecturas en compartimentos estancos. Alberto Petrina, por tomar un ejemplo, planteó entender los estilos de las municipalidades del siguiente modo

...(la) arquitectura representativa de un nuevo rol del Estado exhibirá su elasticidad estilística con absoluto desparpajo, y en el caso específico de la provincia de Buenos Aires

¹⁸² Longoni y Molteni, *op. cit.*, (2014) pág. 31.

¹⁸³ Longoni y Molteni, *op. cit.*, (2004) pp. 70/71.

lo hará al menos a través de cuatro vertientes (las caracteriza como monumentalista, interpretada por Bustillo; Art Decó, utilizado por Salamone; estilo náutico o racionalista, y americanista expresado en la corriente neocolonial)...esta línea de *ambigüedad estética y compromiso estético aleatorio* será típica del periodo y, como tal, frecuentemente empleada para la exaltación simbólica del Estado en sus arquitecturas más directamente representativas. Debido a ello la encontraremos expresada (...) en las sedes municipales de Lomas de Zamora, Morón, Necochea, Dolores, Bolívar, Coronel Vidal y General Paz, con las habituales gradaciones que enfatizan uno u otro de los lenguajes intervinientes; así, mientras la de Morón (1939) se refugia en cierto énfasis tardoclásico, la de Lomas de Zamora (1936-1938) apuesta por el racionalismo. Pero la diversidad de vertientes utilizadas no se limita a lo antedicho, y no siempre resulta de fácil clasificación, ya que suelen presentarse variaciones y mixturas de todo tipo: en el palacio municipal de Necochea (1936-7) por ejemplo, se apela a una versión monumentalista del art decó muy diferente de la exaltada y personalísima interpretación del mismo estilo que propone Francisco Salamone...¹⁸⁴

En este trabajo sostenemos que, lejos de suponer que exista una “ambigüedad estética o un compromiso estético aleatorio”, tal diversidad informa sobre una dinámica que existió entre los profesionales que debieron salir a buscar encargos participando en los procesos licitatorios, la importancia de las intendencias como instancias definitorias en la elección y adjudicación de las obras, y una provincia que motorizó empleos para una gran cantidad de actores (las empresas, los profesionales, la industria de la construcción, los trabajadores de los gremios de las localidades). El resultado de este proceso fueron una serie de edificios “monumentales y modernizadores,” cuyas elecciones decorativas no fueron definidas por el gusto del gobernador.

Otra arista de la misma cuestión se planteó con la hipotética adjudicación que Fresco hizo de los encargos a Salamone, donde se encontrarían las municipalidades. El título pone en cuestión un “dicho popular de la época”, utilizado por una variedad de trabajos de difusión de la arquitectura de Salamone, que rezaba: *lo que Fresco dispone lo construye Salamone*,¹⁸⁵ Aunque en los trabajos que utilizaron tal cita no se indica el origen de la frase ni el contexto en el cual se formuló, este tipo de referencias continúa instalando un imaginario sobre la época que consideramos erróneo, que localizan a la figura de Fresco como la instancia definitoria y obligada del gusto del Estado provincial.

En el énfasis puesto por la historiografía en situar a la arquitectura del período dentro de una *estética de la política bonaerense*, sin embargo, pasó por alto un caso excepcional, cuyo programa estético sí estuvo el contacto directo con el gobernador. Se trata de la municipalidad de Morón. El edificio se construyó en el municipio donde se ubicaba su residencia, y las obras públicas, que incluían a la municipalidad y a la renovación de la plaza, fueron seguidas muy de cerca por Fresco. En lo relativo a su arquitectura, se componía de un volumen pabellonal de tres pisos que ocupaba un lado de la plaza. La estética a la que hacemos referencia, sin embargo, se encontró aplicada al programa

184 Petrina, *op. cit...* (2011) pág. 64. Subrayado nuestro.

185 Ver Juan Forn, *op. cit...* (2002)

decorativo del edificio.¹⁸⁶ Un análisis de Carina Circosta¹⁸⁷ muestra que el edificio contaba, en el exterior, con cuatro bajorrelieves de José Fioravanti que “expresaban (los dos primeros) una alegoría a la patria rodeada de trabajadores, niños y ciudadanos trajeados que portan escudos y laureles (mientras que) en los otros aparecen catorce militares con armas de fuego y los vencidos a sus pies, en clara alusión a la ‘revolución del treinta’” (pág. 9).

En su interior, un mural de Emilio Centurión en el salón de fiestas retrató la batalla de “puente de Márquez”, mientras que otro mural, de Ángel Guido, ubicado en el recinto del HCD, trató sobre la “Batalla de Caseros”. Este último nos interesa ya que, como señala Circosta, allí se combinaron el pasado -entendido como el origen- y el presente, permitiendo volcar en el arte mural una serie de significados relacionados a la “gesta” política del conservadurismo.¹⁸⁸ La autora especifica que ambas batallas fueron libradas en el territorio de “6 de septiembre”. En el fresco de Guido aparecen retratados nítidamente los rostros del gobernador Manuel Fresco, el vicegobernador Aurelio Amoedo, y el ministro de obras públicas José María Bustillo. Los códigos de indumentaria cuidaron de no vincular a los “héroes contemporáneos” con el bando de los federales.

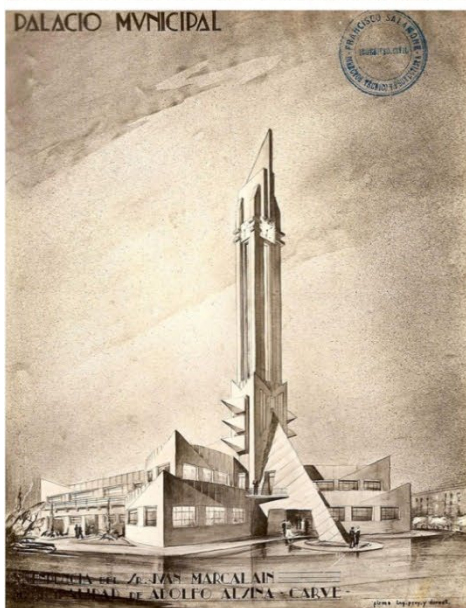
La asociación, entonces, se dio entre las batallas que dieron origen al Estado moderno en relación al origen impulsado por la revolución del 6 de septiembre. El programa iconográfico se completó con un tríptico de vitrales de Atilio Boveri que hacen alusión al progreso del municipio en la industria, los frutos del campo y el comercio (Algaze, 2017). Aunque se desconocen los modos de contratación de los artistas, una versión de historia oral señala como comitente del encargo a los artistas al intendente Amato (Circosta, 2006). El programa iconográfico del edificio de Morón resulta particularmente ilustrativo para la hipótesis de nuestro trabajo, que pretende demostrar las distintas funcionalidades que encarnaron las estéticas en relación a la política conservadora. Mientras que las estéticas arquitectónicas promovidas por Salamone y los “otros Salamone” permitieron mostrar la llegada del Estado moderno a través de la persuasión formal y la renovación espacial, en Morón la utilización de los recursos artísticos buscó apelar a la historia patria y al sentimiento nacionalista en ese municipio en particular, donde se gestó la revolución de septiembre (que partió de la casa del gobernador hacia el campo de Mayo) necesaria para la construcción nuevos valores sociales (en los bajorrelieves de Fioravanti) para fomentar el progreso (en los vitrales de Boveri) y especialmente destacar la presencia

186 Para más detalles sobre el análisis palacio y su programa iconográfico ver Saez (Et. Al.) *Honorable Concejo Deliberante de Morón. Patrimonio, Arte e Historia*. (Bs As: Instituto histórico de Morón, 2015); Agustín Algaze, “Los frutos olvidados de Antonio Boveri en Morón. Cristales grabados en el palacio municipal (1939-1940)”, (Bs As: RHB N° 47, pp. 33-43, 2017); Graciela Saez “Fresco en la memoria” (en Bs As: RHB N° 30, pp. 20-29, año 2006); Saez, “Morón en la década de 1930. Fresco en la memoria” (en REITANO, Emir (Comp.) *El gobierno de Manuel Fresco...* Bs As: Publicaciones del archivo histórico de la provincia de Buenos aires, La Plata, 2010), Saez, “El monumento a la independencia. La obra de arte, el espacio público y los usos del pasado” (en Buenos aires: RHB N° 47, pp. 15-24, 2017).

187 Carina Circosta, “La Batalla de Caseros” Historia de un mural, Morón, Honorable Concejo Deliberante de Morón, 2006.

188 La utilización del arte mural por parte del Estado para construir valores nacionalistas, ha sido estudiado por Cecilia Belej (2002, 2006, 2012) y los programas decorativos en relación a las arquitecturas construidas durante el gobierno de Justo, destacamos el trabajo de Cecilia Durán, *op. cit.*... (2017).

del Estado en el retrato de sus protagonistas, como agentes que posibilitaron la transformación de la provincia.



II.e – Conclusiones

En el camino trazado a través de las municipalidades dimos cuenta de los inicios de su formalización como institución en relación a la estructuración de territorio provincial, de los requerimientos de los programas funcionales que a fines del siglo XIX se agruparon en la tipología de “palacios historicistas”, en sintonía con búsquedas estéticas de una imagen representativa del Estado en sus edificios públicos. A inicios del siglo XX, una diversidad de elaboraciones en torno a la tipología permitió conocer distintas concepciones para los edificios, que coincidieron con la ampliación de las funciones del Estado en los años treinta, y que pudimos observar en la complejización del programa administrativo. Mientras tanto, historicismos y modernismos eran propuestos como alternativas estéticas para las arquitecturas. En cambio, en el período de gobierno de Fresco, las búsquedas formales y estéticas que caracterizamos como “monumentales y modernistas” se encontraron en sintonía con la compactación del volumen edilicio, la zonificación del programa funcional y una imagen renovada estilísticamente, caracterizada en gran parte por la torre-reloj. Una síntesis que permitió a Salamone producir su propia elaboración tipológica, a Bustillo caracterizar a la institución, y a Bogani a proyectarla en forma de rascacielos. El variado repertorio de estéticas arquitectónicas se vinculó en la racionalización de sus ámbitos, así como en la construcción exterior de una nueva iconicidad para los municipios de la provincia, en su búsqueda por constituir “hechos urbanos” que proyectaran la imagen de un Estado activo en la construcción de la provincia.

[54]- Municipalidad de 6 de Septiembre, detalle de bajo relieve de Fioravanti. Fuente: imagen autoría propia.

[55]- Detalles de luminarias en municipalidades de Adolfo Alsina (izq.) y Carhué (der.). Autoría de Salamone. Fuente: *Coronel Pringles Turismo*.

[56 a 58]- Anteproyectos para la municipalidad de Carhué, imágenes que forman parte del “figurín” citado por Longoni y Molteni (2014). Fuente: *Gentileza René Longoni*.

[59]- Detalle de mural de Angel Guido en HCD “La Batalla de Caseros”. Carina Circosta muestra las similitudes entre el gobernador (arriba izq.), el vicegobernador (arriba der.) y el intendente (abajo der.). Fuente: *Libro HCD Morón*, 2016, pág. 51.

[60]- Fotografía de detalle del gobernador (izq.) y el intendente de 6 de Septiembre (der.). Fuente: *Libro HCD Morón*, 2016, pág. 52.

Capítulo III. Marcos escénicos y prácticas cívicas

En este capítulo mostraremos, por un lado, los modos en que los edificios municipales se implantaron en las plazas céntricas de las ciudades-cabeceras de los municipios. Estas modalidades se adoptaron en consonancia con una serie de ideas concebidas para intervenciones urbanas de mayor escala, que comenzaban a ser denominadas como *centros cívicos*. Este tema, abordado especialmente en torno a las capitales de provincias y de la Nación, formó parte importante de los debates urbanísticos desde mediados de la década del veinte, y los profesionales que se encontraban construyendo en los municipios se hallaban inmersos en este clima de ideas. Eduardo Gentile caracterizó al centro cívico como un “conjunto de edificios institucionales y administrativos, concebido según un proyecto unitario, con el objeto de formar un marco edilicio significativo, destinado a jerarquizar tanto las actividades albergadas como el centro urbano en el que se sitúa.”¹⁸⁹ El proceso de jerarquización de las plazas céntricas de los municipios, con gran parte de la obra pública construida por la gestión conservadora entre 1936 y 1940, de la que se destacan los edificios municipales, conforma la primera parte de nuestro núcleo de análisis.

En efecto, Fresco pasó gran parte de su gestión política recorriendo los partidos de la provincia, con motivo de presidir fiestas patrias, celebraciones e inaugurar obras públicas. Las plazas céntricas, que tradicionalmente condensaban de buena parte de la vida pública y contenían sedes de diversas instituciones a su alrededor, ya habían conformado sus centros como espacios de sociabilidad, donde sucedían gran parte de estas celebraciones y fiestas locales. Podríamos decir que estaban destinadas a ser centros cívicos desde la fundación de las ciudades en el siglo XIX, por su ubicación central en la trama urbana y por la tradición colonial que emplazaba allí a las instituciones, retomada por las normativas de 1863 y 1902 que buscaron consolidar el anillo de construcciones a su alrededor, como se mostró en el apartado II.a. En la época fresquista detectamos que se buscó cualificar a los centros de los municipios, dentro de la línea modernizadora del Estado, donde las municipalidades, como símbolos materiales de la dimensión política, se utilizaron como marcos escénicos para los discursos y desfiles que formalizaban los rituales cívicos.¹⁹⁰ Los usos políticos de los espacios públicos de las comunas, conforma nuestro segundo tema a analizar.

Planteamos entonces una lectura que sitúa a la renovación de las plazas -de su mobiliario, su alumbrado y pavimentación, la construcción de municipalidades, la refacción de fachadas de iglesias y de otras instituciones tradicionales- en un marco conformado por las ideas urbanísticas de la época

189 Eduardo Gentile, *Op. Cit...* (2004), pág. 59.

190 Federico Finchelstein analizó la liturgia nacionalista construida a partir del fallecimiento de Uruburu en 1932 (*Op. cit...*, 2002, 2010), mientras que Andrés Bisso en varios artículos y libros profundizó en las diferentes expresiones de las fiestas locales y celebraciones de la época fresquista en los partidos de la provincia (Bisso, *Op. cit...*, 2008, 2009, 2010, 2010b, 2012, 2013, Bisso, Kahan y Sessa, 2014) y Graciela Saez se especializó en las celebraciones del municipio de Morón (*Op. Cit...* 2010, 2010b).

y por prácticas políticas concretas. En efecto, entendemos que hubo una relación entre ambas. La ocupación de los espacios públicos a través de actos, movilizaciones y ceremonias transcurrió en los sectores modernizados por la administración de Fresco.

Cabe aclarar, sin embargo, que tales intervenciones tuvieron como finalidad reorganizar centros cívicos existentes en las cabeceras de los partidos, ya que los edificios municipales se ubicaron en áreas donde ya se encontraban emplazadas las instituciones públicas de mayor relevancia. De hecho, no todas las intervenciones en las plazas céntricas tuvieron el mismo tono, ni todo espacio cívico renovó sus instituciones. En algunos casos, como en la localidad de Azul, se intervino en la plaza con el solado y la fuente-monumento central, pero no en el edificio municipal; mientras que en Dolores, Marcos Paz, Mar Chiquita, Ranchos o Merlo, las nuevas municipalidades se implantaron en otros sitios que no respondían a la regla general que analizaremos, es decir, en torno a la plaza.

Otro factor a tener en cuenta son las diferencias de los partidos en relación a su localización en el territorio. En efecto, la dinámica urbana de los partidos en nuestro período de estudio no puede ser analizada del mismo modo en los municipios más alejados de la Capital Federal que en los periféricos a ella, debido a las diferencias fundamentales en los procesos productivos, sociales, y espaciales que se intensificaron en relación al centro. Es sabido que en los años treinta se asistió a la expansión del Gran Buenos Aires, producto de las migraciones internas desatadas por la crisis. Como analizaron Torres (1975) y Vapñarsky (2000) el área metropolitana contaba con una larga historia de centros urbanos vinculados, por las vías férreas, en tres corredores: hacia el norte, hacia el sur y al oeste. El aumento de población en estas zonas entre 1914 y 1938 llegó casi a triplicarse.¹⁹¹ Esta concentración de fuerza de trabajo fue canalizada por el Estado y empresas privadas en el desarrollo del sector industrial, particularmente en sus cercanías al puerto, el “corredor sur” compuesto por Avellaneda, Lomas de Zamora y Quilmes. La constitución de una aglomeración metropolitana era un hecho evidente y el debate urbanístico planteaba su incorporación a la planificación de la ciudad como un problema.¹⁹² Por eso acordamos con Losada (2013) que entre las décadas de 1930 a 1940 se consolidaron, a grandes rasgos, tres escenarios característicos en la provincia de Buenos Aires.¹⁹³ Del primero, ubicado en el área del Gran Buenos Aires, estudiaremos a Lomas de Zamora y Morón; el segundo escenario se corresponde con los centros de gran parte de las ciudades principales de los

191 Los censos de 1904, 1914 y 1938 muestran un aumento demográfico continuo de las localidades. Sin embargo, su aceleración disminuyó en los años treinta, es decir, entre los últimos dos censos. Leandro Losada, en “La sociedad bonaerense: tendencias demográficas, grupos sociales y formas de vida” (en Palacio, Juan Manuel (ed.) *Historia de la provincia...* Bs As: Edhasa-Unipe, 2013) sostiene que tal fenómeno fue producido por la crisis económica de 1929 y la disminución de la llegada de inmigrantes al país. Es decir, los tres corredores mostraron notables aumentos en su población, pero el crecimiento detectado en 1938 fue debido a las migraciones internas desde el campo hacia las ciudades. Según César Vapñarsky en *La aglomeración Buenos Aires*. (Bs As: Ed. Eudeba, 2000), pág. 90, el aumento de población de la zona norte varió, entre los censos de 1914 y 1938, de los 140.281 habitantes a los 400.878; en la zona oeste se registró el paso de 63.863 a 156.866 habitantes, y en la zona sur de 282.137 a 645.943.

192 Este tópico se encontraba planteado en el Plan de la Comisión de Estética Edilicia (CEE) (1925) y fue abordado tanto por Carlos María Della Paolera en su tesis sobre urbanismo (1927) así como fue notado en las visitas de Le Corbusier (1929) y del urbanista Werner Hegemann (1931).

193 Losada, Leandro, *op. cit.*... (2013)

partidos, como Laprida, Coronel Pringles, Guaminí, Pellegrini, Chascomús, etcétera, mientras que en el tercero se encuentra Mar del Plata, entendido como un caso paradigmático por sus características turísticas particulares.

Desarrollaremos entonces un análisis de los centros de las ciudades-cabecera de las localidades bonaerenses en dos registros, uno urbanístico, en relación a los marcos escénicos elaborados al calor de las ideas de los centros cívicos, y otro en relación a las prácticas cívicas; teniendo en cuenta a los tres tipos de centros que se distinguen en la provincia, para caracterizar así las intervenciones en el espacio cívico de las cabeceras de los partidos.

III.a. Cualificar el centro. Ideas sobre centros cívicos y las plazas bonaerenses.

Las composiciones de espacios de gobierno y administración configuradas en agrupamientos de edificios públicos, disociadas del entorno circundante, cuentan con una tradición en la Argentina¹⁹⁴. En la provincia de Buenos Aires, el centro de Adrogué y el eje monumental de La Plata, de fines del siglo XIX, son ejemplos que respondieron a la búsqueda de centralidad de las instituciones en entornos planificados [30, 34, 35]. El primero se organizó alrededor de una plaza poligonal, a donde convergen calles que conforman un anillo de manzanas en forma de trapecios. La iglesia, la municipalidad y la escuela primaria ocupaban distintas manzanas, dirigiendo sus accesos hacia la plaza central. En cambio, el eje monumental de la Plata fue concebido como una secuencia de instituciones que ocupaban manzanas enteras, enfatizando el centro de la ciudad con el vacío de la plaza Moreno. A ambos lados de ésta, y en continuidad con tal eje, se ubicaban la catedral y la municipalidad.

Otros centros municipales, cuya formación se debe a un desarrollo gradual en el tiempo, se encuentran por ejemplo en Flores y Belgrano, cuando aún no formaban parte de la Capital Federal. En Flores, la iglesia se ubicó frente a la plaza, dominando la composición. Al lado se encontraban el banco Nación mientras que enfrente se localizaba la estación de tren. En Belgrano [63] su centro municipal se ubicaba en lateral a la actual avenida juramento. Este contenía el edificio municipal (actual museo Sarmiento), y cruzando la plaza, la iglesia de planta central. En este sentido, la plaza como centro y las instituciones a su alrededor, fue una modalidad de composición verificable tanto a las ciudades de fundación de trazado regular con plaza central -característica del siglo XIX en la provincia- como también en intervenciones proyectadas desde cero, así fuera de escala provincial (La Plata) o municipal (Adrogué).

Entre 1923 y 1925 estos principios se encontraban incorporados en el *Proyecto orgánico para la urbanización del municipio de Buenos Aires* (Intendencia Municipal, CEE, 1925). Confeccionado

194 Fernando Aliata, *op. cit...* (2006) analizó las transformaciones materiales del centro de Buenos Aires en relación a los ideales revolucionarios entre 1821 y 1835, mientras que Claudia Shmidt *op. cit...* (2012) analizó las intervenciones en los edificios de gobierno nacional entre 1880 y 1890, en sintonía con las demandas monumentales de un Estado nacional que buscaba mostrar su modernización en el momento de formación de la Capital.

durante la intendencia de Martín Noel por la CEE,¹⁹⁵ se contemplaba la modernización de la ciudad a través de la distribución de múltiples centros con funciones diferenciadas, entornos definidos y vinculados entre sí con calles diagonales. Los espacios existentes de gobierno nacional y del poder legislativo se intervenían en el plan buscando homogeneizar sus bordes, así como también se preveía el realce de algunos edificios; mientras que a otros, como a la Catedral y a la Casa Rosada les esperaba su demolición para abrir las vistas del conjunto al Río de la Plata y unificar el entorno de la plaza. Asimismo, el plan diferenciaba las características de los distintos centros: según la escala (de gobierno nacional o barrial) actividades (deportivas, productivas, administrativas, de ocio) y según la mejor ubicación, entendiendo a la ciudad como un organismo funcional. Este volumen sentó las bases para repensar en la cualificación de distintos centros y en sus ordenamientos edilicios generales, en búsqueda de una armonía del conjunto que se opusiera al caos provocado por la falta de previsiones estéticas en los reglamentos de construcciones. Estos principios se encontraron en otros proyectos dedicados a los centros cívicos de la Nación y de las capitales de las provincias en los años treinta.¹⁹⁶

Volviendo a la provincia en los años veinte, cuando estas ideas se encontraban en circulación, varios centros bonaerenses ya contaban con sus plazas y municipalidades embellecidas. Lobería (1905), Bahía Blanca (1906), Azul (1909), Tandil (1920), Tres Arroyos (1924) y Rivadavia (1924) son algunos casos relevantes, como retrató el fotógrafo Kohlmann en sus viajes por la provincia en 1930 [65, 67]. En este sentido, el *civic art* no planteaba una novedad sobre el embellecimiento urbano, que por ejemplo en la provincia ya existía desde inicios del siglo XX.¹⁹⁷ Lo que aparecía ahora como novedosa era una condición de agrupamiento de edificios públicos que incorporaba repertorios historicistas y modernistas para el desarrollo de los centros, en su búsqueda de una “vitalidad cívica”.

La falta de una composición cívica en relación a diversas escalas de gobierno se planteó en el primer congreso de urbanismo en el país en 1935. Nos interesa particularmente la exhibición de Federico Laas y Alberto Belgrano Blanco titulada “Emplazamiento de centros de gobierno, centros municipales y centros cívicos en las ciudades”. Los autores se encontraban en ese entonces inmersos en la

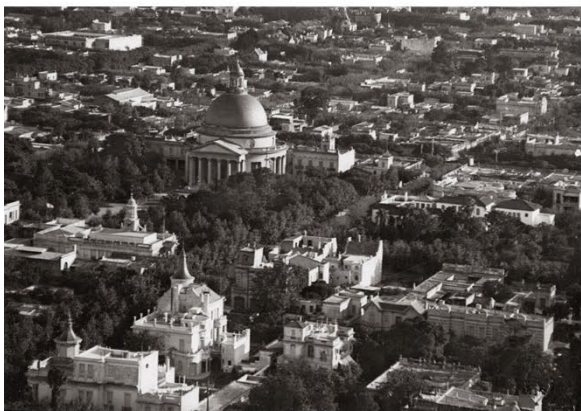
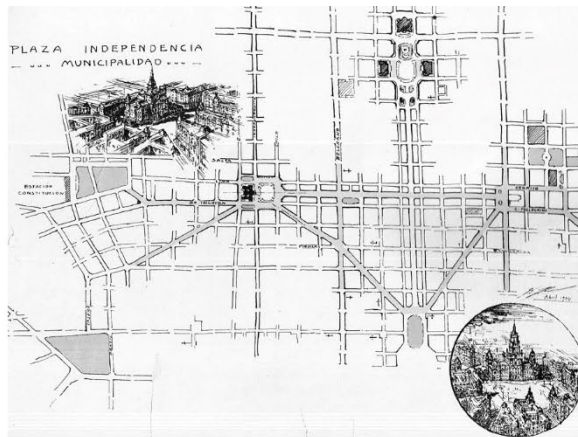
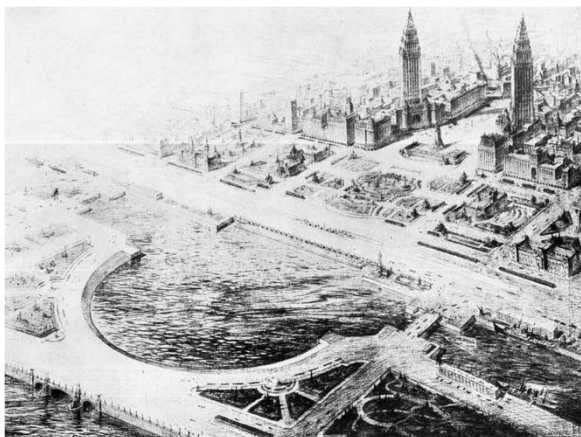
195 Comisión formada por los arquitectos René Karman (representante del municipio de Buenos Aires), Martín Noel (representante de la Comisión de Bellas Artes), Carlos Morra (representante de la SCA) y por los ingenieros Sebastián Ghigliazza (Director de la DGA del MOP) y Víctor Spota (Director general de departamento de Obras Públicas).

196 Para la capital de la Nación, nos referimos a los trabajos de Fermín Beretebide publicados en 1932 (ver Molina y Vedia y Schere, 1997); Julio Otaola para la construcción de un centro cívico en el centro geométrico de la ciudad, (analizado por Gorelik, 1994, 1998) y un informe inédito de la autoría de los “amigos de la ciudad”, de 1934. Agradecemos a Valeria Gruschetsky por el conocimiento de este documento. En los casos provinciales, los proyectos de planes reguladores para las ciudades de Rosario (1935), Tucumán (1935-1938), Salta (1936), Mendoza (1940) y San Juan (1942) contemplaban distintas formas de centros cívicos para sus capitales.

197 Uno de los libros de referencia citados para desarrollar el proyecto de la CEE fue el “American Vitruvius”, de Werner Hegemann y Elberg Peets (1922), donde el tema central que se desarrolla es el *civic art*. Presentado como un catálogo de soluciones compositivas de centros cívicos a lo largo de la historia, el libro tomaba como premisa las indagaciones de Camilo Sitte y sus relevamientos de las plazas medievales, donde se registraron las relaciones entre los bordes y los edificios públicos exentos

producción de obras públicas desde oficinas estatales¹⁹⁸. El argumento de su ponencia partía del desequilibrio dado por la expansión de la administración pública en relación a lo acotado de sus espacios de trabajo, motivo por el cual se debieron ocupar otros edificios, provocando así una “imprevista” dispersión de la administración y gastos innecesarios. Los edificios del Estado, muchos de ellos “encuñados” entre medianeras, perdían así sus capacidades comunicativas como sedes del “poder estatal”. Este problema, era de índole estética y del emplazamiento de los edificios:

198 *Primer Congreso Argentino de Urbanismo*, Actas, Tomo II, 1937, pp. 139-144. Federico Laas cumplía funciones en el Ministerio de Guerra y la municipalidad de Junín, mientras que Alberto Belgrano Blanco formaba parte de la DGA del MOP, y fue uno de los autores del rascacielos de Obras Públicas.



[61, 62 y 64]- Proyectos para centros cívicos en Buenos Aires. Fuente: *Proyecto orgánico para la urbanización del municipio*, 1925, s/n. [63]- Belgrano, basílica y municipalidad, s/f. Fuente: AGN. [65, 66, 67 y 68]- Municipalidades de Tres Arroyos, Azul, Bahía Blanca y Tandil. Fuente: *Federico Kohlmann*

...son también fundadas las razones de orden estético a satisfacer, al disponer la ubicación de los edificios públicos. Es necesario expresar con dignidad la sede de la autoridad, dentro de un aspecto de belleza indispensable y de un marco de grandiosidad (...) (además recomendaban construir a la Municipalidad y al Concejo deliberante, llegado el caso de cambiar su ubicación actual) *emplazarlos en el centro de manzanas libres*, para poder rodearlos del marco que deben presentar, y que si ello no fuera factible por razones de orden especial, debe ser de todo punto de vista urbanológico más ventajoso *construirlos en las actuales plazas principales*, dentro de una superficie discreta...¹⁹⁹

Planteaban asimismo que las funciones de los centros cívicos debían estar “destinado(s) a las grandes reuniones patrióticas, deportivas y culturales, así como también manifestaciones de índole política, proselitaria o proletaria.”²⁰⁰

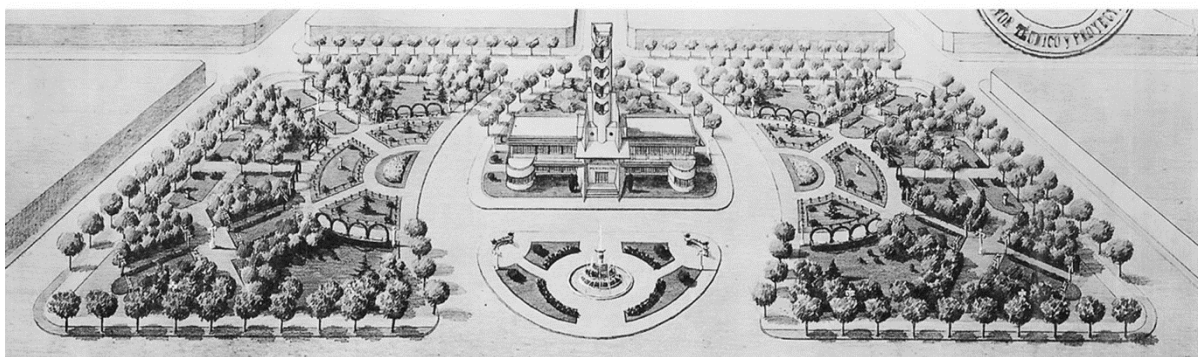
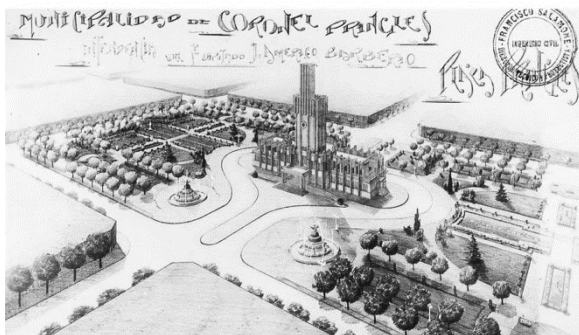
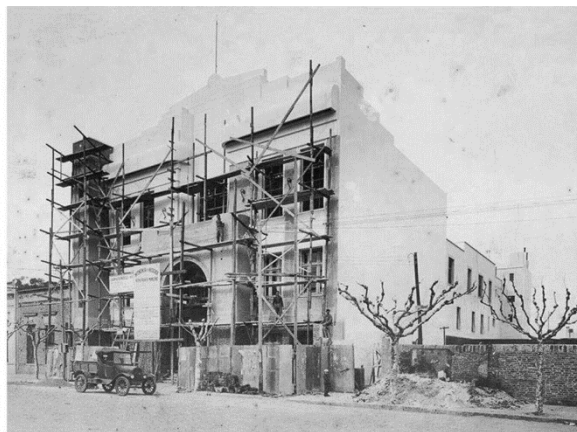
Aunque se debe tener en cuenta que este marco era concebido específicamente para la configuración de centros cívicos de capitales de la Nación y provinciales, es posible detectar algunos de estos principios aplicados a las modestas escalas de los centros de los partidos bonaerenses. En principio, detectamos las “falencias” de las cualidades espaciales deseadas por los autores que presentaban las preexistencias en los centros de los partidos. En las plazas se daban tradicionalmente prácticas cívicas, reuniones y otras instancias de sociabilidad de la localidad, y la falta de un edificio municipal imponente y de sus espacios ordenados en muchos casos era notorio. La cualificación del centro, entonces, tenía como finalidades mostrar la acción del Estado en relación a su capacidad de organización de la administración pública, a su poder de convocatoria vecinal, y a ordenar el espacio cívico demostrando su presencia a través de la solidez de la obra.

Volcándonos a nuestros casos de estudio, tomaremos a los centros de Lomas de Zamora y 6 de Septiembre (actual Morón) que se ubicaban en el Gran Buenos Aires y poseían una población de 100.000 habitantes el primero 65.000 el segundo en 1938 [69, 71]. Ambos tuvieron en común la transformación de la plaza en grandes explanadas secas frente a las municipalidades. En Lomas, el edificio se construyó sobre otro anterior, localizado en esquina; mientras que Morón expropió y demolió una hilera de viviendas para ocupar todo el lateral de la plaza existente. En ambos casos las municipalidades funcionaban como telones monumentales de plazas secas que los antecedian. En estas intervenciones se evidencia el protagonismo del edificio, y el reloj integrado a las fachadas funcionaba como marca de su carácter institucional y como símbolo del tiempo urbano, de la producción y el progreso de la localidad.

En Lobos, Coronel Vidal, Laprida, Tornquist, Necochea, Puan, Monte, Carmen de Areco y Chascomús los edificios también se ubicaron frente a las plazas, en una posición axial respecto de la composición, salvo en aquellos casos cuya plaza central ocupó varias manzanas (Necochea, Tornquist). Los edificios de tipología pabellonal son fácilmente reconocibles por el remate de la torre, mientras que en los edificios sin torre, como en Chascomús y Monte, la diferenciación del entorno se dio por su ubicación exenta en la manzana.

199 Ibidem, Pp. 140-141, el subrayado es nuestro.

200 Ibidem, pág. 141.



[69]- Morón. Municipalidad y plaza renovada. Fuente: *Instituto Histórico de Morón*. [70]- Construcción de municipalidad en Necochea, s/f. Fuente: AGN. [71]- Lomas de Zamora. Municipalidad y plaza renovada. Fuente: AGN. [72]- Pellegrini. Municipalidad y plaza. Fuente: *Francisco-salamone.blogspot.com.ar* [73 y 75] Proyectos de municipalidades y plazas en Coronel Pringles y Guaminí, autoría de Salamone. Fuente: *Gentileza René Longoni*. [74] Lobos. Municipalidad y plaza. Fuente: *El album de Lobos*.

En Alberti, Adolfo Alsina, Gonzales Chaves y Leandro N. Alem, los edificios en esquina ocuparon un lugar jerarquizado en las plazas, dados por el énfasis puesto en los ejes diagonales en concordancia con los accesos y las torres. En algunos casos de edificios en esquina, como en Dolores y Merlo, su relación con el entorno era variable, abriendo sus fachadas hacia la plaza y/o hacia la calle adyacente de modo indistinto. En Mar del Plata, el acceso y el balcón para las autoridades se abrían hacia la plaza Luro, mientras que la torre y otro acceso al edificio se ubicaron hacia la avenida. Algo similar a lo que sucedió con la implantación de la municipalidad en 25 de mayo, donde el edificio responde a distintas situaciones con su asimetría.

Un grupo de edificios que destacamos por su implantación se encuentran en Coronel Pringles, Guaminí y Pellegrini. Allí, las municipalidades ocuparon los centros de las plazas, creando calles de circunvalación a su alrededor, y particionando la plaza central en otras cuatro de menor escala alrededor de los edificios. Las composiciones se acompañaron con fuentes, mobiliario y solados, que le dieron dinamismo al conjunto. El énfasis puesto en el edificio, recorrible a su alrededor en auto o de modo peatonal por el solado zigzagueante, resalta su carácter de monumento diferenciado [72, 73, 75].

Además de los aspectos tipológicos interesa subrayar que en cada intervención en las plazas centrales se conjugaron aspectos estéticos de composición. No se buscó modificar los bordes, que contenían instituciones tradicionales, sino cualificar los centros, reacomodando solados, mobiliario y arboledas, en entornos que usualmente no estaban consolidados, como en el caso de Laprida o Carhué. Sin embargo la preocupación de Laas y Belgrano Blanco sobre la pérdida de protagonismo de los edificios “encuñados” entre medianeras, dependía de cuan consolidada se hallara la trama urbana, ya que, como se observa en Laprida y Necochea [70, 84], el estar entre medianeras no impidió que resaltaran durante largo tiempo de un entorno, que se hallaba vacío de construcciones lindantes de importancia. Sin embargo, creemos que la justificación de este afán por cualificar centros bonaerenses se correspondió a aquello que señalaban Hegemann y Peets, Laas y Belgrano Blanco, es decir, a la necesidad de “crear civismo” a partir de un marco caracterizado, como veremos a continuación.

III. b. Escenas cívicas de masas y poderes públicos

Manuel Fresco dedicó parte de su gestión a recorrer los partidos de la provincia para inaugurar obras y monumentos así como dar discursos en fechas patrias. Sus objetivos eran difundir las ideas y las realizaciones de su gobierno buscando la adhesión del pueblo a través de su apelación directa. Un resumen de su gestión publicado al cumplir el año de gobierno revelaba las intenciones del gobierno

Gobierno de obra material y espiritual puede denominarse al del Doctor Fresco (...) No basta gobernar con la fuerza del poder. La fuerza del poder, aislada en su propia investidura, puede determinar la obediencia y el acatamiento, pero no despierta a su paso

el clima más eficaz y adecuado a la labor del gobernante: el que crea el apoyo solidario y la confianza de las fuerzas morales.²⁰¹

Entendemos que las fiestas y celebraciones locales fueron canalizadas por el gobernador para hacer propaganda de su figura a través de discursos y mostrar la labor material que ordenaba a los centros y brindaba un paisaje urbano renovado a las localidades. Pero también fue un modo de comunicación de la política propio de la época, que se verificaba en las esferas nacional e internacional.

Lógicamente, las fiestas y celebraciones cívicas contaban con una amplia tradición en la provincia y en la Nación²⁰². Sin embargo, la centralidad que fueron adquiriendo los espacios vacíos en las composiciones, desde mediados de la década del veinte, se encontraba tanto en relación con el diseño urbano -la gran escala de la obra pública demandaba vacíos para mostrar su monumentalidad- así como en la configuración de lugares para congregarse masas en los actos públicos.²⁰³

Aunque las concentraciones de masas no fueron un fenómeno novedoso, sí lo eran las escenas coreográficas de exaltación de los cuerpos en las marchas cívico-militares surgidas en los años veinte en el régimen fascista italiano.²⁰⁴ Rituales de rasgos similares se registraban en las celebraciones nazis en Núremberg, por ejemplo (Mosse, 1975). Asimismo, las derechas políticas latinoamericanas de la década del treinta -el Movimiento Nacional Socialista chileno y la Acción Integralista brasileña, además de los nacionalistas argentinos- se apoyaron en los rasgos ambivalentes de la doctrina fascista para cosechar seguidores, haciendo hincapié en la exaltación de la masculinidad y la violencia como elementos revolucionarios. (Mc Gee Deutsch, 1992).

Estas escenificaciones de la política sucedían, en clave local, en relación a las múltiples inauguraciones de obras públicas. Las construcciones del Obelisco, el edificio del MOP, de la avenida Norte-Sur, el ensanche de Corrientes y otras avenidas que corrían de este a oeste, fueron objeto de inauguraciones en coincidencia con celebraciones patrias. Valeria Gruschetsky (2007) analizó las inauguraciones del ensanche de la avenida Corrientes entre 1935 y 1936. La inauguración de la Avenida 9 de julio, estudiada por Alicia Novick (2011) se realizó en términos similares, contando con cinco manzanas terminadas de las treinta y tres proyectadas. El desarrollo de heterogéneas actividades públicas asimismo implicaba la confección de un calendario que debía ser estudiado para no superponer los eventos cívicos, religiosos y carnavales (Bisso, 2010) con las inauguraciones de

201 *Imagen de un gobernante*, 1937, pp.9-10.

202 Los trabajos de Lia Munilla Lacasa, *Celebrar y gobernar. Un estudio de las fiestas cívicas en Buenos Aires, 1810-1835* (Bs As: Ed. Miño y Dávila, 2013) y Fernando Aliata, *op. cit...* (2006) abordan las fiestas revolucionarias con distintas perspectivas. Un trabajo que estudia la larga duración de las fiestas nacionales se encuentra compilado en VV.AA, *Lo celebratorio y lo festivo: 1810/1910/2010. La construcción de la nación a través de lo ritual* (Bs As: Temas de Patrimonio Cultural 27, 2010), mientras que las fiestas y celebraciones en la década del treinta han sido estudiadas particularmente por Filchestein, *op. cit...* (2002, 2010) y Bisso, *op. cit...* (2008, 2009, 2010, 2010b, 2012, 2013) Bisso, Kahan y Sessa, *op. cit...* (2014)

203 Los espacios públicos reformados para contener congregaciones masivas datan desde los festejos del centenario de 1910, como lo señalaron Miranda Lida (2008) y Marta Zaida Lobato en VV.AA. (2010)

204 Emilio Gentile (2007) caracterizó al "culto del Littorio" como una "religión nacional" apoyada en celebraciones "de una 'severa impronta militar' para dar a todos 'la idea de la formidable articulación de fuerzas que están en la base de la revolución fascista'" (*Op. Cit...* pág. 142) y exaltar así el ideal del "nuevo hombre".

obra pública, que solía contar con la presencia de funcionarios importantes y en donde se pretendía la participación de los ciudadanos.

III. c. Escenas cívicas bonaerenses. La resignificación del espacio público

Al clima de los actos festivos existentes en el territorio bonaerense, se sumaron otros a través del tono particular del gobernador.²⁰⁵ Desde el inicio de su gestión en 1936 éste puso énfasis en la construcción de una nueva provincia apoyada en los “ideales de la gesta del 6 de septiembre de 1930”, que se celebró con eventos diversos, mítines y la declaración de ese día como feriado a nivel provincial, no así nacional (Bisso, 2010b).

Emir Reitano, al referirse a las inclinaciones políticas de Fresco, sostiene que “...durante los años veinte y treinta la propuesta fascista era una alternativa que, sumada al nacionalismo católico presentaba un cuadro político novedoso y atractivo para muchos sectores políticos y Fresco era una de esas figuras encolumnadas en este ámbito.”²⁰⁶ Mientras que Andrés Bisso (2010b), al presentar a la imagen del gobernador como una figura que buscaba el consenso de los múltiples nacionalismos y sectores conservadores, permitió repensar los intentos de instituir los festejos conmemorativos del “6 de septiembre” y otros festejos cívicos como formas de personalizar su figura. Asimismo no se han registrado alineaciones entre Fresco y el presidente Justo, como tampoco aparece éste en los discursos del gobernador con frecuencia -como sí lo hace Uriburu de modo constante, en sintonía con la “gesta nacionalista”-, lo que permite suponer que no existía un tipo de relación fluida entre ellos.²⁰⁷ En este sentido entendemos a la construcción de la figura política de Fresco desde una postura “personalista” en el ámbito conservador, apadrinado por Alberto Barceló, intendente de Avellaneda de gran peso entre los conservadores.

Sus discursos en los partidos, con motivo de inauguración de obras, festividades, invitaciones a mítines o la apertura de sesiones de la Legislatura provincial, repetían cada vez las preocupaciones del gobierno y su dedicación por resolver los problemas del sector de la población al que se dirigía. Ponía énfasis en el desarrollo de los valores en el seno de la familia, niñez, juventud, el trabajo y la religión cristiana, o directamente remitía a los valores de la gestión a través del slogan “Dios, Patria y Hogar” o “la gesta” protagonizada por el general Uriburu. En los municipios se solía apelar a ciertas tradiciones locales de las comunidades así como se mostraban los avances en la modernización

205 Andrés Bisso (2010) plantea una lectura interesante sobre la construcción de la nacionalidad a través de fiestas cívico-patrióticas y los corsos y carnavales, que no necesariamente deberían encasillarse en “ceremoniales” las primeras y “frívolas” las últimas, sino que ambas jugaron roles importantes en las comunidades, como prácticas reflexivas de recuperación de lo local y lo patriótico en clave lúdica.

206 Emir Reitano, *Op. Cit...*(2005) pág. 11.

207 Se registraron imágenes de Fresco compartiendo reuniones con gobernadores de otras provincias, como Pedro Buitrago de Jujuy (PDN), Juan Francisco Torrent de Corrientes (Partido Autonomista Liberal), Luis Patrón Costas de Salta (PDN), y con el vicepresidente Ramón Castillo, pero no se encontraron rastros sobre su relación con las autoridades de la ciudad de Buenos Aires o con los ministros y funcionarios públicos que tenían un contacto fluido con el presidente Justo. Esta relación, entre el presidente y “sus hombres”, fue analizada por Ballent, *op. cit...* (2016).

material del partido. Las fiestas más relevantes se organizaron en torno al día del maestro, el día del trabajador, el día de la bandera, así como también el Día del Camino, fechas patrias, y otras importantes para las localidades, que se aprovechaban para la inauguración de obras [78 a 84].

La patria se escenificaba a través de sus símbolos: la bandera, el himno argentino, los héroes nacionales y locales a quienes se rendía homenaje recordando sus cualidades. En las tres escenas que siguen a continuación se abordarán distintos aspectos de los actos concebidos por la gestión de Fresco: la centralidad del Estado provincial, la transformación de los rituales cívicos en la época conservadora y las inauguraciones de obras en los partidos, mostrando así un panorama complejo donde los actos funcionaban como confirmación de la presencia del Estado que se solidificaban en su obra pública.



[75]- La Plata. "Con gran brillo fue honrada la memoria de Domingo Faustino Sarmiento ayer en esta ciudad" Fuente: *El Argentino*, 11/09/1937. [76]- Morón. Procesión de escolares alrededor de plaza Alsina. Fuente: *Instituto Histórico de Morón*. [77]- Morón. Procesión liderada por el Intendente. Fuente: *Instituto Histórico de Morón*. [78]- Morón. Hall de acceso a la municipalidad, el día de su inauguración en 1939. Fuente: *Instituto Histórico de Morón*.

III. c. i. Escena 1 – El juramento a la bandera en La Plata.

Una modalidad diferente a los tradicionales viajes por la provincia para oficiar actos públicos se vivió en la ceremonia que el gobierno organizó para el acto del 121 aniversario del Día de la Independencia, en 1937, llevado a cabo en La Plata. Para reunir a todos los alumnos de la provincia, a quienes el Gobernador tomó juramento a la bandera, se utilizó el espacio radial. El gobernador habló desde el Paseo del bosque y su discurso se transmitió en todas las plazas céntricas de los partidos a través de altoparlantes. Dolores Béjar advierte que se estableció “una forma de relación entre el pueblo y el líder en la que este ‘conversa con el pueblo’, tanto con el que está reunido frente a él y le responde, como con el que recibe su palabra a través de la radio.”²⁰⁸ Fresco, en esa ocasión, refirió un discurso dedicado a los niños

Niños de Buenos Aires (...) Desde este momento, sois depositarios de la Bandera de la Patria. Pensad bien lo que esto significa. La bandera que habéis cantado en vuestras canciones escolares (...) que nació en las manos puras de Belgrano y escaló los riscos de la cordillera, llevada a punta de heroísmo por el General José de San Martín (...) y sobre todo (defiéndanla); cuando un compañero descarriado, intente murmurar a vuestro oído, con lenguaje seductor, que la obediencia es servidumbre, que la disciplina es debilidad, que la fe es ignorancia, replicad que los pueblos antiguos y modernos que asombraron al mundo (...) conquistaron glorias e imperios gracias a la obediencia y la disciplina, y gracias a la fe que templó el corazón. (...) Y si el enemigo insiste con su prédica funesta, negadle, niñas de Buenos Aires, vuestro apoyo y vuestra ternura, y vosotros, varones, aplastadlo bajo el peso de vuestro desprecio y el escarmiento de vuestro castigo²⁰⁹.

El gobernador dirigió su mensaje a través de medios modernos de comunicación, que le permitieron llegar con un solo discurso a todos los niños de la provincia. Según Noelia Fernández (2013b) la radio provincial LS2 solía contar en su programación con reproducciones de sus discursos. Los actos continuaron con demostraciones en el estadio de las bandas militares marchando, rondas musicadas [11] compuestas por los alumnos y maestros; bajo la mirada de empleados públicos, autoridades locales, cristianas y de funcionarios del gobierno. En la celebración del día del maestro de 1937, el diario *El Argentino* retrató la simétrica formación de los participantes en el acto, con la Catedral de La Plata y el edificio municipal como marco escénico en la plaza Moreno [75].

III. c. ii. Escena 2 – Transiciones rituales en las celebraciones de 6 de Septiembre

El cambio que se detectó en las celebraciones posteriores al golpe de estado de 1930, y potenciado particularmente por Fresco en la provincia fue, justamente, el paso de ceremonias de carácter estático a otras del tipo procesional. Aunque las procesiones no eran la novedad en sí, el desfile en columnas militarizado propio de la época evocaba, como demostró Federico Finchelstein (2002) la conmemoración del fallecimiento del General Uriburu en 1932, y en este sentido, los rituales cívicos

208 Dolores Béjar, op. cit... (1997) pp.101-102.

209 “Conversando con el pueblo”, 1938, pág. 307.

tendían a revivir “la gesta de septiembre.” Es lógico entonces que haya sido en el municipio de “6 de septiembre” el ámbito donde abundan fuentes escritas y fotográficas en relación a las fiestas cívicas procesionales, ya que los eventos celebrados en ese partido contaban con la participación activa del gobernador. Asimismo, como señalamos en el apartado II.e, el edificio municipal contenía un programa decorativo referido al gobernador y otras autoridades políticas participando de “la gesta de septiembre”, lo cual se sumaba a las representaciones sobre su figura y sus valores pol.

Graciela Saez (2010) relató la transformación de las fiestas en la plaza céntrica de Morón [76, 77]. El paso de formas estáticas, donde los participantes enfrentaban a las autoridades elevadas en un palco, a otras más dinámicas, cercanas a las procesiones religiosas, alrededor de la plaza Alsina es narrado por la historiadora en las celebraciones del 25 de mayo de 1937

... fueron un claro exponente de la militarización del ceremonial cívico. Los alumnos de los colegios urbanos desfilaron frente a un palco donde se encontraban la esposa del gobernador, Raquel Monasterio de Fresco, acompañada del vicegobernador Aurelio Amoedo, el intendente Amato, el jefe de la Escuela de Caballería y otras autoridades militares. Los niños, encabezados por sus maestras, marcharon en escuadras de ocho al compás de una banda militar, y según comenta El Imparcial, lo hicieron "con paso tan marcial" que provocaron el aplauso del público. No todos fueron tan entusiastas. Un diario de izquierda se burló de aquellas "maestras muy musolinescas y hitlerianas que marchan a paso de ganso" y se manifestó abiertamente contrario "a la iniciativa de militarizar a los niños, robando con ello horas de nutrición mental" (...) en las (fiestas) de 1936, una comitiva encabezada por una banda de música recorrió las calles céntricas de la ciudad; formaban parte de la columna las Sociedades Italiana, Española y Francesa, las autoridades municipales y 'caracterizados vecinos que representaban a la banca, al comercio y a la industria'. Los palcos en la plaza sirvieron para realzar las diferencias jerárquicas: allí se sentaron los integrantes de las familias más tradicionales, especialmente invitados por la intendencia, mientras que el resto de los vecinos permaneció de pie en otros puntos de la plaza.²¹⁰

El nuevo dinamismo que configuró a las fiestas patrias como una aparente novedad, en realidad incorporó rasgos militarizados tradicionales a las demostraciones de orden que escenificaban los distintos estratos de la sociedad: alumnos, maestros, vecinos organizados según las distintas procedencias migratorias, empleados públicos, etcétera. La inclusión de estos últimos además incluía visitas guiadas a los vecinos para conocer los espacios de la administración pública, una práctica que se encontraba generalizada en la época y que en Morón sucedió con la inauguración de la municipalidad en 1938 [78].

Otra práctica que encontramos, aunque no con asiduidad, es la del uso del balcón en las celebraciones por parte de las autoridades políticas. La fachada de la municipalidad se componía de una extensa superficie plana, donde el único volumen saliente hacia la plaza era el pórtico de acceso que contenía un balcón para las autoridades en su parte superior. Sin embargo, a diferencia del rol

210 Graciela Saez, *op. cit...* (2010) pp. 212-213.

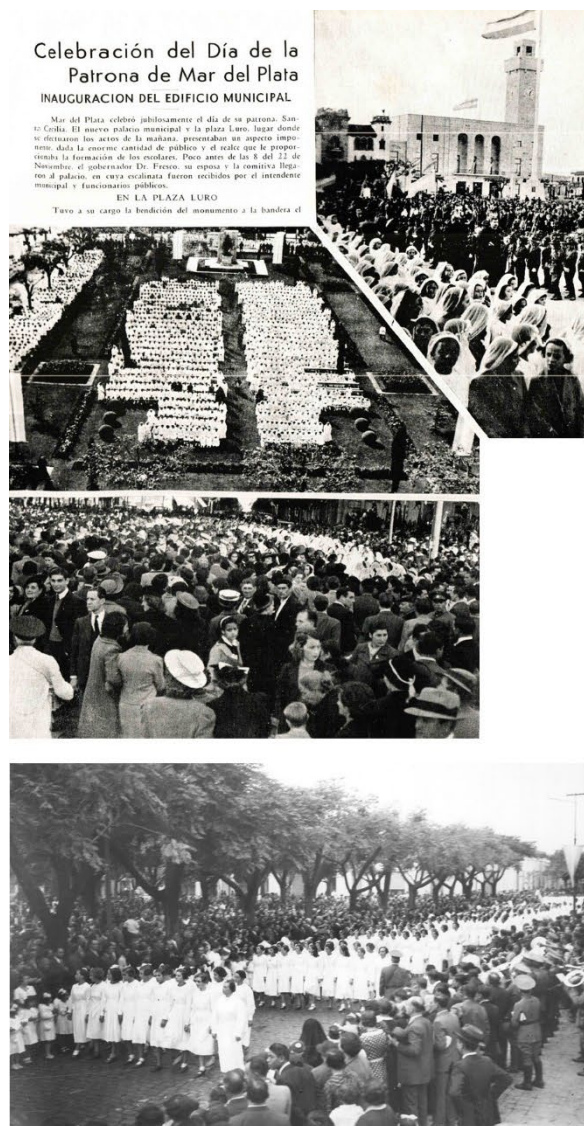
que cumplió el balcón para los actos de Mussolini o Perón,²¹¹ en Morón no se destacó esa función. Creemos que, en realidad, los “modos procesionales” alrededor de la plaza tomaban sentido con el gobernador y diversas autoridades liderando a la masa [77, 87]. Mientras que el balcón como centro de discursos produce un efecto estático, y en ese sentido opuesto. Sin embargo, sí se utilizó a los balcones como palco de autoridades para presenciar las marchas en las ceremonias, por ejemplo en las inauguraciones de las municipalidades de Tornquist y Mar del Plata.

III. c. iii. Escena 3 – Inauguraciones de obras municipales

Muchos edificios municipales de la gestión contaron con la presencia del gobernador en sus inauguraciones. Conocemos los casos de Lobos, Rauch, Merlo, Tornquist, Adolfo Alsina, Mar del Plata, y el ya mencionado de 6 de Septiembre [78 a 84]. Sin embargo, en muchos municipios se esperaba a concluir con varias obras para inaugurarlas en un mismo acto, y contar así con la presencia del gobernador o de alguno de los ministros provinciales.

Este fue el caso de Mar del Plata. La municipalidad fue la última obra importante inaugurada en esa ciudad por el gobierno de Fresco, en noviembre de 1938, el día de la patrona de la ciudad. La inauguración incluía al edificio, a la renovación de la plaza, la nueva estatua del fundador, su mobiliario y el embellecimiento de la avenida Luro. Una renovación integral. Unos meses antes se habían inaugurado las intervenciones en Cabo Corrientes y Playa Grande, mientras que el 5 de octubre, el “día del camino”, se había inaugurado la Ruta 2, con la llegada de 200.000 automóviles. En este ciclo de fiestas y transformaciones de la ciudad-balneario, la inauguración del edificio duró un día entero. Comenzó con la bendición por el Obispo, junto a la presencia del gobernador, su esposa y las autoridades municipales. Después se brindó una misa desde el balcón hacia la plaza, mientras el gobernador izaba la bandera en el mástil central de la plaza. Siguió su discurso, el del vicegobernador, vecinos destacados y el canto del himno nacional a cargo de una maestra. Los desfiles de alumnos, abanderados de distintas instituciones y las demostraciones gimnásticas de los atletas de la Dirección de Educación Física y cultural, se sucedieron al ritmo de las bandas de la policía y de la ciudad. La celebración continuó en el transcurso del día, con banquetes en el espacio central de la municipalidad, visitas a Playa Grande y Cabo Corrientes, y en paralelo se ejecutó una procesión por la ciudad de la imagen de Santa Cecilia. Por la noche se instalaron fuegos artificiales, se proyectaron películas al aire libre y se finalizó con una fiesta de gala en el edificio municipal.

211 Ver Mariano Ben Plotkin, “Rituales políticos, imágenes y carisma: La celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista 1945-1951” en Juan Carlos Torre (comp.) (1995)



[79 y 80]- Mar del Plata. Inauguración de la municipalidad y misa desde el balcón del edificio. Fuente: *Boletín oficial de Mar del Plata*, cuarto trimestre de 1938, pp. 237-238. [81]- Lobos. Festejos del día del maestro, fotografía tomada desde el balcón del edificio municipal. Fuente: AGN. [82]- Puán. Vecinos formando frente a la municipalidad, año 1939. Fuente: AGN. [83 y 84]- Laprida. Acto de recibimiento de la bandera en su día, en 1938. Fuente: *Museo Hugo H. Diez*.

La plaza Luro, de cuatro manzanas de extensión, se llenó de gente que participó del acto en las distintas actividades de día y de noche. En las imágenes de las ceremonias podemos reconocer a la municipalidad por su torre-reloj [79, 80], mientras que el espacio público, de un modo similar a lo observado en el municipio del 6 de Septiembre, se utilizó como escenario “procesional”: la avenida Luro y las calles perimetrales a la plaza como vías para la marcha de alumnos abanderados, militares y autoridades religiosas; el Teatro Colón como espacio de proyecciones; y la plaza como vacío que contuvo a los vecinos participantes bajo el balcón del edificio, que se utilizó como asiento de las autoridades.

En el caso de Laprida, el municipio contó con un plan de obras que incluían la construcción del corralón municipal, el matadero, un pabellón para tuberculosos, el portal y nichos del cementerio, la modernización de la plaza central y la plaza de ejercicios físicos, el palacio municipal y la delegación en San Jorge.²¹² La plaza a inicios de la década del treinta contaba en su borde con algunas construcciones aisladas -entre las cuales aparece la casa municipal- de perfiles bajos y con una plaza que no contaba con aspectos cualitativos destacados. Sin embargo, en los tres años que se llevaron a cabo estas obras, entre 1936 y 1939, entre la plaza y el edificio municipal, el espacio cívico del partido transformó drásticamente sus características tradicionales. En 1939, pese a los varios intentos por contar con la presencia del gobernador en su acto de apertura, el edificio de Laprida se inauguró el Día de la Bandera con la presencia solo de las autoridades locales [83, 84]. El acto contó con una procesión militar y discursos que utilizaron como telón de fondo al edificio. A partir de la renovación de la plaza y de la municipalidad se registraron una serie de fotografías donde los vecinos utilizaron al renovado espacio público para retratarse, y como se aprecia en las imágenes, y la falta de un tejido consolidado desatacaba la figura del edificio como protagonista. Distintos registros de las localidades de Lobos, Puán, Carhué, Dolores, La Plata y Lomas de Zamora dan cuenta de la importancia de la inauguración de la obra pública y del espacio dado a la imagen del edificio municipal como un configurador de un paisaje urbano renovado [81, 82, 85 a 90] que tuvo plena vigencia, como ilustra la imagen 90, en la época del peronismo.

Como último ejemplo, la inauguración del edificio municipal de Tornquist y la visita a las obras en Saldungaray en 1938 se retrataron en una filmación recuperada.²¹³ Allí se pueden ver con claridad todos los componentes de las celebraciones cívicas a las que asistía el gobernador y su comitiva, en uno de los partidos más alejados de la provincia. En principio, se mostró la llegada a la estación de trenes del gobernador, su mujer y una comitiva de autoridades cristianas y militares, que fueron recibidos por una multitud liderada por la comisión de fiestas local. Desde allí partió una procesión hasta la plaza central del municipio, encolumnada por un grupo de banderas (de la Argentina, de distintos países, de la localidad, y asimismo la bandera nazi). La ceremonia continuó con el izado de la bandera en el mástil de la plaza, el discurso del intendente y los desfiles de alumnos, observados por Fresco desde el balcón del edificio. Luego el gobernador y su comitiva fueron agasajados por la comunidad española, y finalmente el film registró la visita de Fresco al portal del cementerio y la

²¹² *Cuatro años de Gobierno*, tomo II, pp. 166-175

²¹³ <https://www.youtube.com/watch?v=YAmzsK2yzw8&t=3s>

escuela de Saldungaray, contruidos por Salamone. Este itinerario confirma la secuencia ritual que se llevaba a cabo en las celebraciones de los partidos, y la necesidad de que la obra pública y las plazas céntricas se encontraran aptas para mostrar su “modernidad”.



Lomas de Zamora inauguró su monumental y suntuoso Palacio Municipal

- [85]- Carhué. Inauguración de varios edificios públicos. Fuente: *Caras y Caretas*, 24-12-1938, n.º 2.099, pág 133.
- [86]- La Plata. El gobernador inaugurando una plaza, marzo 1937. Fuente: AGN. [87]- Bolívar. Inauguración de monumento al general Roca, año 1937. Fuente: AGN. [88]- Carhué. Inauguración del edificio municipal. Se puede observar la luminaria de Salamone detrás del gobernador, detallada en la imagen 55. Fuente: AGN. [89]- Lomas de Zamora. Inauguración de palacio municipal. Fuente: *Caras y Caretas*, 7-1-1939, n.º 2.101, pág 89.
- [90]- Lomas de Zamora. Uso del espacio publico para desfile escolar de fin de curso, en 1953. Fuente: AGN.

III. d. Conclusiones

Encontramos en las ideas de los centros cívicos una serie de constantes que formaban parte de un clima de época, en búsqueda de la reconfiguración de los espacios representativos del Estado. La diferenciación funcional de las plazas, la geometrización de las intervenciones a través de ejes y edificios, fueron modos de expresar el carácter de “centro cívico,” cuyas ideas atravesaron a los casos bonaerenses, aunque estos ya se encontraban tradicionalmente asociados a la plaza central, que contaba con un desarrollo previo, y su escala de intervención fue de una mayor simpleza. Los principios aplicados al conjunto plaza-municipalidad, destacando al edificio como protagonista, implicaron asimismo una forma de propaganda de la política conservadora a través del realce de la institución, que en algunos casos hasta tomó el centro de la plaza como una “corona de la ciudad.”²¹⁴ Sin embargo, estas intervenciones tomaron sentido en nuestro trabajo como escenas que configuraron nuevos paisajes en los partidos en relación a las dinámicas que demandaron las celebraciones y fiestas patrias. Es decir, las modalidades rituales de la política conservadora de gobierno demandaban recorridos embellecidos. Los poderes provinciales y municipales, entonces, pusieron sus esfuerzos en el objetivo de reorganizar los centros, cualificarlos, y presentarlos como *instancias de modernización edilicia y cívica*. Entendemos entonces a la actividad constructora de los edificios municipales dentro de la obra pública bonaerense como parte de un esfuerzo por asentar los símbolos de la “nueva política” en donde las expresiones estéticas oscilaron entre modernismos “atenuados” y “más arriesgados”, pero respondieron a principios de organización precisos, claros y contundentes, que los situaron en el centro de la escena urbana municipal.

²¹⁴ La expresión fue utilizada por Mario Sabugo (1998) para caracterizar el impacto de las municipalidades de Salamone dentro de la trama urbana de las poblaciones, tomando la expresión de Bruno Taut.

Consideraciones finales

En septiembre del 1938 el intendente de Chascomús, Guillermo Mc Innes, expresaba su preocupación debido a

...la proximidad del Centenario de la Revolución del Sur y el deseo de que la casa municipal y otras obras sean inauguradas en esa fecha y el apremio en adquirir el material para dejar todos los caminos en condiciones antes de la entrada del invierno.²¹⁵

En la celeridad por terminar las obras se conjugaban diversas variables: por un lado, la eficiencia de la gestión del intendente y de las autoridades municipales para llegar a la fecha con los trabajos concluidos; por el otro, la necesidad de contar con las obras para inaugurar, y finalmente contar con un escenario renovado en el centro de la ciudad para dar curso a los festejos y poder recibir a las autoridades provinciales invitadas. Hay que tener en cuenta, además, que gran parte de los vecinos se encontraban implicados en el armado de las celebraciones, organizados a través de comisiones y sociedades de fomento. Es decir que las obras formaban parte de una *construcción colectiva* de gran protagonismo en las celebraciones. Sus connotaciones, sin embargo, fueron distintas según las posiciones de los distintos actores implicados.

Para el gobierno provincial, las obras públicas fueron un modo de mostrarse como un agente modernizador. Les permitieron canalizar sus políticas de educación, deportes, niñez, policía, asistencia social, turismo, colonización agraria, entre las más importantes, así como vincular distintos centros y habilitar el crecimiento de los partidos, desde la industria, la producción agrícola y/o el turismo. Las publicaciones oficiales son una demostración de la extensión y complejidad de la gestión política conservadora: tomos completos dedicados a mostrar obras de equipamiento, saneamiento e infraestructura, en imágenes a vuelo de pájaro, fotografías, análisis estadísticos y listados de las licitaciones efectuadas. Todos ellos forman parte del repertorio propagandístico de la acción del Estado provincial.

Para los municipios las obras significaron no solo la renovación de sus paisajes urbanos sino especialmente la posibilidad de contar con ciertos equipamientos básicos para su desarrollo. Señala Fernández (2013a) que el listado de obras que formaban parte del Plan Trienal tuvo que ser ampliado a pedido de varios municipios para ser incluidos. Y sumado a la pavimentación urbana y a las obras de equipamiento que, canalizadas a través de planes descentralizados, fueron definidos por las autoridades locales, se desencadenó una dinámica constructora que impactó en la generación de empleo, en la producción y circulación de materiales de construcción, y en la organización de las oficinas públicas de los partidos para supervisar los trabajos. Desde esta óptica, las obras fueron concebidas como símbolos de la llegada de una “modernidad” desde el momento de su erección, en el acto mismo de su construcción. Al concluir las, no solo formaron parte de las nuevas instituciones

215. Extraído de Bisso, *Op. Cit.* (2013, pág. 2)

públicas (escuelas, municipalidades, plazas, mataderos, portales de cementerios) sino que principalmente, fueron producto del esfuerzo de la comunidad y de la planificación del Estado. En este sentido, en el primer capítulo se analizaron las obras públicas en relación a sus planes, como modo de organizar y gestionar las acciones estatales a la hora de abordar la extensión de trabajos y las distintas escalas de intervención sobre la provincia y sus municipios en simultáneo.

Los edificios municipales y las plazas céntricas de los partidos, como artefactos que integraron la construcción de tal modernidad bonaerense, fueron analizados como puntos de convergencia de distintos niveles en los capítulos II y III: político-institucionales, en su transformación arquitectónica, en relación a las ideas urbanísticas y en sus usos ceremoniales. Allí dimos cuenta del surgimiento del programa en relación a la organización territorial del partido, de las incumbencias de los vecinos y del gobierno provincial. La formalización de la institución estuvo íntimamente ligada a las tensiones entre la representatividad vecinal y la elección de sus autoridades por parte de la legislatura, el HCD, y finalmente los vecinos con el voto directo. Esos primeros “palacios” de fines del siglo XIX, de complejas decoraciones y espacios protocolares, simbolizaban una modernidad afín a la dignidad demostrada por los edificios del Estado en las grandes metrópolis, como La Plata, Rosario y Buenos Aires, por ejemplo.

A inicios de los años treinta, en cambio, las municipalidades ampliaron sus competencias en relación a los cambios en el Estado. Sus mayores instancias de intervención demandaron la complejización del aparato institucional. En la época de Fresco el programa arquitectónico se sistematizó, la tipología se compactó y su imagen se renovó, fenómenos que también se relacionaban con la gran cantidad de edificios materializados en pocos años, hecho que no sucedía desde el siglo XIX. Las municipalidades representaron una última instancia de completamiento de la organización político-administrativa en las localidades (de hecho no se volverán a construir hasta que se produzcan nuevas subdivisiones de los municipios, como en los casos de Escobar, Ituzaingó o Hurlingham), y así lo entendían Laas y Belgrano, en su insistencia por su ubicación central en las plazas urbanas y en la importancia dada a su carácter arquitectónico y espacial, por encarnar la presencia del Estado.

Las nuevas municipalidades actualizaron sus estéticas y en la celeridad de los planes de obras públicas coexistieron experiencias heterogéneas. De ese abanico de casos destacamos la serie construida por Salamone, en su búsqueda de un diseño integral de arquitectura-mobiliario-elementos decorativos. En el edificio de Lomas de Zamora, encontramos una búsqueda tipológica asociada al rascacielos como tipo definitorio de las grandes ciudades. En Mar del Plata, la municipalidad proyectada por Bustillo articuló fuertes referencias locales de la ciudad-balneario con otras más amplias referidas a los ayuntamientos medievales.

Sin embargo no acordamos con la historiografía que analizó a estos edificios, en la interpretación estética que configuraron en torno a los encargos directamente adjudicados por el gobernador a Salamone. En esa vía, resulta más enriquecedor un análisis en relación al impacto modernizador de la obra pública y las municipalidades incluidas en ellas, que su sometimiento a interpretaciones cuyo límite se encuentra en la figura del gobernador.

Las fiestas cívicas, estudiadas en el capítulo III, funcionaron como momentos de confirmación de la obra pública y de reconocimiento de la gestión constructora, mostrándose asimismo como parte integrante de *formas rituales de la política*. Las fiestas patrias registradas en los municipios presentaron una codificación ritual que comenzaba con el recibimiento de las autoridades, la procesión hasta el centro, el izado de la bandera y el canto del himno nacional, el desfile de alumnos, maestros, de bandas militares, las coreografías gimnásticas, la visita guiada de los empleados por los edificios municipales, y el recorrido por las obras públicas.

Andrés Bisso (2014) señaló que en los discursos políticos en general, las apelaciones hacia el pasado sirven para legitimar discursos, prácticas o programas de intervención a futuro. En ese sentido, sostenemos que los mensajes políticos contenidos en la obra pública funcionaron de modo inverso: en efecto, las obras, a través de sus imágenes modernistas, buscaron proyectar en el imaginario social las expectativas en un futuro superador. Las municipalidades “modernizadoras” se instalaron en las antiguas plazas, centros tradicionales antes dominados por el volumen de la iglesia, imponiendo en ellas una estética de “vanguardia”. Como señaló Gorelik, sin embargo, una vanguardia promovida por el Estado, habilitada e impuesta desde la política, que buscó en la transformación su propia legitimación. Así, mientras los discursos del gobernador desarrollaban herramientas para legitimar sus acciones tomándose de los próceres y hechos del pasado, la obra pública y los edificios municipales conformaron escenarios modernistas para el despliegue de la nueva política y de una sociedad en vías de transformación.

Bibliografía

Publicaciones y archivos oficiales

Boletín de Obras Públicas de Mar del Plata (1937 - 1939)

Conversando con el Pueblo (Tomo I) (1938)

Conversando con el Pueblo (Tomo II) (1940)

Conversando con el Pueblo (Tomo III) (1943)

Cuatro años de gobierno, 1936-1940 (Tomos I a VIII) (1938)

Memorias del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires (1892 - 1939)

Mi verdad (1966)

Poder Ejecutivo Nacional, 1932-1937 (Tomo III, Obras Públicas) (1937)

Imagen de un gobernante, (1937)

Revistas y periódicos

El Argentino

Obras públicas y privadas

Revista de Arquitectura

Nuestra Arquitectura

CACyA

Bibliografía citada

Algaze, Agustín “Los frutos olvidados de Antonio Boveri en Morón. Cristales grabados en el
palacio municipal (1939-1940)”, en Buenos Aires: Revista de Historia Bonaerense N° 47,
pp. 33-43, año 2017.

Arbide, Dardo, “Una arquitectura de los márgenes. Reconsideración de la obra de Francisco
Salamone” Bs As: Summa + 63. Diciembre del año 2003.

Aliata, Fernando, *La ciudad regular. Arquitectura, programas e instituciones en el Buenos Aires
posrevolucionario, 1821-1835*. Bs As: UNQ-Prometeo, año 2006.

- Aliata, Fernando; Loyola, "Transformaciones en el hábitat rural. Los planos de relevamiento de Chascomús. 1826 – 1854" La Plata: Mundo Agrario, revista de estudios rurales, año 2010.
- Balsa, Javier "La política de colonización y la nueva discursividad agrarista de Manuel Fresco" en Reitano, E. (comp.), *El gobierno de Manuel Fresco en la Provincia de Buenos Aires (1936-1940)*, La Plata: Instituto Cultural de la Provincia, año 2010.
- Ballent, Anahí, "Mar del Plata. Croquis en la arena." en Altamirano, Carlos (comp), *La argentina en el siglo XX*. Bs As: Ariel / Universidad Nacional de Quilmes, año 1999.
- Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943 – 1955*, Buenos Aires: UNQ-Prometeo, año 2005 (a).
- "Kilómetro Cero: la construcción del universo simbólico del camino en la Argentina de los años treinta", Buenos aires: Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani", Tercera Serie, Nro. 27, 1º semestre, págs. 107 – 137, año 2005 (b).
- "Ingeniería y Estado: la red nacional de caminos y las obras públicas en la Argentina, 1930-1943", en Rio de Janeiro: História, Ciências y Saúde – Manguinhos, v. 15, N° 3, julio – septiembre, págs. 827-847, año 2008.
- "El Estado como problema: el Ministerio de Obras Públicas y el centro de Buenos Aires durante la presidencia de Agustín P. Justo, 1932-1938." En Buenos Aires: *Estudios del Hábitat*, Vol. 14, UNLP, año 2016.
- "Faces of Modernity in the Architecture of the Peronist State, 1943–1955", en Amsterdam: *Fascism. Journal of Comparative Fascist Studies*; N° 7, pp. 80-108, año 2018.
- Ballent, Anahí y Gorelik, Adrián, "País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis" en Cattaruzza, Alejandro (dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo VII, Buenos Aires: ed. Sudamericana, año 2001.
- Banerreche, Oscar "La reorganización de las policías en las provincias de Buenos Aires y Córdoba, 1936-1940" en Beatriz Moreyra y Silvia Mallo (coord.) "Procesos amplios, experiencia y construcción de las identidades sociales. Córdoba y Buenos Aires, siglos XVIII-XX", Córdoba: Publicación del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos Segreti" y Universidad Nacional de Córdoba, año 2007.
- Bejar, M. Dolores, "El gobierno de Manuel Fresco. Entre la justicia social y el fraude patriótico", Buenos Aires: Cuadernos del CISH, Año 2 N°2-3, p.79-124, año 1997.
- *El régimen fraudulento. La política en la provincia de Buenos Aires, 1930-1943*, Buenos Aires: Ed. Siglo XXI, año 2005.
- "Los conservadores bonaerenses: entre el fraude y las luchas facciosas", en Juan Manuel Palacio (dir.) *Historia de la provincia de Buenos Aires*, tomo 4, Buenos Aires: Ed. Unipé y Edhasa, año 2013.
- Belini, Claudio, "El proceso económico" en Cataruzza (coord.) *Argentina. Mirando hacia adentro*, tomo 4, 1930-1960. Buenos Aires: Ed. Taurus, pp. 139-191, año 2012.
- Belluci, Alberto, "Art Decó monumental en la pampa: El arte urbano de Francisco Salamone". Estados Unidos: The Journal Decorative and Propaganda. Número 18, año 1992

- “Francisco Salamone, entre la escultura y el urbanismo” en Buenos aires: CPAU n°1, año 1993.
- “El discreto encanto de lo atípico en nuestra arquitectura (y algunas consideraciones historiográficas previas)”; en *El sentido de la arquitectura: Homenaje a Libero Badii, 1916-2000*, Buenos Aires: Academia Nacional de Bellas Artes, año 2002.
- Benjamin, Walter, “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica” en *Estética y política*. Buenos aires: Ed. Las cuarenta, [1936] año 2009.
- Bisso, Andrés, “Monarquías republicanas en tiempos de democracia fraudulenta. Representaciones lúdicas de la soberanía en las elecciones de reinas y misses del interior bonaerense”. Buenos Aires: 3ras. Jornadas sobre la política en Buenos Aires en el siglo XX, año 2008.
- *Sociabilidad, política y movilización. Cuatro recorridos bonaerenses (1932-1943)*. Buenos Aires: Ed. Buenos Libros, año 2009.
- “¿El de gaucho o el de Buffalo Bill? Los horizontes de identidades prestadas a partir de los disfraces y las personificaciones lúdicas en la provincia de Buenos Aires durante los carnavales de la época fresquista (1936-1940).” Buenos Aires: VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, año 2010 (a).
- “El gobernador Fresco y las conmemoraciones de los aniversarios del golpe de estado del 6 de septiembre de 1930” en Reitano (comp) *El gobierno de Manuel Fresco en la Provincia de Buenos Aires (1936-1940)*. Buenos Aires: Publicación del Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires, Dr. Ricardo Levene, año 2010 (b).
- “¿Cómo organizar lo "espontáneo"? Dirigentes políticos y "notables" locales en los carnavales y fechas patrias en Chascomús durante el fresquismo”. Mendoza: XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. UNC, año 2013.
- Bisso, Andrés; Kahán, Emmanuel, Sessa, Leandro (comps), *Formas políticas de celebrar y conmemorar el pasado (1930-1943)*. Buenos Aires: Ceraunia, año 2014.
- Bitran, Rafael y Schneider, Alejandro, *El gobierno conservador de Manuel A. Fresco en la provincia de Buenos Aires (1936-1940)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, año 1992.
- Bonicatto, Virginia, “Un lugar para la excepción. Problemáticas en torno a la ubicación del rascacielos en Buenos Aires entre 1909 y 1929”. Buenos Aires: Anales del IAA n°41, pp. 99-112, año 2013.
- Bullrich, Francisco, *Arquitectura argentina contemporánea*, Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, año 1963.
- Caravaca, Jimena, “La Argentina keynesiana. Estado, política y expertos económicos en la década de 1930”; en Plotkin y Zimmerman (comps.) *Las prácticas del Estado. Política, sociedad y elites estatales en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires: Ed. Edhasa, año 2012.
- Carrafancq, A; Pernault, C; Arias Incollá, M; Bozzano, J.N. *Revalorización del patrimonio arquitectónico de Coronel Pringles*, Buenos Aires: inédito, año 1982.

Carrafancq, Alejandro, "Municipalidad de Pringles. Una torre en la llanura", en VV.AA, *Patrimonio mundial. Obras y movimientos en los siglos XIX y XX*. Buenos aires: AGEA, tomo 2, año 2006.

Carranza, Luis "Architecture as revolution: episodes in the history of modern Mexico" Austin: University of Texas Press, año 2010.

Cattaneo, Daniela, *La arquitectura escolar como instrumento del Estado. Contrapuntos Nación-provincias en la década de 1930*. Rosario: UNR, año 2010.

Chattopadhyay, Swati and White, Jeremy, *City halls and civic materialism. Towards a global history of urban space*, London & NY: Routledge, año 2014.

Circosta, Carina, "La Batalla de Caseros" Historia de un mural, Morón, Honorable Concejo Deliberante de Morón, año 2006.

Cirvini, Silvia, "Daniel Ramos Correas: su producción arquitectónica en Mendoza" en Mar del Plata: VV.AA. *Manifestaciones francesas en Argentina. Del Academicismo a la modernidad (1889-1960)*, Ed. Cedodal, año 2011.

De Masi, Oscar, "Patrimonio monumental histórico y artístico declarado en Lomas de Zamora" en Buenos Aires: Patrimonio argentino N°4 *Cabildos, casas de gobierno y edificios públicos*, Ed. Clarín, año 2012.

--- "Patrimonio Monumental Nacional declarado en el partido de Lomas de Zamora" en Buenos Aires: Revista del Instituto Histórico Municipal de Lomas de Zamora, año 2014.

De Privitellio, Luciano; López, Ignacio "Dossier. La década del treinta", en Historia política N° 53 "La década del treinta", Julio año 2015.

Diaz, Tony, "El proyecto de arquitectura: transgresión y tipología". En *Textos de arquitectura*, Buenos aires: Ed. CP67, pp. 106-111, año 1987.

Durán, Cecilia, *Arquitectura como arte público. Estado, arquitectos y cultura en la Revista de Arquitectura (Argentina, 1925-1943)*. Buenos Aires: tesis de maestría inédita, UTDT, año 2017.

Fernández, Noelia, *Construir la provincia. Estado, Política y Obras Públicas en el gobierno de Manuel Fresco, 1936-1940*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Luján, tesis de maestría inédita, año 2013 (a)

--- "'Hablando con el pueblo'. La creación de LS 11 bajo la gestión de Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires, 1936-1940" Quilmes: Question – Vol. 1, N.º 38, año 2013 (b).

--- "Estado, política y obras públicas. El Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, 1917-1943" ponencia presentada en Jornada de becarios y tesistas UNQ, Departamento de ciencias Sociales, año 2014.

Finchelstein, Federico, *Fascismo, liturgia e imaginario. El mito del general Uriburu y la Argentina nacionalista*. Buenos aires: FCE, año 2002.

- *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina e Italia, 1919-1945*. Buenos Aires: FCE, año 2010.
- Fiorito, Mariana Inés, *Diseño integral como política estatal. Arquitecturas para la enseñanza media argentina, 1934-1944*. Rosario: Ed. Prohistoria, año 2016.
- Fornari, Aníbal; Walter, Analía, "Geometrificaciones proyectuales en la arquitectura argentina. Caso: Arquitecto Francisco Salamone". Bs As: IV Jornadas sobre arte y arquitectura argentina, UNLP, año 2006.
- Gandolfi, Fernando; Gentile, Eduardo, "Ciudades bonaerenses. Un palimpsesto en la pampa" en tomo 4, Palacio (Dir.) *De la federalización de Buenos Aires al advenimiento del peronismo (1880-1943)*, Buenos Aires: Ed. Edhasa-Unipe, año 2013.
- Garamendy, Juan, "Bustillo y el palacio municipal de Mar del Plata" en VV.AA: *Alejandro Bustillo. La construcción el escenario urbano*. Bs As: Cedodal y gobierno de la provincia de Bs As, año 2005.
- García Heras, Raúl, *Automotores norteamericanos, caminos y modernización urbana en la Argentina, 1918-1939*. Buenos Aires: Libros de Hispanoamérica, año 1985.
- Gentile, Emilio, *El culto del Littorio. La sacralización de la política en la Italia Fascista*. Bs. As: Ed Siglo XXI, 2007 (a).
- *Fascismo di pietra*, Roma: Editori Laterza, año 2007 (b).
- Gentile, Eduardo, Voz "centro cívico" en Liernur, Francisco y Aliata, Fernando, *Diccionario de arquitectura en la Argentina*, Buenos Aires: Ed. Clarín, AGEA, año 2004.
- Gomez Pintus, Ana, "Entre la ciudad del ocio y la ciudad del trabajo. La recepción de la ciudad jardín en Argentina" São Paulo: año 08, N° 096.07, Vitruvius, año 2008.
- Gorelik, Adrián, "La arquitectura de YPF: 1934-1943: notas para una interpretación de las relaciones entre Estado, modernidad e identidad en la arquitectura argentina de los años 30" Anales del IAA, Vol.25, UBA, FADU, año 1987.
- "Nostalgia y Plan. El estado como vanguardia" en México: *Arte, historia e identidad en América. Visiones comparativas*, tomo II, UNAM/IIIE, año 1994 (a)
- "La búsqueda del centro. Ideas y dimensiones de espacio público en la gestión urbana y en las polémicas sobre la ciudad: Buenos Aires, 1925-1936" en Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani Tercera serie, núm. 9, año 1994 (b).
- *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, año 1998.
- "Ciudad, modernidad, modernización" Colombia: Universitas Humanística, Pontificia Universidad Javeriana, núm. 56, pp. 11-27, junio 2003.
- Grassi (dir) *Lomas de Zamora. Estancia / Aldea / Municipio / Ciudad. Antología histórica lugareña*. Buenos Aires: Banco de la provincia, año 2011.
- Groys, Boris, *Obra de arte total Stalin*. Valencia: Ed. pre-textos, año 2008.

- Gruschetsky, Valeria, *El espíritu de la calle Corrientes no cambiará con el ensanche. La transformación de la calle corrientes en avenida. Debates y representaciones. Buenos Aires 1927-1936*, Bs. As.: tesis de Licenciatura inédita, UBA, FFyL, año 2007.
- “El paisaje de un borde urbano: el proyecto de la Avenida General Paz en la Buenos Aires de los años treinta”. Bs. As.: Anales del IAA, Vol.41, n°2, UBA, FADU, año 2014
- Gutiérrez, Ramón, Ortiz, Federico, *La arquitectura en la Argentina 1930 -1970*, Buenos Aires: Separata Revista Hogar y Arquitectura, n° 103, separata Librería Concentra, año 1971.
- Gutiérrez, Ramón, *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*, Madrid: manuales arte cátedra, año 1983.
- “Ideas y pensamiento en la arquitectura de Estado. Un marco de referencia para la obra de Francisco Salamone”, en PARÍS BENITO, Felicidad y NOVACOVSKY, Alejandro (eds.) *Francisco Salamone en la provincia de Buenos Aires. Obra y patrimonio, 1936-1940*, Mar del Plata: FAUDU, UNMdP, año 2011.
- Guggenheim, Michael; Söderström, Ola (Eds.) *Re-shaping cities. How global architecture transforms architecture and urban form*. Nueva York: Serie Architext, Routledge, año 2010.
- Herf, Jeffrey, *El modernismo reaccionario. Tecnología, cultura y política en Weimar y el Tercer Reich*. México: Fondo de Cultura Económica, año 1984.
- Hitchcock, Russel; Johnson, Phillip, *El estilo internacional: la arquitectura desde 1922*. Valencia: ed. Soler, año 1984.
- Halperín Donghi, Tulio “Canción de otoño en primavera: previsiones sobre la crisis de la agricultura cerealera argentina (1894-1930)” Buenos Aires: Revista Desarrollo económico N° 95, volumen 24, Octubre de 1985.
- Hora, Roy, *Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política, 1860-1945*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, año 2002.
- Hunt, Lynn, *Politics, Culture, and Class in the French Revolution*. California: Berkeley, University of California Press, año 1984.
- Kirk, Terry, *The Architecture of Modern Italy. Volume II: Visions of Utopia, 1900-Present*, NY: Princeton Architectural Press, año 2005.
- Korol, Juan Carlos, “La economía”, en Cattaruzza, Alejandro (dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo VII, Buenos Aires: Ed. Sudamericana, año 2001.
- Jaskot, Paul, *The Architecture of Oppression. The SS, forced labor and the Nazi monumental building economy*. London: Architexts, Routledge, Año 2000.
- Lee, Antoinette, *Architects to the Nation: The Rise and Decline of the Supervising Architect's Office*, Oxford: Oxford university press, año 2000.

Letizia, Luis, *Planos de Edificios – La Arquitectura Lomense: “El Viejo Palacio Municipal”* en EIC Blog, año 2014. Disponible en: <https://blogeic.wordpress.com/2014/03/06/planos-de-edificios-la-arquitectura-lomense-el-viejo-palacio-municipal/>

Lida, Miranda, “La catedral en la penitenciaría. Historia de un fastuoso proyecto urbanístico para Buenos Aires (1934)” en Buenos Aires: Temas de historia argentina y americana 13, Pontificia Universidad Católica Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, año 2008.

--- “La plaza de Mayo de los católicos. (1910-1944)” en Zaida Lobato, Mirta (Ed) *Buenos Aires. Manifestaciones y rituales en el siglo XX*. Buenos Aires, Ed. Biblos, año 2013.

--- *Historia del catolicismo en la Argentina entre el siglo XIX y el XX*. Buenos aires: Ed. Siglo XXI, año 2015.

Liernur, Francisco, “El discreto encanto de nuestra arquitectura”, Buenos Aires: Summa n° 223, pp-60-79, marzo de 1986.

--- *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, año 2001.

Longoni, René, “El estudio del Ingeniero Civil Francisco Marseillán srl.” En Buenos Aires: *Unidad de Investigación n° 10*, Instituto de Estudios del Hábitat. FAU/UNLP, año 2003.

Longoni, René, Molteni, Juan Carlos, *Francisco Salamone y la identidad bonaerense*. La Plata: Instituto Cultura de la Provincia – Archivo Histórico Ricardo Levene, año 2004.

--- Francisco Salamone, Buenos aires: Cuadernos ARQ – Clarín, año 2014.

Longoni, René, Molteni, Juan Carlos y Galcerán, Virginia, “Turismo, deportes y recreación en la gobernación de Manuel Fresco” en Buenos Aires: Revista de Historia Bonaerense N° 40, pp. 44-53, diciembre del año 2012.

--- “Gobernación Fresco: El plan de Infraestructura aeronáutica en la Provincia de Buenos Aires”, Buenos Aires: IX Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Bs As, Pinamar, año 2003 (a)

--- “Gobernación Fresco: los programas habitacionales”, Buenos Aires: IX Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Bs As, Pinamar, año 2003 (b)

--- “Gobernación Fresco: arquitectura pública municipal (1936-1940)” Buenos Aires: X Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Bs As, Coronel Suarez, año 2005 (a)

--- “Gobernación Fresco: la obra de la dirección de arquitectura del MOP (1936-1940)” Buenos Aires: X Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Bs As, Coronel Suarez, año 2005 (b)

--- “Gobernación Fresco: La salud pública en la Provincia de Buenos aires” Buenos Aires: X Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Bs As, Coronel Suarez, año 2005 (c)

--- “Gobernación Fresco: Turismo, deportes y Recreación”, Buenos Aires: X Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Bs As, Coronel Suarez, año 2005 (d)

--- “Gobernador Manuel Fresco: su obra pública” en Buenos Aires: Revista de Historia Bonaerense N° 30, págs. 11-19, septiembre, año 2006.

- Longoni, René; et. al “La modernidad en la obra pública bonaerense, 1930-1940” en Reitano, Emir (comp), *El gobierno de Manuel Fresco en la Provincia de Buenos Aires (1936-1940)*, Buenos Aires: Instituto Cultural de la Provincia, año 2010.
- Longoni, René; Quinteros, Guillermo; Molteni, Juan Carlos; Alvarez Gelves, Karina; Bevilacqua, Myriam, “La modernidad en la pampa bonaerense. Los edificios para mataderos municipales de Francisco Salamone”. Buenos Aires: Anales IAA, UBA, FADU, años 1998-1999.
- Losada, Leandro “La sociedad bonaerense: tendencias demográficas, grupos sociales y formas de vida” en Palacio, Juan Manuel (ed.) *Historia de la provincia de Buenos Aires: de la federalización de Buenos Aires al advenimiento del peronismo; 1880-1943* Buenos Aires: Edhasa-Unipe, año 2013.
- Macor, Darío, “Partidos, coaliciones y sistema de poder” en Cattaruzza, Alejandro (dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo VII, Buenos Aires: Ed Sudamericana, año 2001.
- Martí Arís, Carlos, *Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura*. Barcelona: Ediciones del Serbal, año 1993.
- McGee Deutsch, Sandra “Las derechas. La extrema derecha en la Argentina, Chile y Brasil. 1890-1939”, Ed. UNQ, 2005.
- Michaud, Eric, *La estética nazi. Un arte de la eternidad*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, [1996] año 2009.
- Miller Lane, Barbara, “Arquitectura Nazi”, en SUST, Xavier (comp), *La arquitectura como símbolo del poder*. Barcelona: Tusquets editor, año 1975.
- Moneo, Rafael, “On Typology”. En *Oppositions* N° 13, pp. 188-211, año 1978.
- Mosse, George, *La nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimientos de masas en Alemania desde las guerras napoleónicas al tercer Reich*. Bs As: Editorial Siglo XXI, [1975] año 2005.
- Müller, Luis, *Modernidades de Provincia. Estado y arquitectura en la ciudad de Santa Fe 1935-1943*, en Santa Fé: ediciones UNL, año 2011.
- Müller, Luis (comp.), *Arquitectura moderna en Santa Fe (1935-1955). Ciudad, modernización y sociedad en la práctica arquitectónica santafesina*, Santa Fé: ediciones UNL, año 2006.
- (et.al), “Arquitecturas de Estado: obras, infraestructura, empresas (1929-1973)”, en Buenos Aires: Registros Vol. 14 (1) enero-junio, año 2018.
- Munillo Lacasa, Lia, *Celebrar y gobernar. Un estudio de las fiestas cívicas en Buenos Aires, 1810-1835*, Buenos Aires: Ed. Miño y Dávila, año 2013.
- Muñoa, Natalia, *El centro cívico que no fue. El proyecto para la casa de gobierno de la provincia de La Pampa. (1951-1958)*. Buenos Aires: tesis de maestría inédita, UTDT, año 2017.

- Novacovsky, Alejandro; Roma, Silvia; París Benito, Felicidad, *Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires: reconocimiento patrimonial de sus obras, Volumen 1*. Mar del Plata: UNMdP, año 2001.
- *Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires: reconocimiento patrimonial de sus obras, Volumen 2*. Mar del Plata: UNMdP, año 2004.
- Novick, Alicia, "La avenida más ancha del mundo. Política, arquitectura e imagen." Buenos Aires: IAA, Vol.41, n°2, UBA, FADU, año 2011.
- Novick, Alicia; Piccione, Raúl, "Carlos María Della Paolera 1890-1960 o los orígenes de la profesión urbanística en Argentina" Buenos Aires: IAA, FADU, UBA, año 1990.
- Onsari, Nestor, "Los edificios municipales", Buenos Aires: *Lomas de Zamora. Visión histórico-social*, Fundación Banco de Boston, año 1990.
- Ortiz, Federico "Resumen de la arquitectura argentina desde 1925 hasta 1950", en Waisman (et. Al.) *Documentos para una historia de la arquitectura argentina*, Buenos Aires: documentos SUMMA, año 1982.
- Ozouf, Mona, *Festivals and the French Revolution*. NY: Massachusetts Harvard University Press, año 1988.
- Parera, Cecilia, *Arquitectura pública: entre burocracia y disciplina. Intervenciones de Nación y provincia en territorio santafesino durante la larga década del treinta*. Buenos Aires: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNLP, año 2012.
- París Benito, Felicidad y Novacovsky, Alejandro, *Francisco Salamone en la provincia de Buenos Aires, Obra y patrimonio, 1936-1940*. Mar del Plata: FAUDU, UNMdP, año 2011.
- Pastoriza, Elisa, *La conquista de las vacaciones*, Bs As: Ed. Edhasa, año 2011.
- "La democratización social del balneario. La trayectoria de las asociaciones privadas. Mar del Plata en los años treinta" Buenos Aires: Revista de historia Bonaerense N° 40, pp. 2-13, año 2012.
- Pérez Leloutre, Santiago "Símbolos del poder municipal" en Buenos Aires, Revista de Historia Bonaerense N° 47, pp. 44-51, año 2017.
- Persello, Virginia, "Administración pública y partido gobernante", en tesis de doctorado *El partido radical. Gobierno y oposición, 1890-1943*. Bs As. UBA, año 2004.
- Pesoa Marcilla, Melisa, *Una ciudad para la pampa. Idea, técnica, proyecto y construcción de las ciudades de la provincia de Buenos aires durante el siglo XIX*. Barcelona: tesis de Máster, Departament d'Urbanisme i ordenació del territori, Universitat Politècnica de Catalunya, año 2012.
- "La plaza republicana como escenario de cambio social. La conformación del espacio cívico en las ciudades fundadas durante el siglo XIX en la provincia de Buenos Aires" Mar del Plata: Revista Registros, año 9, N°10, año 2013.

- Petrina, Alberto, "La arquitectura del Estado en la provincia de Buenos Aires (1930-1945). Apuntes para un análisis crítico y estilístico". En: Blanco, Ricardo (curador). *Temas de la Academia*, n° 3, Buenos Aires: Academia Nacional de Bellas Artes, año 2002.
- "La estética de un orden. El marco político de la obra de Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires (1936-1940)" en NOVACOVSKY, Alejandro; ROMA, Silvia; PARÍS BENITO, Felicidad (eds.) *Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires: reconocimiento patrimonial de sus obras, Volumen 1*, Mar del Plata: FAUDU, UNMdP, año 2004.
- "La estética de un orden. El marco político de la obra de Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires (1936-1940)" en París Benito, Felicidad y Novacovsky, Alejandro, *Francisco Salamone en la provincia de Buenos Aires, Obra y patrimonio, 1936-1940*, Mar del Plata: FAUDU, UNMdP, año 2011.
- Piglia, Melina "Turismo y obra pública. José María Bustillo y la política turística del gobierno de Fresco" Buenos Aires: Revista de historia Bonaerense N° 40, pp. 14-23, año 2012.
- *Autos, rutas y turismo. El automóvil club argentino y el Estado*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI, año 2014.
- Plotkin, Mariano; Zimmerman, Eduardo (comps.) *Las prácticas del Estado. Política, sociedad y elites estatales en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires: Ed. Edhasa, año 2012.
- *Los saberes del Estado*. Buenos Aires: Ed. Edhasa, año 2012.
- Potenze, Pablo, "Francisco Salamone. El constructor del gobernador Fresco". Buenos Aires: Todo es Historia, N° 439, año 2004.
- Raffa, Cecilia, "Un pueblo para 3,000 habitantes: Las primeras casas colectivas para empleados y obreros modestos de Mendoza (1935-1938)", en México: Revista de Historia de América, No. 134 (Jan. - Jun.), pp. 115-139, año 2004.
- Ramos, Jorge "Salamone en la Pampa. Una estética del justismo" Buenos aires: Seminario IAA N°118, 27 de julio del año 2001.
- "Salamone en la Pampa. Una estética del justismo" en París Benito, Felicidad y Novacovsky, Alejandro (comps.) *Francisco Salamone en la provincia de Buenos Aires, Obra y patrimonio, 1936-1940*, Mar del Plata: FAUDU, UNMdP, año 2011.
- Recalde, Aritz, *Autonomía o autarquía en las municipalidades bonaerenses*. Buenos Aires: Tesis de Maestría en gobierno y desarrollo, UnSAM, año 2008.
- Reitano, Emir, *Manuel A. Fresco, antecedente del gremialismo peronista*, Buenos aires, Centro Editor de América Latina, año 1992.
- *Manuel Fresco, entre la renovación y el fraude*, La Plata: Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, 2005.

- (comp.), *El gobierno de Manuel Fresco en la Provincia de Buenos Aires (1936-1940)*, Buenos aires: Publicación del Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires, Dr. Ricardo Levene, año 2010.
- Rocchi, Fernando, "La economía bonaerense: del auge exportador a su crisis" en *Historia de la Provincia de Buenos aires*, tomo 4, Palacio (Dir.) "De la federalización de Buenos Aires al advenimiento del peronismo (1880-1943)". Buenos Aires, Ed. Edhasa-Unipe, pp.81-122, año 2013.
- Rossi, Aldo, *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Ed. GGili, [1966] año 1981.
- Sabugo, Mario, "Revelaciones. Francisco Salamone". Bs As: Summa + 29. Febrero del año 1998.
- Sáez, Graciela "Fresco en la memoria" en Buenos Aires: Revista de Historia Bonaerense N° 30, pp. 20-29, año 2006.
- "Morón en la década de 1930. Fresco en la memoria", en REITANO, Emir (Comp.) *El gobierno de Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires (1936-1940)* Buenos Aires: Publicaciones del archivo histórico de la provincia de Buenos aires, La Plata, año 2010.
- "El monumento a la independencia. La obra de arte, el espacio público y los usos del pasado" en Buenos aires: Revista de Historia Bonaerense N° 47, pp. 15-24 año 2017.
- (Et. Al.) *Honorable Concejo Deliberante de Morón. Patrimonio, Arte e Historia*. Buenos Aires: Instituto histórico de Morón, año 2015.
- Sánchez, Sandra Beatriz, "Los festivales de la revolución francesa. Símbolos y sentimientos en las fiestas revolucionarias, 1789-1799", Venezuela: revista Procesos 27, I semestre año 2008.
- Scarrochia, Sandro, "Mefisto o la arquitectura del totalitarismo", en Buenos Aires: Revista Block N° 5 "El príncipe", diciembre del año 2000.
- Schivelbusch, Wolfgang "Three new deals. Reflections on roosevelt's america, mussolini's italy, and hitler'sgermany, 1933-1939", New York: Picador, año 2006.
- Smith, Jason Scott, *Building New Deal Liberalism: The Political Economy of Public Works, 1933-1956*, Cambridge: Cambridge University Press, año 2009.
- Shmidt, Claudia "Alejandro Bustillo. Un modernista contrariado" En Levisman, Marta: *Bustillo. Un proyecto de arquitectura nacional*. Bs As.: Ed. ARCA, año 2007.
- *Palacios sin reyes. Arquitectura pública para la 'capital permanente' Buenos Aires, 1880-1890*, Rosario, Prohistoria Ediciones, año 2012..
- Sudjic, Deyan, *La arquitectura del poder. Como los ricos y poderosos dan forma al mundo*. Barcelona, Editorial Planteta S.A., año 2010.
- Tato, María Inés "¿Alianzas estratégicas o confluencias ideológicas? Conservadores y nacionalistas en la Argentina de los años treinta". Montevideo: Cuadernos del CLAEH n.º 91, 2º serie, año 2005.

- Ternavasio, Marcela, *Municipio y política, un vínculo histórico conflictivo*, Tesis de maestría, FLACSO, año 1991.
- Torres, Horacio “El mapa social de Buenos Aires (1940-1990)” Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires Ciudad Universitaria, Pabellón III, Ed. Electrónica 2006.
- Vapñarsky, César *La aglomeración Buenos Aires. Expansión territorial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*. Buenos aires: Ed. Eudeba, año 2000.
- Vicchio, Roberto, “Lomas ayer y hoy. La historia de Lomas de Zamora. Recorriendo su pasado y su presente”, Lomas de Zamora: Revista Lomas y su gente, año 2010.
- Vaudagna, Mauricio, *L’ estetica della política. Europa e America degli anni Trenta*. Bari: Laterza, año 1989.
- Vv.aa. Block número 5, “El príncipe”. Buenos Aires: UTDT, año 2000.
- Vv.aa, *Lo celebratorio y lo festivo: 1810/1910/2010. La construcción de la nación a través de lo ritual*, Buenos Aires: Temas de Patrimonio Cultural 27, año 2010.
- Walter, Richard, *La provincia de Buenos Aires en la política argentina, 1912-1943*, Buenos Aires: Emecé, 1985.
- Yuln, Melina, “Formas Territoriales Alternativas: Tierras, indígenas y Estado en la frontera pampeana del siglo XIX”. Buenos Aires: Tesis de maestría, UTDT, año 2015.
- “Pueblos indígenas en la frontera bonaerense. Los asentamientos de “indios amigos” durante el siglo XIX”. Barcelona: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona, año 2017.
- Zanatta, Loris “Del estado liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943” Buenos Aires: UNQ, 2005.

Anexo I – Relevamiento de obras públicas

OBRAS CONTEMPLADAS EN PLANES CENTRALIZADOS																	
PARTIDO	AERODROMOS	PROFILAXIS	OBRAS SANITARIAS	ESTABLECIMIENTOS PENALES	URBANIZACION BALNEARIOS - FIJACION MEDANOS MERCADOS DE FRUTOS	EDIFICIOS ADMINISTRACION	ESCUELAS	ESCUELAS EXPERIMENTALES	SERVICIOS (DEPOSITOS, FABRICAS)	OBRAS HIDRAULICAS	EDIFICIOS EQUIPAMIENTO (*)	EDIFICIO DEPORTIVOS	BALNEARIOS, STADIUMS, PARQUES Y PLAZAS	VIVEROS, ESCUELAS AGRICOLAS	MOBILIARIO URBANO MONUMENTOS	REFACCIONES EN IGLESIAS, CEMENTERIOS, OTRAS	OBRA DE VIALIDAD
1 9 de Julio		1	1				1										2
2 A. Gonzales Chaves										1							1
3 Adolfo Alsina		1															2
4 Alberti		1					3										2
5 Almirante Brown			1				1			1			1			1	2
6 Bartolomé Mitre		2	4				1			1							3
7 Avellaneda		10					3									5	3
8 Ayacucho																	3
9 Azul		2								1	2					3	8
10 Bahía Blanca		2					2				2						2
11 Balcarce							1										3
12 Baradero							1						1				2
13 Benito Juárez							1										
14 Bolívar							2										
15 Bragado		2					3										4
16 Brandsen										1	1						
17 Campana			1				3				4		1			1	2
18 Cañuelas			1							1					1	1	1
19 Carlos Casares		1												1	1		4
20 Carlos Tejedor		1	1				1										5
21 Carmen de Areco																	
22 Castelli				1			2			1	2						5
23 Chacabuco		1				1	1			1	2				1		4
24 Chascomús							1			1	2					1	2
25 Chivilcoy		2	3				1						1				1
26 Colón										1							
27 Coronel Dorrego																	3
28 Coronel Pringles		3								1	2						3
29 Coronel Suárez	1	1														1	5
30 (Daireaux) Caseros							1										1
31 Dolores		2								2	2			4			3
32 Ensenada		1	5		1						1		1				
33 Esteban Echeverría							1										2
34 Exaltación de la Cruz							1										1
35 Florencio Varela											3				1	1	2

OBRAS CONTEMPLADAS EN PLANES CENTRALIZADOS																	
PARTIDO	AERODROMOS	PROFILAXIS	OBRAS SANITARIAS	ESTABLECIMIENTOS PENALES	URBANIZACION BALNEARIOS - FIJACION MEDANOS MERCADOS DE FRUTOS	EDIFICIOS ADMINISTRACION	ESCUELAS	ESCUELAS EXPERIMENTALES	SERVICIOS (DEPOSITOS, FABRICAS)	OBRAS HIDRAULICAS	EDIFICIOS EQUIPAMIENTO (*)	EDIFICIO DEPORTIVOS	BALNEARIOS, STADIUMS, PARQUES Y PLAZAS	VIVEROS, ESCUELAS AGRICOLAS	MOBILIARIO URBANO MONUMENTOS	REFACCIONES EN IGLESIAS, CEMENTERIOS, OTRAS	OBRA DE VIALIDAD
36 General Alvarado		1			3		2			2	1		1				4
37 General Alvear																	3
38 General Arenales		3					3			1					1	1	3
39 General Belgrano		1					1				2						2
40 General conesa																	
41 General Guido										1							
42 General La Madrid		1					1									1	2
43 General Las Heras		2					1									1	1
44 General Lavalle										1	2						1
45 General Madariaga							1										1
46 General Paz										1							
47 General Pinto		1									2				1		
48 General Pueyrredon					4					3			7				18
49 General Rodríguez																	1
50 General San Martín							2										3
51 General Viamonte		1					1				1						1
52 General Villegas							1				1					1	2
53 Guaminí		1															2
54 Junin		1					6			1	2					3	4
55 La Matanza																	
56 La Plata	1	19	67	3		51	3	2	1	1	18	4	1	1	1	19	33
57 Laprida		2						1		1	1						2
58 Las Flores							1									1	6
59 Leandro N Alem																1	
60 Lincoln		1					1										4
61 Lobería		2									1						1
62 Lobos		2	1				1				1				1		1
63 Lomas de Zamora		1								1			2	1	1	1	2
64 Luján			1		1		1				1						7
65 Magdalena		1									2		2			1	2
66 Maripú		1															2
67 Mar Chiquita		1					4				2			2			6
68 Marcos Paz		1					2				1					1	3
69 Mercedes				1			1			1							5
70 Merlo		5															2

OBRAS CONTEMPLADAS EN PLANES CENTRALIZADOS																	
PARTIDO	AERODROMOS	PROFILAXIS	OBRAS SANITARIAS	ESTABLECIMIENTOS PENALES	URBANIZACION BALNEARIOS - FIJACION MEDANOS MERCADOS DE FRUTOS	EDIFICIOS ADMINISTRACION	ESCUELAS	ESCUELAS EXPERIMENTALES	SERVICIOS (DEPOSITOS, FABRICAS)	OBRAS HIDRAULICAS	EDIFICIOS EQUIPAMIENTO (*)	EDIFICIO DEPORTIVOS	BALNEARIOS, STADIUMS, PARQUES Y PLAZAS	VIVEROS, ESCUELAS AGRICOLAS	MOBILIARIO URBANO MONUMENTOS	REFACCIONES EN IGLESIAS, CEMENTERIOS, OTRAS	OBRA DE VIALIDAD
71 Monte		1					1	1		1		1	2		1		6
72 Moreno																	2
73 6 de Septiembre		2					4	1		3	2					3	5
74 Navarro																1	1
75 Necochea		1			2		3							1			4
76 Olavarría		1		1			2			1						1	1
77 Patagones		1												3		1	2
78 Pehuajó		1					3				1						5
79 Pellegrini		1															
80 Pergamino		3					1			1	2					2	3
81 Pila							2										1
82 Pilar											1						1
83 Puán		1					1			1	2		1				5
84 Quilmes		1	1				1			1	2		1			1	4
85 Ramallo																	3
86 Rauch							1				2						5
87 Rivadavia		1															1
88 Rojas			1							1							
89 Roque Pérez		1					1			4	4				1		3
90 Saavedra	1	1	1				1			2	1		2				4
91 Saladillo		1					2			2	2				1		5
92 Marcelino Ugarte		1					1				1		1			2	5
93 San Andrés de Giles							1				1						1
94 San Antonio de Areco										1	1		1				4
95 San Fernando							5										
96 San Isidro		1					5			1	4				1	1	5
97 San Nicolás		1					2				2						1
98 San Pedro							1				2						2
99 San Vicente													1				
100 Sulpachá											1						1
101 Tandil		1					3					1					4
102 Tapalqué																	1
103 Tigre				4			1			1			2				3
104 Torquíst		1					2			1							1
105 Trenque Lauquen																	
106 Tres Arroyos		1					1			1			2		1		2
107 Veinticinco de Mayo		1					2			1						2	3
108 Vicente López		1									1					2	3
109 Villarino							1				2						3
110 Uriburu							1			1	1		1				2

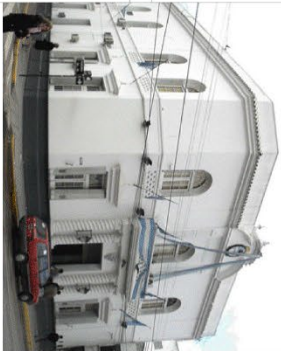
OBRAS CONTEMPLADAS EN PLANES DESCENTRALIZADOS														
PARTIDO	PALACIO MUNICIPAL	MATADERO MUNICIPAL	MERCADO DE ABASTO	DELEGACIONES MUNICIPALES	USINAS ELECTRICAS	CORRALON MUNICIPAL	ESCUELAS EXPERIMENTALES	HORNO INCINERADOR	EDIFICIOS EQUIPAMIENTO (*)	EDIFICIO DEPORTIVOS, Y DE TIRO FEDERAL, PLAZAS DE EJERCICIO FISICO	BALNEARIOS, STADIUMS, PARQUES Y PLAZAS	MOBILIARIO URBANO MONUMENTOS	REFACCIONES EN IGLESIAS	OBRAS CEMENTERIOS, PORTALES, BOVEDAS, NICHOS
1 9 de Julio														
2 A. Gonzales Chaves	1	1	1	1										
3 Adolfo Alsina	1	1	1											
4 Alberti	1						1				1	1	1	
5 Almirante Brown		1									3	1		1
6 Bartolomé Mitre	1			1							1			
7 Avellaneda														
8 Ayacucho														
9 Azul		3		2							1	2		1
10 Bahía Blanca														
11 Balcarce		1		2							1	1		
12 Baradero														
13 Benito Juárez														
14 Bolívar	1													
15 Bragado											1			1
16 Brandsen														
17 Campana	1									1		1		1
18 Cañuelas														1
19 Carlos Casares										1				
20 Carlos Tejedor														
21 Carmen de Areco	1													
22 Castelli														
23 Chacabuco	1	1	1				3							
24 Chascomús	1											1		
25 Chivilcoy														
26 Colón														
27 Coronel Dorrego														
28 Coronel Pringles	1	1	1								1			1
29 Coronel Suárez														
30 (Daireaux) Caseros														
31 Dolores	1													
32 Ensenada														
33 Esteban Echeverría														
34 Exaltación de la Cruz														
35 Florencio Varela		1												1

OBRAS CONTEMPLADAS EN PLANES DESCENTRALIZADOS														
PARTIDO	PALACIO MUNICIPAL	MATADERO MUNICIPAL	MERCADO DE ABASTO	DELEGACIONES MUNICIPALES	USINAS ELECTRICAS	CORRALON MUNICIPAL	ESCUELAS EXPERIMENTALES	HORNO INCINERADOR	EDIFICIOS EQUIPAMIENTO (*)	EDIFICIO DEPORTIVOS, Y DE TIRO FEDERAL, PLAZAS DE EJERCICIO FISICO	BALNEARIOS, STADIUMS, PARQUES Y PLAZAS	MOBILIARIO URBANO MONUMENTOS	REFACCIONES EN IGLESIAS	OBRAS CEMENTERIOS, PORTALES, BOVEDAS, NICHOS
36 General Alvarado														
37 General Alvear														
38 General Arenales		1		2							1			
39 General Belgrano														
40 General conesa														
41 General Guido														
42 General La Madrid														
43 General Las Heras														
44 General Lavalle														
45 General Madariaga														
46 General Paz	1	2												
47 General Pinto					1					1				1
48 General Pueyrredón	1	1												
49 General Rodríguez														
50 General San Martín														
51 General Viamonte														
52 General Villegas														
53 Guaminí	1	1		3							1	1		
54 Junín														
55 La Matanza		1												1
56 La Plata				5							1	1		1
57 Laprida	1	1		1		1				1	2			1
58 Las Flores														
59 Leandro N Alem	1	3		3							2			
60 Lincoln														
61 Lobería		1									1			1
62 Lobos	1										1	1		
63 Lomas de Zamora	1	1				1		1		1	1			1
64 Luján														
65 Magdalena														
66 Maipú														
67 Mar Chiquita														
68 Marcos Paz	1										1			1
69 Mercedes														
70 Merlo	1													

OBRAS CONTEMPLADAS EN PLANES DESCENTRALIZADOS														
PARTIDO	PALACIO MUNICIPAL	MATADERO MUNICIPAL	MERCADO DE ABASTO	DELEGACIONES MUNICIPALES	USINAS ELECTRICAS	CORRALON MUNICIPAL	ESCUELAS EXPERIMENTALES	HORNO INCINERADOR	EDIFICIOS EQUIPAMIENTO (*)	EDIFICIO DEPORTIVOS, Y DE TIRO FEDERAL, PLAZAS DE EJERCICIO FISICO	BALNEARIOS, STADIUMS, PARQUES Y PLAZAS	MOBILIARIO URBANO MONUMENTOS	REFACCIONES EN IGLESIAS	OBRAS CEMENTERIOS, PORTALES, BOVEDAS, NICHOS
71 Monte	1													
72 Moreno														
73 6 de Septiembre	1	1				1		1			5	1		1
74 Navarro	1	1		3							1			
75 Necochea	1											1		1
76 Olavarría														
77 Patagones														
78 Pehuajó														
79 Pellegrini	1	1		1						1	1			1
80 Pergamino														
81 Pila														
82 Pilar				1							1			1
83 Puán	1		1	1										
84 Quilmes														
85 Ramallo														
86 Rauch														
87 Rivadavia														
88 Rojas														
89 Roque Pérez										1				1
90 Saavedra														
91 Saladillo														
92 Marcelino Ugarte	1													1
93 San Andrés de Giles														
94 San Antonio de Areco														
95 San Fernando														
96 San Isidro			1						1					
97 San Nicolás														
98 San Pedro														
99 San Vicente														
100 Suipacha	1	1		1				1				1		1
101 Tandil														
102 Tapalqué														
103 Tigre														
104 Tornquist	1	2	1	1	1						1	1		1
105 Trenque Lauquen														
106 Tres Arroyos														
107 Veinticinco de Mayo	1									1		1		1
108 Vicente López												1		1
109 Villarino		1				1				1				
110 Uriburu	1	1	1	1						1	1			

Anexo II – Relevamiento de edificios municipales

PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN	1
SAN VICENTE	1856	GOBERNADOR PASTOR OBLIGADO 1854 - 1858		SAN FERNANDO	1873 - 1876	GOBERNADOR MARIANO ACOSTA 1872 - 1874 CARLOS CASARES 1875 - 1878		AVELLANEDA	1874	GOBERNADOR MARIANO ACOSTA 1872 - 1874		
SAN ISIDRO	1875	GOBERNADOR CARLOS CASARES 1875 - 1878		LAS FLORES	1878	GOBERNADOR CARLOS CASARES 1875 - 1878 CARLOS TEJEDOR 1878 - 1880		OLAVARRIA	1879 - 1934	GOBERNADOR CARLOS TEJEDOR 1878 - 1880 MARTINEZ DE HOZ 1932 - 1935		
CARMEN DE PATAGONES	1882 - 1930	GOBERNADOR DARDO ROCHA 1881 - 84 VALENTIN VERGARA 1926 - 1930		LA PLATA	1882 (1881 CONCURSO)	GOBERNADOR ARQ. HUBERT STIER DARDO ROCHA 1881 - 84		ALMIRANTE BROWN	1882	GOBERNADOR ARGOS. NICOLAS Y JOSE CANALE DARDO ROCHA 1881 - 84		

9 DE JULIO	ROJAS	SAN ANTONIO DE ARECO	PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN	2
1891	1889	1885			GOBERNADOR CARLOS D'AMICO 1884 - 1887				GOBERNADOR CARLOS D'AMICO 1884 - 1887				GOBERNADOR CARLOS D'AMICO 1884 - 1887		
JULIO COSTA 1890 - 1893	GOBERNADOR MAXIMO PAZ 1887 - 1890														
															
SAN PEDRO	GENERAL ALVEAR	AZUL	PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN	
1892-1905	1890	1887			GOBERNADOR CARLOS D'AMICO 1884 - 1887 MAXIMO PAZ 1887 - 1890				GOBERNADOR CARLOS D'AMICO 1884 - 1887 MAXIMO PAZ 1887 - 1890				GOBERNADOR CARLOS D'AMICO 1884 - 1887 MAXIMO PAZ 1887 - 1890		
JULIO COSTA 1890 - 1893 MARCELINO UGARTE 1902 - 1906	GOBERNADOR MAXIMO PAZ 1887 - 1890 JULIO COSTA 1890 - 1893														
															
PILAR	GENERAL LAVALLE	CORONEL SUAREZ	PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN	
1896	1890-1899	1888			GOBERNADOR MAXIMO PAZ 1887 - 1890				GOBERNADOR MAXIMO PAZ 1887 - 1890				GOBERNADOR MAXIMO PAZ 1887 - 1890		
GOBERNADOR GUILLERMO UDAONDO 1894 - 1898	GOBERNADOR JULIO COSTA 1890 - 1893 BERNARDO DE IRIGOYEN 1898 - 1902														
															

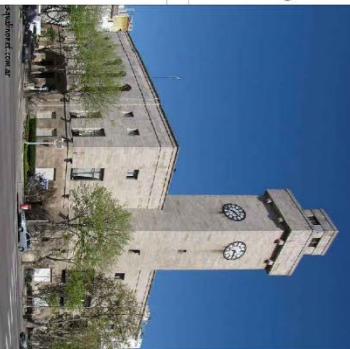
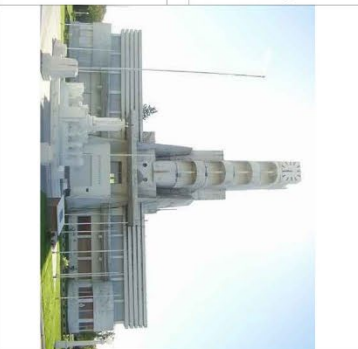
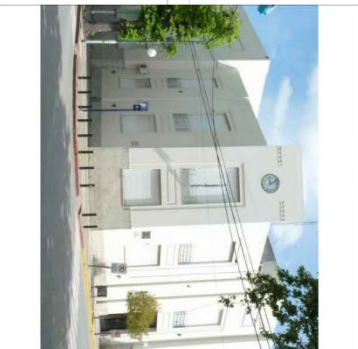
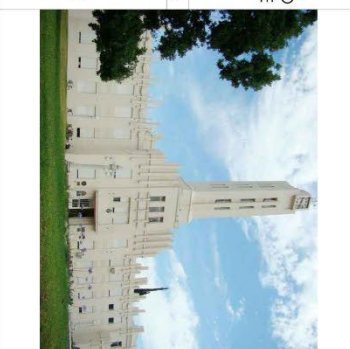
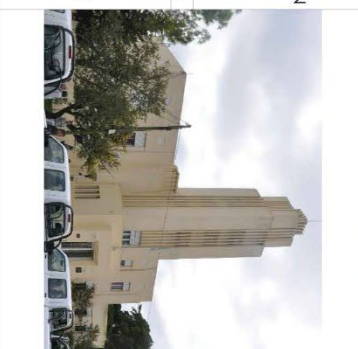
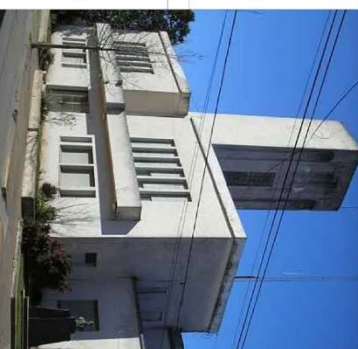
PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN	3
MAGDALENA	1897	PEDRO BENOIT GOBERNADOR GUILLERMO UDAONDO 1894 - 1898		CHIVILCOY	1899	BERNARDO DE RIGOYEN 1899 - 1902 GOBERNADOR		COLON	1902	BERNARDO DE RIGOYEN 1899 - 1902 MARCELINO UGARTE 1902 - 1906 GOBERNADOR		
TAPALQUÉ	1902	BERNARDO DE RIGOYEN 1899 - 1902 MARCELINO UGARTE 1902 - 1906 GOBERNADOR		CHACABUCO	1903	MARCELINO UGARTE 1902 - 1906 GOBERNADOR		CAPILLA DEL SEÑOR	1904	MARCELINO UGARTE 1902 - 1906 GOBERNADOR		
JUNIN	1904	MARCELINO UGARTE 1902 - 1906 GOBERNADOR		FLORENCIO VARELA	1905	MARCELINO UGARTE 1902 - 1906 GOBERNADOR		LOBERIA	1905	ARQ. JUAN OCHOA GOBERNADOR MARCELINO UGARTE 1902 - 1906		

SAN NICOLAS	1905	GOBERNADOR MARCELINO UGARTE 1902 - 1906		PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN
BAHIA BLANCA	1909	GOBERNADOR ARQ. ROB.H. LOMAX IGNACIO DARIO IRIGOYEN 1906 - 1910		PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN
SALADILLO	1911	GOBERNADOR JOSE INOCENCIO ARIAS 1910 - 1912		PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN
TRES ARROYOS	1906-1924	GOBERNADOR MARCELINO UGARTE 1902 - 1906		PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN
LUJAN	1910	GOBERNADOR IGNACIO DARIO IRIGOYEN 1906 - 1910 JOSE INOCENCIO ARIAS 1910 - 1912		PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN
TANDIL	1912-1920	GOBERNADOR JOSE INOCENCIO ARIAS 1910 - 1912 CAMILO CROTTO 1918 - 1921		PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN
SAN ANDRES DE GILES	1908	GOBERNADOR IGNACIO DARIO IRIGOYEN 1906 - 1910		PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN
MERCEDES	1910	GOBERNADOR IGNACIO DARIO IRIGOYEN 1906 - 1910 JOSE INOCENCIO ARIAS 1910 - 1912		PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN
MORENO	1912	GOBERNADOR JOSE INOCENCIO ARIAS 1910 - 1912 EZEQUIEL DE LA SERNA 1912 - 1913		PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN

RIVADAVIA	ENSENADA	NAVARRO
1924	1915	1912
GOBERNADOR JOSE LUIS CANTILLO 1922 - 1926	GOBERNADOR MARCELINO UGARTE 1914 - 1917	GOBERNADOR JOSE INOCENCIO ARIAS 1910 - 1912 EZEQUIEL DE LA SERNA 1912 - 1913
		
BRAGADO	GENERAL ARENALES	QUILMES
1927	1918	1912
GOBERNADOR VALENTIN VERGARA 1926 - 1930	GOBERNADOR JOSE LUIS CANTILLO 1917 - 1918 JOSE CAMILO CROTTO 1918 - 1921	GOBERNADOR JOSE INOCENCIO ARIAS 1910 - 1912 EZEQUIEL DE LA SERNA 1912 - 1913
		
CORONEL DORREGO	GENERAL VILLEGAS	GENERAL MADARIAGA
1927	1920	1913-1939
GOBERNADOR VALENTIN VERGARA 1926 - 1930	GOBERNADOR JOSE CAMILO CROTTO 1918 - 1921	GOBERNADOR ORTIZ DE ROSAS 1913 MANUEL FRESCO 1936 - 1940
		
		5

LA MATANZA	1928-1932	ARQ. QUINCKE MITCHELL Y CHUTE GOBERNADOR VALENTIN VERGARA 1926 - 1930 MARTINEZ DE HOZ 1932 - 1935		PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN
PERGAMINO	1929	GOBERNADOR VALENTIN VERGARA 1926 - 1930		PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN
PEHUAJÓ	1932	ARQ. ANGEL GIOJA (PARTICIPA- CION DE MARSELLAN) GOBERNADOR MARTINEZ DE HOZ 1932 - 1935		PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN
BALCARCE	1929	GOBERNADOR VALENTIN VERGARA 1926 - 1930		PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN
VILLARINO MEDANOS	1929	GOBERNADOR VALENTIN VERGARA 1926 - 1930		PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN
ZARATE	1934-1937	GOBERNADOR MARTINEZ DE HOZ 1932 - 1935 MANUEL FRESCO 1936 - 1940		PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN
CAMPANA	1934	GOBERNADOR MARTINEZ DE HOZ 1932 - 1935		PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN
CARLOS CASARES	1929	GOBERNADOR VALENTIN VERGARA 1926 - 1930		PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN
CARLOS TEJEDOR	1931	ARQ. RICARDO ALGIER GOBERNADOR MANUEL RAMON ALVARADO 1931 (INTERVENTOR)		PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN

PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN	7
GENERAL BELGRANO	1934	ARQ. ALFREDO GUIDALI GOBERNADOR MARTINEZ DE HOZ 1932 - 1935		SAAVEDRA PIGUÉ	1934	GOBERNADOR MARTINEZ DE HOZ 1932 - 1935		VICENTE LOPEZ	1935 - 1936	ARQ. ROCCA OTAOLA DE LORENZI GOBERNADOR MARTINEZ DE HOZ 1932 - 1935 MANUEL FRESCO 1936 - 1940		
SAN CARLOS DE BOLIVAR	1935 - 1937	ARQ. ALZUARENA Y ACHAVAL GOBERNADOR MARTINEZ DE HOZ 1932 - 1935 MANUEL FRESCO 1936 - 1940		SALTO	1935 - 1937	DGA PROVINCIA DE BUENOS AIRES GOBERNADOR MARTINEZ DE HOZ 1932 - 1935 MANUEL FRESCO 1936 - 1940		MARCOS PAZ	1936	DGA PROVINCIA DE BUENOS AIRES GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		
LOBOS	1936 - 1944	ESTEBAN PEREZ GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		SAN MIGUEL DEL MONTE	1936	WOODGATE Y LANUS GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		ALBERTI	1937 - 1938	ARQ. ING. FRANCISCO SALAMONE GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		

LEANDRO N. ALEM	1937	ARQ. ING. FRANCISCO SALAMONE GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940	
GONZALES CHAVEZ	1937	ARQ. ING. FRANCISCO SALAMONE GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940	
ADOLFO ALSINA CARHUE	1937	ARQ. ING. FRANCISCO SALAMONE GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940	
GENERAL PUEYRREDON	1937	ARQ. ALEJANDRO BUSTILLO GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940	
GUAMINÍ	1937	ARQ. ING. FRANCISCO SALAMONE GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940	
DOLORES	1937	DGA PROVINCIA DE BUENOS AIRES GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940	
PELLEGRINI	1937	ARQ. ING. FRANCISCO SALAMONE GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940	
MAR CHIQUITA CORONEL VIDAL	1937	MARSELLAIN Y MARTIN GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940	
GENERAL PAZ RANCHOS	1937	ARQ. REMO BLANCHEDI (DGA) GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940	
8			

PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN	9
6 DE SEPTIEMBRE (ACTUAL MORON)	1937	ARQ. JORGE BUNGE GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		TORNQUIST	1937	ARQ. ING. FRANCISCO SALAMONE GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		LAPRIDA	1938	ARQ. ING. FRANCISCO SALAMONE GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		
LOMAS DE ZAMORA	1938	ARQ. ALBERTO BOGANI GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		NECOCHEA	1938	DGA PROVINCIA DE BUENOS AIRES GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		CORONEL PRINGLES	1938	ARQ. ING. FRANCISCO SALAMONE GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		
PUAN	1938	ING. FERNANDEZ GONZALEZ GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		RAUCH	1938	ARQ. ING. FRANCISCO SALAMONE GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		25 DE MAYO	1938	ING. FRANCISCO MARSELLAIN GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940		

DAIREAUX	BENITO JUAREZ	MERLO	PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN
		1939			GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940	
GOBERNADOR	GOBERNADOR					
			CARMEN DE ARECO	1940	ING. FRANCISCO MARSELLAIN Y MARTIN GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940	
FLORENTINO AMEGHINO	BRANDSEN				GOBERNADOR	IMAGEN
GOBERNADOR	GOBERNADOR					
			CHASCOMÚS	1940	ARQ. ING. FRANCISCO SALAMONE GOBERNADOR MANUEL FRESCO 1936 - 1940	
GENERAL LAMADRID	CASTELLI		PARTIDO	AÑO	AUTOR	IMAGEN
GOBERNADOR	GOBERNADOR					
						

	TIGRE						
PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN
		GOBERNADOR				GOBERNADOR	
	TRENQUE LAUQUEN					GOBERNADOR	
PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN	PARTIDO	ANO	AUTOR	IMAGEN
		GOBERNADOR				GOBERNADOR	
	TRES LOMAS (DELEGACION HASTA 1986)					GOBERNADOR	
	1938					GOBERNADOR	
		ARO. ING. FRANCISCO SALAMONE				GOBERNADOR	
		MANUEL FRESCO 1936 - 1940					